

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
ESCUELA DE POSGRADO
UNIDAD DE POSGRADO DE PSICOLOGÍA**



Una Institución Adventista

DIVORCIO DE LOS PADRES E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE LA UNIVERSIDAD
ADVENTISTA DE BOLIVIA, 2016

Tesis

Presentada para optar el grado académico de Magister en
Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por

Jenny Judith Maita Montevilla

Lima, Perú

2016

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje
y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TF Maita Montevilla, Géron
3 Divorcio de los padres e inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de
M17 la Universidad Adventista de Bolivia, 2016 / Jenny Judith Maita Montevilla. Asesor: Mg.
2016 Ana Rebeca Escobedo Ríos. Lima, 2016.
158 páginas: anexos, tablas

Tesis (Maestría), Universidad Peruana Unión. Unidad de Posgrado de Psicología.
Escuela de Posgrado, 2016.
Incluye referencias y resumen.
Campo del conocimiento: Ciencias de la Familia.

1. Divorcio. 2. Inteligencia emocional. 3. Duelo. 4. Adaptación social

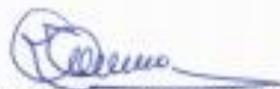
CDD 370.153

Divorcio de los padres e inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016

TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Magister en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

JURADO DE SUSTENTACIÓN



Dr. Edwin Octavio Cisneros González
Presidente



Mg. Aida Chelita Santillán Mejía
Secretaria



Mg. Ana Rebecca Espinosa Ríos
Asesora



Mg. Maritza Julia Mendoza Galarza
Vocal



Mg. Gissel Arteta Sandoval
Vocal

Lima, 27 de diciembre de 2016

*A mis tres hijos: Paul, Marco y Mauricio, quienes son, en esta tierra, mi
fuente de inspiración.*

AGRADECIMIENTOS

Al Eterno Dios, por darme este regalo inmerecido, por usarme como su instrumento para beneficio de las familias de esta generación por siempre.

A la Universidad Adventista de Bolivia, por confiar en mí, permitiéndome desarrollar este proyecto personal y laboral.

A la Universidad Peruana Unión, porque, en la persona de mi muy querido “profito”, el Dr. Víctor Choroco, hizo posible que hoy me constituya en una “una vez unionista, por siempre unionista”.

Al Dr. Efraín Choque, por considerarme calificada para asumir este reto, por su apoyo incondicional y su desprendida confianza.

Al Dr. Joel Peña, quien, con tanta ternura y acierto, sembró en mi mente y corazón enseñanzas que nunca olvidaré, porque sin él saberlo fue parte de mi propia terapia.

Al Dr. Arnulfo Chico, por su singular participación en mi formación, logrando envolverme en el mundo de la terapia sistémica: la mejor alternativa para brindar apoyo a las familias en crisis.

Al Dr. Luis Córdova, por tan oportuno y preciso apoyo en la metodología de la investigación.

A la Mg. Ana Escobedo, mi asesora, un agradecimiento y reconocimiento especial, por su invaluable apoyo científico, emocional y moral, en todo el tiempo de la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	v
TABLA DE CONTENIDO	vi
ÍNDICE DE TABLAS	x
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN	xiv
CAPÍTULO I	1
Planteamiento del Problema	1
1. Descripción de la situación problemática	1
2. Formulación del problema.....	11
2.1. Problema general	11
2.2. Problemas específicos	11
3. Justificación de la investigación	12
4. Objetivos de la investigación.....	14
4.1. Objetivo general	14
4.2. Objetivos específicos.....	14
5. Delimitaciones de la investigación	15
6. Hipótesis de la investigación.....	15
6.1. Hipótesis general.....	15
6.2. Hipótesis específicas.....	15

7. Variables de la investigación.....	16
7.1. Identificación de variables	16
7.2. Divorcio	16
7.3. Inteligencia emocional	16
8. Operacionalización de variables	16
 CAPÍTULO II	 27
Fundamentos Teóricos	27
1. Antecedentes de la investigación.....	27
1.1. Internacionales	27
1.2. Nacionales.....	33
2. Marco histórico.....	33
2.1. Divorcio	33
2.2. Inteligencia emocional	36
3. Marco conceptual.....	40
3.1. Divorcio	40
3.1.1. Familia y divorcio	41
3.1.2. Factores del divorcio.....	44
3.1.3. Impacto del divorcio en los hijos.	50
3.1.4. Etapas del divorcio.....	55
3.1.5. La mujer frente al divorcio.....	59
3.1.6. El hombre frente al divorcio	60
3.1.7. El divorcio y la Biblia	61

3.1.8. El divorcio y sus dimensiones.....	62
3.2. Inteligencia emocional.....	63
3.2.1. El cerebro emocional.....	64
3.2.2. Modelos de inteligencia emocional.....	65
3.2.3. Inteligencia emocional y matrimonio.....	72
CAPÍTULO III.....	75
Metodología de la investigación.....	75
1. Métodos de la investigación.....	75
1.1. Tipo de investigación.....	75
1.2. Población y muestra.....	75
1.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	76
2. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	80
2.1. Confiabilidad del instrumento de la variable divorcio.....	80
2.2. Confiabilidad del instrumento de la variable inteligencia emocional.	80
CAPÍTULO IV.....	81
Análisis de los resultados.....	81
1. Análisis descriptivo de los datos generales.....	81
1.1. Análisis descriptivo de la variable divorcio.....	83
1.2. Análisis descriptivo de la variable Inteligencia emocional.....	86
2. Análisis inferencial.....	90
3. Discusión de los resultados.....	98

CAPÍTULO V.....	105
Conclusiones y Recomendaciones	105
1. Conclusiones	105
2. Recomendaciones	107
REFERENCIAS.....	109
ANEXOS	117

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1.	Operacionalización de variable: Divorcio	17
Tabla N° 2.	Operacionalización de variable: Inteligencia emocional.....	19
Tabla N° 3.	Estudiantes nuevos del ingreso 2016/I	76
Tabla N° 4.	Nivel de confiabilidad del instrumento: Divorcio de los padres	80
Tabla N° 5.	Nivel de confiabilidad del instrumento: Inteligencia emocional .	80
Tabla N° 6.	Frecuencia de género de los estudiantes	81
Tabla N° 7.	Frecuencia de edad de los estudiantes.....	81
Tabla N° 8.	Frecuencia de la participación de facultades	82
Tabla N° 9.	Frecuencia de las carreras.....	82
Tabla N° 10.	Frecuencia de la Religión de los estudiantes.....	82
Tabla N° 11.	Frecuencia de las causas internas del divorcio de los padres de los estudiantes	83
Tabla N° 12.	Frecuencia de las causas externas del divorcio de los padres de los estudiantes	83
Tabla N° 13.	Frecuencia de divorcio por mutuo acuerdo de los padres de los estudiantes	84
Tabla N° 14.	Frecuencia de divorcio conflictivo de los padres de los estudiantes	84
Tabla N° 15.	Frecuencia de la consecuencia del divorcio en la pareja	85
Tabla N° 16.	Frecuencia de la consecuencia del divorcio en los hijos.....	85
Tabla N° 17.	Frecuencia del divorcio en los padres de los estudiantes.....	85
Tabla N° 18.	Frecuencia de la Inteligencia intrapersonal de los estudiantes	86

Tabla N° 19. Frecuencia de la Inteligencia interpersonal de los estudiantes	86
Tabla N° 20. Frecuencia de la adaptabilidad de los estudiantes.....	87
Tabla N° 21. Frecuencia del manejo de la tensión de los estudiantes.....	87
Tabla N° 22. Frecuencia del estado de ánimo de los estudiantes	88
Tabla N° 23. Frecuencia de la inteligencia emocional de los estudiantes..	88
Tabla N° 24. Frecuencia del divorcio en los padres de los estudiantes según género, edad y religión	89
Tabla N° 25. Frecuencia de la Inteligencia emocional de los estudiantes según género, edad y religión	90
Tabla N° 26. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia emocional de los estudiantes	91
Tabla N° 27. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia intrapersonal de los estudiantes.....	93
Tabla N° 28. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia interpersonal de los estudiantes.....	94
Tabla N° 29. Correlación del divorcio de los padres con la adaptabilidad de los estudiantes	95
Tabla N° 30. Correlación del divorcio de los padres con el manejo de la tensión de los estudiantes.....	97
Tabla N° 31. Correlación del divorcio de los padres con el estado anímico de los estudiantes	98

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional, en 80 estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia 2016.

Se trata de una investigación de tipo descriptivo, cuantitativo y correlacional, cuyo diseño es no experimental y de corte transversal; en su desarrollo se utilizaron dos instrumentos para recoger la información: el cuestionario de divorcio Quintero (2013) y el "BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-i" BarOn) (1997).

Los resultados más relevantes encontrados giran en torno a la existencia de una relación inversa y significativa entre el divorcio de los padres y la inteligencia emocional de los hijos de la siguiente manera:

Cuando el problema del divorcio de los padres tiende a agravarse también tiende a disminuir la inteligencia emocional en su conjunto, así mismo la inteligencia intrapersonal, la inteligencia interpersonal, la capacidad de adaptabilidad y el estado de ánimo. No ocurre lo mismo con la tolerancia a la tensión, misma que no varía ante la situación de divorcio de los padres.

Palabras clave: divorcio, inteligencia emocional, duelo, adaptación social.

ABSTRACT

The aim of this study was to determine the extent to which parental divorce is related to emotional intelligence in 80 first-semester students at the 2016 Adventist University in Bolivia.

It is a research of descriptive, quantitative and correlational type, whose design is non-experimental and cross-sectional. In its development, two instruments were used to collect information: the Quintero (2013) divorce questionnaire and the BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-i BarOn) (1997).

The most relevant results found revolve around the existence of an inverse and significant relationship between the parents' divorce and the emotional intelligence of the children in the following way:

When the problem of parental divorce tends to worsen, it also tends to diminish emotional intelligence as a whole, as well as intrapersonal intelligence, interpersonal intelligence, adaptability, and mood. This is not the case with tolerance for tension, which does not change in the face of the parents' divorce situation.

Key words: divorce, emotional intelligence, grief, social adaptation.

INTRODUCCIÓN

La preocupación existente por el estado de disolución en que se encuentran un sin número de familias en la sociedad actual, ha generado estudios científicos desde varias perspectivas; es una temática inagotable trabajada por tiempos y tiempos indefinidos (Instituto Nacional de Estadística, 2016).

El reconocimiento y aceptación de la relación entre el divorcio de los padres con la inteligencia emocional de los hijos, son hoy en día temas de análisis y preocupación de los profesionales de las ciencias humanas; quienes intentan entender, explicar, justificar, contener y apoyar a los hijos, quienes son de una u otra forma partícipes directos o indirectos del trauma de la ruptura matrimonial de sus padres. Esta realidad trae consigo importantes consecuencias en el desarrollo y funcionamiento de su inteligencia emocional, repercutiendo esta última no solo al interior de su sistema familiar sino también en los espacios inmediatos donde el/la hijo/a se desenvuelve: el ámbito social, profesional, laboral, relacional y otros (Roizblatt, 2013).

Las estadísticas revelan que los porcentajes de divorcios se incrementan día a día en todos los estratos y culturas de la sociedad en su conjunto, se asume que los cónyuges no están obligados a vivir juntos si no lo desean. Tanto se facilita este nuevo modo de concebir el matrimonio como un simple contrato que se puede disolver ante la negativa de vivir juntos, y aún las leyes a nivel nacional e internacional vienen diseñando nuevas maneras de facilitar su disolución legal, con el propósito de hacer menos traumática la desvinculación ante la sociedad y los propios demandantes. No se percata la sociedad de los daños irreparables

que el suceso ocasiona. Todos los miembros de la familia disuelta quedan afectados (Ojeda & González, 2008).

En ese entendido, aunque es necesario trabajar con las situaciones emergentes en todos los miembros de la familia, en la presente investigación se atiende una de las áreas más vulnerables del ser humano; dentro de los paradigmas científicos contemporáneos, se considera un pilar fundamental de la salud mental: la inteligencia emocional.

Por tanto, en todo el trabajo se intenta recoger los principales conceptos y propuestas teóricas, sobre el divorcio y acontecimiento indeseable, presente en la experiencia de la familia, así como de la inteligencia emocional, cada miembro viene gestionando en familia y en condición de hijos, quienes absorben todos los nutrientes, constituyen el fundamento para desarrollarse en la vida antes de emprender su propio vuelo. El propósito del emprendimiento es identificar la relación entre el divorcio de los padres y la inteligencia emocional de los hijos, para que estos hallazgos puedan ser luces para diseñar acciones de apoyo a las poblaciones afectadas y a su vez constituirse en pilares de futuras investigaciones que enriquezcan aún más la temática.

No es difícil percibir alrededor, sufrimiento y frustración en los niños y jóvenes, quienes experimentan el duelo de la separación de sus padres; los recursos teóricos están disponibles, hace falta asumir una actitud de auténtico servicio humano y profesional, basado sobre el modelo Cristo céntrico, se recoge innumerables ejemplos de amor, solidaridad y acompañamiento para estas poblaciones vulnerables. Si se quiere construir sociedades mejores en esta tierra, no se puede esperar que estos individuos visiten el consultorio profesional,

aunque hay que ir en su búsqueda, lo paradójico es que no están lejos, sino al paso de cada quien, todos los días.

En este marco contextual gira la investigación, la misma que atiende dos variables que revelan relación inversa y significativa entre sí.

Por un lado, el divorcio que se entiende: la ruptura, la disolución del vínculo matrimonial en el sub sistema conyugal dejando a la deriva el subsistema de los hijos (Morgado & González, 2001). Esta variable de estudio se basa en una sistematización ofrecida por Quintero (2013).

La inteligencia emocional participa así como otra variable de estudio, basados sobre las aportaciones de BarOn (2000), Mayer y Salovey (1997) y otros renombrados estudiosos de tan singular componente de la naturaleza humana; estos autores la definen como un conjunto de habilidades, competencias, que representan una colección de conocimientos usados para afrontar diversas situaciones. Si las circunstancias inmediatas que rodean al individuo son saludables, la persona puede desarrollarse con efectividad y, en consecuencia, ser sujetos diferenciados en su sistema familiar y social (Kerr, 2003).

Para los efectos científicos de la investigación, se lleva a cabo la tarea de recojo de información en la Universidad Adventista de Bolivia, 2016, en todos los estudiantes universitarios del primer semestre de las 11 carreras de la mencionada casa superior de estudios; constituyeron un total de 80 estudiantes quienes participan del estudio.

Se trabaja en el tipo de investigación no experimental, de corte transversal y de alcance correlacional; el principal objetivo fue determinar la relación del divorcio de los padres con la inteligencia emocional de los hijos en su calidad de

estudiantes universitarios (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010). Por consiguiente, el trabajo consta de las siguientes partes:

El Capítulo I contiene el planteamiento del problema, sus objetivos, así general como específicos, además de la justificación del estudio.

El Capítulo II trata acerca del marco teórico, describiendo los antecedentes y las bases teóricas, sistema de variables y su operacionalización.

El Capítulo III presenta el diseño metodológico, haciendo énfasis en el diseño de la investigación, tipo de estudio, población, métodos e instrumentos de recolección de datos y confiabilidad para la recolección de datos.

El Capítulo IV trabaja los resultados del análisis estadístico descriptivo e inferencial, la prueba de hipótesis y la discusión de resultados. El Capítulo V cierra la investigación, presentando las conclusiones y ofreciendo las recomendaciones más pertinentes.

CAPÍTULO I

Planteamiento del Problema

1. Descripción de la situación problemática

A lo largo de la historia y en la experiencia de la familia, el divorcio ha ido incrementándose, en muchas sociedades y de diversas maneras. La estabilidad de la familia se ha convertido en un pequeño lujo del cual no todos gozan, cuyas razones van desde las más absurdas hasta las menos concebibles. No cabe duda sobre este rompimiento; sin los cónyuges entran en crisis, los otros miembros de la familia, es decir, los hijos también experimentan un momento difícil, se determina que el divorcio es una experiencia traumática para todos los miembros de la familia (Barbero, Bilbao, 2008).

Tales consecuencias del divorcio son traumáticas, especialmente para los hijos: “la gran mayoría de los hijos de separados o divorciados, ya desde los años inmediatamente posteriores a tales eventos, muestran marcadas anomalías en sus desarrollos, ya que cuando se produce una separación o un divorcio, tanto la infancia como el ejercicio de las funciones de paternidad de la pareja rota se ven desafiadas” (Vallejo, Sánchez-Barranco Vallejo, & Sánchez-Barranco Vallejo, 2004, p.94)

Así mismo, en un estudio de las Naciones Unidas se muestra que “la mayoría de los divorcios en 61 culturas de todo el mundo ocurren alrededor del 4º año de casados.” (Gonzales, 2004, p.16).

Esto permite pensar en la urgencia de ser atendidas las familias, especialmente durante los primeros años de formación, con la finalidad de prevenir desastres futuros y más aún si la ruptura familiar ya se consumó.

Los estudios advierten que en la década de los 80 en Estados Unidos, la mayor parte de los divorcios ocurrió en el segundo y tercer año de matrimonio. En Argentina, una tercera parte de los matrimonios termina separándose. En México, la mitad de los matrimonios termina después de los siete años de matrimonio (Bengoechea, 1992).

Según datos obtenidos de fuentes informativas en Chile, se conoce que en términos probabilísticos una pareja que contrae matrimonio hoy en día tiene cero posibilidades de mantenerse unida "hasta que la muerte los separe". Entre el mes de enero y el 30 de noviembre del año 2014, se casaron 57.467 parejas e iniciaron su separación legal otros 98.130 matrimonios (Universia Chile, 2013).

Los estudios de expertos sobre esta problemática social declaran que el apoyo brindado a las parejas en disolución puede ayudar a experiencias menos traumáticas, si se realiza un acompañamiento profesional; el beneficio de este apoyo llegaría en primera instancia hasta los hijos (Ojeda & González, 2008).

En Chile, tomando de referencia los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2008), se estima que sólo, en 2007, más de 100.000 niños enfrentaron la ruptura conyugal de sus padres. Este hecho significa una situación traumática, generando consecuencias negativas en la evolución y desarrollo de los niños; por lo tanto, es necesario realizar estudios sólidos para contrarrestar ese resultado negativo. Sin duda, estos datos en la actualidad han crecido enormemente (Arch, 2010).

Desde 1981 cuando se aprobó la Ley del Divorcio en España ha aumentado el número de separaciones y divorcios. Según los datos del Consejo General del Poder Judicial, el año 2006 se produjeron más de 93000 divorcios y 55000 separaciones. De éstos, aproximadamente el 60% de los divorcios y el 65% de las separaciones se resolvieron de mutuo acuerdo (Orgilés, Espada, & Piñero, 2007).

De acuerdo con los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), el 2005 en México para el año 2000, las personas separadas y divorciadas se han incrementado durante las últimas décadas, en el periodo 1990-2000 pasaron de un 3.8% a un 7%. De acuerdo con la información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2008 (INEGI, 2009), en el país la población de 12 años o más ascendía a 81.6 millones: 38.6 millones de hombres y 43 millones de mujeres. De las personas de esta edad, 37 de cada 100 son solteras; 54 viven en pareja –casadas o en unión libre– y 9 están separadas, divorciadas o viudas (Landerero & González, 2011).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México proporciona información sobre el Censo de Población y Vivienda 2010, indicando que en el país el 43.9% de la población de 15 años y más está casada y 15.6% está en unión libre, en conjunto, seis de cada diez se encuentra unida. La población soltera representa 29.9% y sólo una de cada diez (10.4%) está separada, divorciada o viuda. Esta configuración cambia según el curso de vida de la población, es común encontrar una alta proporción de jóvenes (15 a 29 años) que aún están solteros (61.2%); en los varones del mismo grupo de edad, dicho porcentaje aumenta a más de dos terceras partes (67.3%), en tanto que sólo tres de cada diez están casados o en unión libre. En edades más avanzadas

predomina la población casada o en unión libre: 81.6 y 75.7% de la población masculina, de 30 a 59 y de 60 años y más, se encuentra en esta situación; en este último grupo de edad, se advierte una alta proporción de hombres (19.1%) separados, divorciados o viudos (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2013).

Según algunos datos extraídos de la prensa chilena, la tasa de divorcio en Latinoamérica está aumentando en casi todos los países. Las tasas de divorcio más altas son de los países europeos: España (61%), Portugal (68%), la República Checa (66%) y Hungría (67%). Bélgica lleva ventaja con una tasa del 70%. En Latinoamérica, el país con menos divorcios (de todo el mundo) es Chile (3%), mientras que en Ecuador el porcentaje de divorcios llega al 20%, en Guatemala al 5%, en México al 15%, en Panamá al 27%, en Brasil al 21% y en Venezuela al 27% (América.com Chile, 2014).

En Bolivia se tiene información de que Cochabamba es la tercera región con más divorcios, después de Santa Cruz y La Paz. Sólo entre 2007 y 2011 se registraron 17.000 separaciones y actualmente se atienden un promedio de cuatro demandas de divorcio al día.

En Cochabamba, según información de la plataforma de atención del usuario externo del Tribunal Departamental de Justicia, entre 2007 y 2012, se registraron 17.208 procesos de divorcio en los siete juzgados de familia que los tramitan. Las causales que más se presentan judicialmente son sevicia (crueldad), injurias graves o malos tratos de palabra o de obra que hagan intolerable la vida en común y la separación de hecho libremente consentida y continuada por más de dos años ya que, según afirma el estudio de la Coordinadora de la Mujer, tratar

de probar hechos: adulterio u otras causales puede constituyen un proceso complejo (Coordinadora de la mujer, 2015).

También un reciente estudio de la Coordinadora de la Mujer, sobre la base de datos del Servicio de Registro Cívico (SERECI), refiere que en Bolivia hay un promedio de 16 divorcios por día. El documento revela que sólo el año 2011 se registraron 5.887 divorcios en todo el país, cuyos departamentos con mayor número de registros son: La Paz (1.553), Santa Cruz (1.407) y Cochabamba (1.383) (Uriona, 2012).

Según los datos arriba ofrecidos, la tasa de divorcio es alarmante a escala internacional y los estudios realizados señalan que la experiencia del divorcio genera consecuencias para todos los miembros de la familia, provocando estrés, depresión, ansiedad, baja autoestima y otros desajustes, según las circunstancias inmediatas: apoyo de redes sociales, edad de los hijos, condiciones económicas del progenitor custodio, nivel de educación de los progenitores entre otros.

En consecuencia, si la crisis del divorcio es tal, trabajar en su recuperación no es cosa de poca atención de los más cercanos y de la sociedad en general. Si se posee redes de apoyo que brinden soporte puede ser más llevadero; en cambio, si no se posee ese soporte, el camino es más largo y doloroso; en consecuencia, los hijos en su condición de miembros del sistema sufren los alcances negativos de tal crisis (Landeró & González, 2011).

En el proceso de la recuperación y la sanidad de los hijos del trauma del divorcio, es importante la actitud adecuada, totalmente negativa la errónea, tanto de las figuras parentales así como del medio en su conjunto. Los hijos presentan pautas de comportamiento que no solo afectan a su desarrollo integral, sino

además a la familia que queda; es decir, los abuelos, los tíos y otros que de alguna manera pasan a adquirir un grado de responsabilidad por el cuidado especialmente en caso de los menores como parte de un macrosistema. En suma, todos son en mayor o menor medida víctimas de secuelas dolorosas que produce una ruptura matrimonial afectando en varias esferas de la vida, sean cuadros psicósomáticos, enfermedades psiquiátricas, úlceras gástricas y también la inteligencia emocional de todos los miembros de la familia (Novo & Arce, 2003).

Tomando en cuenta los avances científicos, a propósito de la inteligencia humana, se sostiene que las habilidades cognitivas son favorecidas y se las puede optimizar a través de los estados emocionales, ya que éste último contribuye a un mejor desempeño humano. Así es como ambas inteligencias, la cognitiva y la emocional, terminan integradas; si la inteligencia emocional está atravesando alguna situación extraña, la otra inteligencia cognitiva sucumbirá ante los efectos de la primera en perjuicio de la persona quien lo padece. “Las emociones afectan al sistema cognitivo...ayudan a priorizar nuestros procesos cognitivos básicos, focalizando nuestra atención en lo que es realmente importante. En función de los estados emocionales, los puntos de vista de los problemas cambian, incluso mejorando nuestro pensamiento creativo” (Fernández. & Extremera, 2005).

Goleman (1999, citado por Trujillo & Rivas, 2005) menciona que es indudable que la inteligencia cognitiva se ve incrementada en sus posibilidades de tener éxito y efectividad por la inteligencia no cognitiva, llamándole a esta última inteligencia emocional. En este sentido, los estudios realizados en Estados Unidos han mostrado que los alumnos universitarios con más IE (Inteligencia

emocional) informan menor número de síntomas físicos, menos ansiedad social y depresión, mejor autoestima, mayor satisfacción interpersonal, mayor utilización de estrategias de afrontamiento activo para solucionar sus problemas y menos rumiación (pensamiento reiterado y/o constante)

Otros estudios realizados en Australia presentan evidencias de que los estudiantes universitarios con alta IE responden al estrés con menos ideaciones suicidas, comparados con aquellos de baja IE, e informan de menor depresión y desesperanza (Ciarrochi, Deane & Anderson, 2002). Igualmente Novo & Arce (2003) han encontrado que los estudiantes de secundaria que revelan menores niveles de IE tienen puntuaciones más altas en estrés, depresión y quejas somáticas.

En España, también se han llevado a cabo investigaciones Extremera & Fernández (2005), cuyos resultados han mostrado que a los adolescentes se les divide en grupos, de acuerdo con sus niveles de sintomatología depresiva; los alumnos con un estado normal se diferenciaban de los clasificados de depresivos en niveles más altos en IE. En cambio, los escolares clasificados de depresivos tenían menores niveles de IE y mayores puntuaciones en ansiedad y en la frecuencia de pensamientos repetitivos y rumiativos que tratan de apartar de su mente. Igualmente altas puntuaciones en IE se han asociado a puntuaciones más elevadas en autoestima, felicidad, salud mental y satisfacción vital, y menores puntuaciones en ansiedad, depresión y supresión de pensamientos negativos. Esto revela que la inteligencia emocional cumple funciones determinantes en el manejo de las personas, especialmente de los adolescentes.

Por otro lado, en relación con el consumo de sustancias adictivas, las investigaciones realizadas con adolescentes en Estados Unidos han obtenido

datos empíricos que constatan que una elevada IE se relaciona con un menor consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia (Fernández-Berrocal & Ruiz, 2008). Específicamente, los adolescentes con niveles más alto de IE informaron haber consumido menos tabaco en los últimos 30 días y haber bebido menos alcohol que los adolescentes que puntuaron bajo en IE. Estos resultados proporcionan evidencias de que una baja IE es un factor de riesgo para el consumo de tabaco y alcohol.

Ser inteligente coloca las emociones en el centro de las aptitudes para vivir; es indiscutible que el ser humano tiene dos mentes: una que piensa y una que siente. El no brindar importancia e interés al desarrollo de la IE en los niños o los jóvenes, favorece el deterioro social, el deterioro personal y el crecimiento de vicios, de problemas actuales: el bullying tanto para quien lo ejerce como para quien lo padece los problemas de salud asociados a la autoestima: la anorexia, las drogas, etc. (Rios, 2003).

Los estudios demuestran de qué manera la experiencia del divorcio afecta la inteligencia emocional, ya que sea alguno de los progenitores o los propios hijos se ven vulnerados en su estabilidad emocional. A menudo, los propios cónyuges no son capaces de reestructurar su nuevo estado; en especial en el caso del progenitor custodio de los hijos. Los efectos vienen a modo de heridas en los sentimientos del individuo, produciendo miedo, humillación y otros. Este tipo de vivencias entre los cónyuges a menudo pone en riesgo el equilibrio emocional de los hijos (Sarquis, 2014).

Si una pareja rompe su matrimonio casi siempre antes del divorcio legal, ha vivido un divorcio emocional que ha sido el inicio de su desvinculación, cuya crisis transcurre gradualmente. Esta situación se vive en secreto, con frecuencia

viene acompañado de violencia que implica no solo a los cónyuges sino también a los hijos; ocasionando un ambiente tóxico para el desarrollo de los mismos. En el caso opuesto se vive una especie de secretismo tan dañino así como la situación de violencia; por eso en ninguna de sus formas se aplaude este desenlace en la historia de la familia (Dowling & Gorell, 2008).

Otra investigación hecha por Mercado (2011) presenta las consecuencias a nivel emocional, las mismas afectan a los hijos y trascienden por toda la vida y en diferentes áreas de su desarrollo y desenvolvimiento.

Las repercusiones pueden ser de diferente índole, no solo a nivel de individuo sino también a nivel del grupo inmediato con el cual se relacionen los miembros de la familia, sean compañeros de estudio o de trabajo. En consecuencia, los efectos alcanzarán esferas externas a la familia y la afectación alcanza a la sociedad. En la medida de que se tenga manejo de su inteligencia emocional podrán analizarse, tomar conciencia y asumir nuevas decisiones.

Aunque es parte de una realidad innegable no se tienen alternativas definidas que ayuden a prevenir y/o paliar un hecho que al consumarse y aún en el proceso, va dejando secuelas imborrables que perduran por toda la vida en los miembros de la familia.

Los hijos de estas familias al tiempo de constituir sus propias familias traen consigo una especie de “transmisión multigeneracional”, se constituye en patrones de comportamiento heredados que fácilmente puede desencadenar en la repetición del trauma aprendido por generaciones (Kerr, 2003).

Los resultados del divorcio de los padres trae para los hijos inevitablemente patologías psicológicas diversas, desde las más comunes hasta las menos deseables: inadaptación social, ansiedad, miedo, inseguridad, sentimientos de

angustia, menores logros educativos, salida abrupta del hogar, embarazos no deseados, consumo de drogas, pandillaje y delincuencia y otros que, directa o indirectamente, están relacionados con el manejo que éstos tienen de su inteligencia emocional. Para los hijos, la misma muerte de los padres sería menos traumático que su divorcio, y que los hijos de padres divorciados necesitan más apoyo psicológico que los que no tienen ese antecedente en su historia (Canton, Cortes, & Justicia, 2002).

Wallerstein (2000, citada por Mercado, 2011) advierte que por muy buenos que sean los términos en que se lleve a cabo el final de un matrimonio, no existe separación sin anestesia, y esa tragedia familiar es uno de los eventos de vida más difíciles que un hijo tiene que superar en la vida.

Ante la ruptura familiar, las necesidades de los hijos son diferentes conforme se trate de las edades que éstos tengan. A mayor edad, las heridas del divorcio de los padres afectarán en sus estudios universitarios y aún en su vida marital y familiar. De esta forma, las consecuencias del divorcio de los padres afectaría a los hijos en etapa universitaria; los alcances no se quedan allí, repercuten en futuras familias y aún en generaciones enteras, por los efectos multiplicadores que podría tener. Esta situación muestra la realidad dentro de innumerables familias que viven esta historia (Valdés, Carlos, Urias, & Ibarra, 2011).

En términos generales y sin dejar de considerar las grandes diferencias individuales, la etapa universitaria inicia aproximadamente en los años salientes de la adolescencia; por tanto, corresponde tomar en cuenta que en esa etapa se debaten por alcanzar una identidad definida de sí mismos, aceptando todos los cambios experimentados. Es vital para ellos clarificar el camino por donde quieren transitar y tener ideas definidas de cómo entrar e insertarse en el mundo

de los adultos. Estos aspectos están en gran parte determinados por los acontecimientos biológicos, sobre todo por los acontecimientos psicológicos que rodean al adolescente, dentro de los cuales el divorcio de los padres se constituye en una especie de punto débil en la consolidación de su desarrollo (Sandoval, 2009)

Frente a esta problemática se formula la siguiente pregunta de investigación.

2. Formulación del problema

2.1. Problema general

¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?

2.2. Problemas específicos

1. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional intrapersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?
2. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional interpersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?
3. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional de adaptabilidad, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?
4. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?

5. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el estado anímico, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?

3. Justificación de la investigación

La temática que se trata en este trabajo se justifica; la familia fue, es y será el pilar de la sociedad, si este pilar es afectado por cualquier situación, su condición de fundamento social se modifica. En tal sentido, la experiencia del divorcio se constituye en un flagelo que pone en riesgo el manejo emocional de sus miembros, especialmente de los hijos, más aún si éstos están en edad de formación académica.

Esta realidad hace que la atención se dirija hacia una población: los hijos en edad universitaria, quienes traen consigo secuelas de la ruptura de sus hogares; en este marco se precisa brindar apoyo. El proceso del divorcio es complejo y merece atención de los profesionales; ante esta realidad, psicólogos, trabajadores sociales, terapeutas familiares, educadores, teólogos y otros profesionales del área, debieran orientar sus esfuerzos hacia la tarea de atender estos casos.

Aunque no se llega a explicitar con claridad los factores que desencadenan el divorcio, se debe destacar la importancia que tiene el acompañar, guiar y dotar a los hijos de estas familias de un ambiente emocional sano, para que su desarrollo integral sea armónico en todas las etapas de la vida (Valdés et al., 2011).

Los hallazgos de la presente investigación permitirán que se preste mayor atención a temáticas concernientes con inteligencia emocional y divorcio, especialmente a la primera, ya que es parte de la población con la que se trabaja

en la Universidad Adventista de Bolivia. En este sentido, se pueden implementar programas, talleres, seminarios y otros que sirvan de diques de contención, para quienes ya están experimentando la problemática tratada, por su condición de hijos de matrimonios en divorcio, también prevención a los matrimonios jóvenes que prosiguen sus estudios universitarios y así disminuir las tasas estadísticas de divorcio presentadas anteriormente. Por lo tanto, al reforzar la inteligencia emocional mediante programas, talleres, ejercicios mentales, etc. se ayudará a los estudiantes para mejorar su inteligencia emocional en general y, en consecuencia, su calidad de vida.

En esto estriba la justificación de la presente investigación; estudiar la realidad de poblaciones que presentan esta problemática y conocer sus alcances.

“Es difícil señalar razones específicas por las cuales los matrimonios se separan y, más aún, por qué esta situación se da cada vez con mayor frecuencia, ya que en ello existen influencias individuales, familiares, de la pareja, de la cultura y de la religión, entre muchos otros factores” (Roizblatt, 2013, p.21).

Por estas razones, es necesario atender las secuelas del divorcio en los hijos, provocan un menoscabo de sus habilidades emocionales y sociales para afrontar y resolver los dilemas de la vida cotidiana. Es indispensable diseñar y difundir programas psicoeducativos al interior de instituciones educativas, hospitalarias, sociales y otras, ya que los hijos, sea cual fuere su edad pasan la mayor parte del tiempo fuera de sus hogares: escuela, colegio, universidad y otros.

Existen innumerables estudios sobre el divorcio y la inteligencia emocional, pero al interior de la Universidad Adventista de Bolivia, no se ha hecho énfasis alguno por mirar este sector vulnerable, por saturación laboral, por falta de programas dirigidos a estos asuntos problemáticos.

La sociedad en general, los maestros, los padres de familia, los alumnos necesitan una reeducación emocional, aprender a conocerse y aceptarse, expresar lo que sienten y piensan, a comunicarse de manera positiva y propositiva. Entender y desarrollar que la IE ayuda a encontrar un nuevo camino para educar y aprender.

En tal sentido, la información obtenida en esta investigación se constituirá en un referente fundamental, para tomar decisiones y medidas en la institución de estudio; permitiéndole al departamento de bienestar estudiantil el diseño de programas y estrategias destinados para alumnos, padres de familia, administradores, psicólogos y aún docentes, quienes contribuyan para una mejor atención de los alumnos en cuya historia familiar exista un divorcio, ya que su misión institucional apunta a educación integral .

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

4.2. Objetivos específicos

1. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional intrapersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.
2. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional interpersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

3. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional de adaptabilidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.
4. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.
5. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el estado anímico en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

5. Delimitaciones de la investigación

Delimitación espacial. La investigación se llevó a cabo en los predios de la Universidad Adventista de Bolivia. Esta casa superior de estudios está conformada por cinco facultades: Teología, Ciencias de la Educación, Ingeniería, Ciencias Administrativas y Ciencias de la Salud.

Delimitación temporal. El estudio se realizó entre los meses de febrero y octubre del 2016

6. Hipótesis de la investigación

6.1. Hipótesis general

HI. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

6.2. Hipótesis específicas

H1. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

H2. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

H3. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional de adaptabilidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

H4. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

H5. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

7. Variables de la investigación

7.1. Identificación de variables

7.2. Divorcio

- Causas: Internas y Externas
- Tipo: Mutuo acuerdo, conflictivo
- Consecuencias: En la pareja, en los hijos, en la familia cercana.

7.3. Inteligencia emocional

- Componente intrapersonal
- Componente interpersonal
- Componente de adaptabilidad
- Componente del manejo de la tensión
- Componente del Estado de Ánimo general

8. Operacionalización de variables

Tabla N° 1. Operacionalización de variable: Divorcio

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL / ITEMS	INSTRUMENTOS	DEFINICIÓN OPERACIONAL / VALORACIÓN
Divorcio		Internas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mis padres se separaron porque uno de ellos es muy celoso 2. Mis padres se separaron porque peleaban demasiado 3. Mis padres se separaron porque ya no se amaban 4. Mis padres se separaron porque ninguno de los dos quiso arreglar las cosas 	Cuestionario de divorcio (Quintero, 2013)	
		Externas	<ol style="list-style-type: none"> 5. Mis padres se separaron porque cuando peleaban se golpeaban y decían cosas groseras 6. Mis padres se separaron porque uno de ellos bebía demasiado 7. Mis padres se separaron porque uno de ellos consiguió novio(a) 8. Mis padres se separaron porque habían muchos gastos y poco dinero 		
		Mutuo acuerdo	<ol style="list-style-type: none"> 9. Mis padres se separaron pero conversan como amigos 10. Mis padres conversaron y decidieron que mi papá se fuera de la casa (o viceversa) 11. Mis padres se separaron pero vamos a pasear o de compras juntos de vez en cuando 12. Mi papá viene a la casa muy frecuente y se queda por bastante tiempo 		

		Conflictivo	<p>13. Mis padres se pelearon muy fuerte y mi mamá echó a mi papá de la casa (o viceversa)</p> <p>14. Mis padres no se hablan desde que se separaron</p> <p>15. Mis padres no quieren verse desde que se separaron</p> <p>16. Hace mucho tiempo que no veo a mi papá o mamá</p>		
		En la pareja	<p>17. Mis padres se ven más tristes desde que se separaron</p> <p>18. Mis padres están de mal genio desde que se separaron</p> <p>19. Mis padres pasan mucho tiempo solos</p> <p>20. Mis padres hablan mal el uno del otro</p>		
		En los hijos	<p>21. A veces soy agresivo(a) con uno de mis padres o con los dos</p> <p>22. Me siento solo(a) y triste desde que mis padres se separaron</p> <p>23. Me va mal en el colegio desde la separación de mis padres</p> <p>24. Mi comportamiento en el colegio ha cambiado desde que mis padres se separaron.</p> <p>25. Mi familia (abuelos, tíos, primos, etc.) se reúne menos desde la separación de mis padres</p>		
		En la familia cercana	<p>26. Algunos miembros de mi familia son los que le dicen a mi papá o mamá que deben hacer, cómo, cuándo y dónde</p> <p>27. Desde que mis padres se separaron algunos miembros de mi familia son los que me mandan y corrigen</p> <p>28. Algunos miembros de mi familia hablan mal de mi papá o mamá desde que el/ella se fue</p>		

Tabla Nº 2. Operacionalización de variable: Inteligencia emocional

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL / ITEMS	INSTRUMENTOS	DEFINICIÓN OPERACIONAL / VALORACIÓN
Inteligencia emocional	Componentes intrapersonales	<p>Conocimiento emocional de sí mismo. CM</p> <p>Seguridad SE</p> <p>Autoestima: AE</p>	<p>CM:</p> <p>7. Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.</p> <p>9. Reconozco con facilidad mis emociones.</p> <p>23. Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.</p> <p>35. Me es difícil entender como me siento.</p> <p>52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.</p> <p>63. Soy consciente de cómo me siento.</p> <p>88. Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado(a).</p> <p>116. Me es difícil describir lo que siento.</p> <p>SE:</p> <p>22. No soy capaz de expresar mis ideas.</p> <p>37. Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.</p> <p>67. Cuando estoy en desacuerdo con alguien soy capaz de decírselo.</p> <p>82. Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.</p> <p>96. Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.</p> <p>111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.</p> <p>126. Me es difícil hacer valer mis derechos.</p> <p>AE:</p>	<p>Inventario de BarOn ICE 1997</p> <p>(adaptado para uso experimental en el Perú por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto)</p>	<p>1.Rara Vez o Nunca</p> <p>2. Pocas Veces</p> <p>3. Algunas Veces</p> <p>4. Muchas Veces</p> <p>5. Muy frecuentemente o Siempre</p>

		<p>Autorrealización. AR</p> <p>Independencia. IN</p>	<p>11. Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.</p> <p>24. No tengo confianza en mí mismo(a).</p> <p>40. Me tengo mucho respeto.</p> <p>56. No me siento bien conmigo mismo(a).</p> <p>70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.</p> <p>70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.</p> <p>85. Me siento feliz con el tipo de persona que soy</p> <p>100. Estoy contento(a) con mi cuerpo</p> <p>114. Estoy contento(a) con la forma en que me veo.</p> <p>129. Haciendo un balance de mis puntos positivos y negativos me siento bien conmigo mismo(a).</p> <p>AR:</p> <p>6. Trato de valorar y darle el mejor sentido a mi vida.</p> <p>21. Realmente no sé para qué soy bueno(a).</p> <p>36. He logrado muy poco en los últimos años.</p> <p>51. No disfruto lo que hago.</p> <p>66. No me entusiasman mucho mis intereses.</p> <p>81. Trato de continuar y desarrollar aquellas cosas que me divierten.</p> <p>95. Disfruto de las cosas que me interesan.</p> <p>110. Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan y me divierten.</p> <p>125. No tengo una buena idea de lo que quiero en la vida.</p> <p>IN:</p>		
--	--	--	--	--	--

		<p>Relaciones interpersonales RI</p>	<p>46. A la gente le resulta difícil confiar en mí.</p> <p>61. Me detendría y ayudaría a un niño que llora por encontrar a sus padres, aun cuando tuviese algo que hacer en ese momento.</p> <p>72. Me importa lo que puede sucederle a los demás.</p> <p>76. Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.</p> <p>90. Soy capaz de respetar a los demás.</p> <p>98. Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.</p> <p>104. Considero que es muy importante ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.</p> <p>119. Me es difícil ver sufrir a la gente.</p> <p>RI:</p> <p>10. Soy incapaz de demostrar afecto.</p> <p>23. Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.</p> <p>31. Soy una persona bastante alegre y optimista.</p> <p>39. Me resulta fácil hacer amigos(as).</p> <p>55. Mis amigos me confían sus intimidades.</p> <p>62. Soy una persona divertida.</p> <p>69. Me es difícil llevarme con los demás.</p> <p>84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.</p> <p>99. Mantengo buenas relaciones con los demás.</p> <p>113. Los demás opinan que soy una persona sociable.</p>	
--	--	--	--	--

			128. No mantengo relación con mis amistades.		
	Componentes de adaptabilidad	Prueba de la realidad. PR	<p>PR:</p> <p>8. Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).</p> <p>35. Me es difícil entender como me siento.</p> <p>38. He tenido experiencias extrañas que no puedo explicar.</p> <p>53. La gente no comprende mi manera de pensar.</p> <p>68. Tengo tendencia a fantasear y a perder contacto con lo que ocurre a mi alrededor.</p> <p>83. Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.</p> <p>88. Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado(a).</p> <p>97. Tiendo a exagerar.</p> <p>112. Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.</p> <p>127. Me es difícil ser realista.</p> <p>FL:</p> <p>14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.</p> <p>28. En general, me resulta difícil adaptarme.</p> <p>43. Me resulta difícil cambiar de opinión.</p> <p>59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.</p> <p>74. Puedo cambiar mis viejas costumbres.</p> <p>87. En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.</p>		
		Flexibilidad. FL			
		Solución de problemas. SP			

			<p>103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.</p> <p>131. Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.</p> <p>SP:</p> <p>1. Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.</p> <p>15. Cuando enfrento una situación difícil me gusta reunir toda la información que pueda sobre ella.</p> <p>29. Me gusta tener una visión general de un problema antes de intentar solucionarlo.</p> <p>45. Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.</p> <p>60. Cuando intento resolver un problema analizo todas las posibles soluciones y luego escojo la que considero mejor.</p> <p>75. Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.</p> <p>89. Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.</p> <p>118. Por lo general, me trabo cuando pienso acerca de las diferentes maneras de resolver un problema.</p>		
	Componentes del manejo de la tensión	Tolerancia a la tensión. TT	<p>TT:</p> <p>4. Sé cómo enfrentar los problemas más desagradables.</p> <p>20. Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.</p> <p>33. Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso.</p> <p>49. No puedo soportar el estrés.</p>		

		Control a los impulsos. CI	<p>64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.</p> <p>78. Sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles.</p> <p>93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.</p> <p>108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles</p> <p>122. Me pongo ansioso(a).</p> <p>CI:</p> <p>13. Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.</p> <p>27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.</p> <p>42. Soy impulsivo (a), y eso me trae problemas.</p> <p>58. La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.</p> <p>73. Soy impaciente.</p> <p>86. Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.</p> <p>102. Soy impulsivo(a).</p> <p>117. Tengo mal carácter.</p> <p>130. Tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente.</p>		
	Componentes del estado de ánimo general	Optimismo. OP	<p>OP:</p> <p>11. Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.</p> <p>20. Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.</p> <p>26. Soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.</p> <p>54. Generalmente espero lo mejor.</p> <p>80. En general me siento motivado(a) para continuar adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.</p> <p>106. En general tengo una actitud positiva para todo, aun cuando surgen problemas.</p>		

		Felicidad. FE	<p>108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles</p> <p>132. En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.</p> <p>FE:</p> <p>2. Es duro para mí disfrutar de la vida.</p> <p>17. Me es difícil sonreír.</p> <p>31. Soy una persona bastante alegre y optimista.</p> <p>47. Estoy contento(a) con mi vida.</p> <p>62. Soy una persona divertida.</p> <p>77. Me deprimó.</p> <p>91. No estoy muy contento(a) con mi vida.</p> <p>105. Disfruto las vacaciones y los fines de semana.</p> <p>120. Me gusta divertirme.</p>		
--	--	---------------	---	--	--

CAPÍTULO II

Fundamentos Teóricos

1. Antecedentes de la investigación

1.1. Internacionales

Campos (2004) desarrolló la investigación: *Cómo afecta el divorcio a la autoestima de los hijos adolescentes. Universidad Montemorelos, México.* Se utilizó una estadística cuantitativa y una metodología descriptiva, en un estudio transversal, de campo, con un instrumento elaborado y administrado en España por García Gómez, 1998. La muestra estuvo compuesta de 76 hijos de padres separados o divorciados y 74 viven con ambos padres, aproximadamente de la misma edad, clases sociales y educación. Se concluye que la ausencia de uno de los padres en el hogar no influye en el nivel de autoestima de los hijos adolescentes, no existe una relación muy estrecha entre las dos variables.

Escobedo (2009) llevó a cabo la investigación: *La funcionalidad en los matrimonios adventistas de la Universidad Peruana Unión y su relación con la inteligencia emocional. Lima, Perú.* Trabajó con una muestra de 60 parejas adventistas, mediante la metodología de correlación múltiple

El cuestionario utilizado se basó sobre el Modelo Mc Master (MMFF) propuesto y descrito por Epstein (1982) y el Inventario de Cociente Emocional (ICE) Reuven Bar-on (2000). Se encontró que los matrimonios según las dimensiones aspecto intrapersonal del cónyuge, aspecto interpersonal del cónyuge, adaptabilidad del cónyuge, estado anímico constante del cónyuge,

existe una correlación positiva considerable, cuya evidencia es la asociación entre comunicación conyugal, resolución de problemas conyugales, roles conyugales, afectividad conyugal, conducta conyugal.

En conclusión, el nivel de funcionalidad matrimonial sí se relaciona considerablemente con la inteligencia emocional de los matrimonios adventistas de la Universidad Peruana Unión, excepto en la dimensión manejo de la tensión del cónyuge, se encontró una correlación positiva moderada entre la asociación comunicación conyugal, resolución de problemas conyugales, roles conyugales, afectividad conyugal, conducta conyugal.

En este mismo sentido, López (2008) realizó un estudio multivariado, cuyo objetivo fue conocer si la inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje son factores predictivos del rendimiento académico. La muestra fue constituida por 236 estudiantes de cuatro facultades de una universidad pública de Perú. Se les aplicó la Escala de Estrategias de Aprendizaje (ACRA) y el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn. Los resultados indicaron que los estudiantes presentan una inteligencia emocional promedio y existen diferencias altamente significativas en el sexo, favoreciendo a las mujeres en las sub-escalas de Intrapersonal, Interpersonal y Adaptabilidad. Respecto a las estrategias de aprendizaje, se encontró que la más utilizada por los estudiantes en un 69% es la estrategia de codificación, existiendo diferencias altamente significativas en las 4 estrategias de aprendizaje según sexo, favoreciendo a las mujeres. El modelo final predictivo quedó constituido por 5 componentes de la inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo de la tensión, y estado de ánimo en general).

En un estudio comparativo: Personalidad, Insatisfacción marital, clima social familiar y el divorcio, en México, Bengoechea (1992) encontró resultados afines al tema de interés de la presente investigación.

Este estudio se realizó con grupos de edad en diferentes momentos de la ruptura familiar. Comprenden todos los niveles escolares; es decir, alumnos de 6 – 18 años, a quienes se somete a diferentes instancias de evaluación a través de instrumentos psicológicos para evaluar distintos aspectos: el test de personalidad ESPQ de Coan y Cattell, el cuestionario CPQ de Porter y Cattell, el cuestionario HSPQ de Cattell, y el 16-PF de Cattell TEA Ediciones SA Madrid. Así mismo, con el propósito de evaluar la insatisfacción familiar se aplicó el test TAMAI. Con la intención de conocer el clima familiar que caracterizaba a estas poblaciones en estudio se aplicó “la escala de clima social en la familia” FES de Moos, Moos y Trichett. El total de alumnos atendidos con esta investigación ascendía a 905 de los diferentes grados escolares.

Se aplicó a ellos el método experimental, conformando dos grupos, uno de control y otro experimental. Los resultados revelan que los chicos quienes tienen en su historia el divorcio de sus padres presentan una disminución de sus competencias relacionadas con el rendimiento y efectividad en las actividades académicas a diferencia de los chicos que no tienen este antecedente.

El estudio a partir del análisis estadístico señala también que los chicos cuyos padres están en pleno trámite de separación presentan su personalidad más afectada que posteriormente, siendo la etapa del divorcio la de mayor convulsión psíquica. Se concluye que los chicos quienes viven una experiencia de divorcio de sus padres serán afectados en mayor o menor proporción de acuerdo con el grado de desarrollo que el chico presente y, por lo general, un patrón presente

en su comportamiento es una significativa depresión, sentimientos de tristeza y dolor, estados de humor depresivos, tendencia a la soledad y aislamiento, baja autoestima, sentimientos de culpabilidad, preocupaciones por su salud, etc.

Valdés, Carlos, Urías & Ibarra (2011) hicieron un estudio en España, para conocer los efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos. La metodología utilizada fue de corte cuantitativo. Se realizó un muestreo intencionado, se seleccionó todo el universo de estudiantes, hijos de padres divorciados en las escuelas primarias, quienes estuvieran cursando entre el tercero y el sexto año, para que se pudiese contar con los resultados de la prueba. La muestra se conformó de 98 estudiantes de nivel primario, de padres divorciados en Sonora España, para confirmar que la situación de sus padres afecta notoriamente a los hijos. El cuestionario para evaluar el estado de las variables que se relacionaron valoró aspectos: tiempo de divorcio medido en meses, frecuencia con que el niño ve al progenitor no custodio y situación socioeconómica después del divorcio, para valorar el nivel de conflicto entre los padres después del divorcio, se empleó una escala y para evaluar la conducta de los estudiantes en las escuelas, se tomó el cuestionario de Evaluación de la Conducta Adaptativa en la Escuela.

Los resultados evidencian la relación estadísticamente significativa entre el nivel de conflicto entre los padres después del divorcio y el desempeño académico, especialmente en las matemáticas.

Por su parte, el estudio realizado por Valdés et al. (2011) titulado: *Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos en México*, también ofrecen similares resultados acerca de la situación académica de los hijos.

Se realizó un estudio cuantitativo transeccional de tipo comparativo. Para seleccionar la muestra se realizó un censo de todos los hijos de familias en total fueron seleccionados 40 niños, lo que representa aproximadamente 14% de la muestra total. De éstos, 19 pertenecían a la escuela estatal y 21 a la federal. Para seleccionar la muestra de los hijos de padres que vivían juntos se utilizó un muestreo por conveniencia, buscándose equivalencia con el grupo de hijos de padres divorciados o separados en edad, sexo y grado escolar.

El instrumento utilizado fue el cuestionario de *Evaluación de Conducta en la Escuela*. Este instrumento se administró a los profesores para evaluar la conducta de los niños en la escuela con referencia a tres dimensiones: comportamientos que facilitan la inserción en la escuela, cumplimiento de tareas y disciplina.

Las conclusiones señalan que el promedio académico general de ambos grupos de estudiantes permite afirmar que existen dificultades en la adquisición de los aprendizajes de los estudiantes. La evaluación general de la conducta de ambos grupos de estudiantes es regular, significa que existen comportamientos que pueden estar afectando la adaptación general del estudiante en la escuela.

No existen diferencias significativas entre promedio académico de estudiantes hijos de padres casados y separados. No existen diferencias en ninguno de los factores del Cuestionario para la Evaluación de la Conducta entre los estudiantes hijos de padres casados y separados.

Existen otros factores que, en este caso concreto, están explicando el bajo promedio académico de los estudiantes y sus dificultades en comportamientos que facilitan su adaptación a la escuela.

Pilco (2010) realizó la investigación: *El divorcio y su influencia en la inteligencia emocional de los niños del jardín "Miguel García Moreno" en Ecuador*. La investigación se basó en la utilización de técnicas psicológicas y métodos científicos, los cuales sirvieron para la obtención de los resultados. Para poder verificar si está alterada la inteligencia emocional en los niños, cuyos padres se encuentren divorciados, se creó una encuesta psicológica que tiene tres partes: autocontrol emocional, empatía y automotivación. La muestra estuvo conformada por 24 niños, cuyos padres se encuentran divorciados.

Las conclusiones indican que tanto el autocontrol emocional, la empatía y la motivación de estos niños se encuentra alterada, lo que provoca en ellos que sean seres callados, tímidos, inseguros de sí mismos, presentando dificultad en las relaciones interpersonales, además de presentar bajo rendimiento académico.

Quintero (2013) llevó a cabo la investigación titulada: *Sucesos de vida del adolescente a partir del divorcio de sus padres*; esta investigación es de tipo no experimental o ex post facto, descriptiva con diseño cuantitativo. La muestra estuvo constituida por un total de 26 estudiantes de 14 a 18 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron: El cuestionario del divorcio y yo. Morgan Morales y Santos Aguilar (2013) y el test inventario sucesos de vida (Gómez Maqueo y Durán Patiño, 2003).

El mencionado estudio arriba a las siguientes conclusiones. Se observa que los hijos de padres divorciados presentaron problemas para poder establecer relaciones afectivo-sociales con sus demás compañeros o afines. Así también se pudo constatar que en la mayoría de las familias existe muy poca comunicación e interacción entre los mismos miembros. Esta falta de

comunicación e interacción trae como consecuencia problemas de conducta fuera o dentro del núcleo familiar. Se detectó que la salud mental del adolescente se ve dañada a partir del divorcio de sus padres.

1.2. Nacionales

En cuanto a las investigaciones en Bolivia hasta donde se ha investigado no se han encontrado estudios con las dos variables juntas; tampoco existen investigaciones de las variables de investigación con otras variables. Sin embargo, se encontró una investigación afín.

Álvarez (2015) en un estudio afín realizado en La Paz, asumió el desafío de elaborar un programa de intervención psicológica, para la re vinculación familiar en niños víctimas de síndrome de alienación parental. La mencionada investigación se basó en los efectos que trae consigo el divorcio a los hijos. Fue un estudio con enfoque cualitativo, utilizando el método sintético, un trabajo de metodología no experimental de tipo transversal, llevado a cabo en cinco juzgados de familia en la ciudad de La Paz en el año 2013. Los resultados hablan de una significativa presencia del Síndrome de Alienación Parental, que afecta la relación entre el progenitor no custodio y sus hijos, desencadenando esta figura en trastornos de sueño, de alimentación, conductas de evitación, agresión verbal y aún agresión física.

2. Marco histórico

2.1. Divorcio

En términos legales modernos, el divorcio fue asentado por primera vez en el Código Civil francés de 1804, siguiendo aquellos postulados que veían al matrimonio como una verdadera unión libre (para contraerlo basta el acuerdo libre de los esposos), y al divorcio como una necesidad natural; en este sentido,

el divorcio moderno nace como una degeneración de un matrimonio vincular cristiano, siguiendo la lógica de la secularización de éste, teniendo por cierto raíces provenientes del derecho romano.

En Egipto, el matrimonio primitivo no permitía la disolución del vínculo, su forma común de terminación era la muerte de alguno de los cónyuges, pero con el paso del tiempo, en la época de la Lagidas (dinastía), aparece una nueva forma de disolver el matrimonio, conocido como repudio (el marido por su propia decisión daba por terminado el matrimonio) unilateral por causa grave (Belluscio, 1981).

En Mesopotamia, con el paso del tiempo se encontró el Código de Hammrabi, nombre dado por quien fue rey de Babilonia, 1700 a. C. Estas disposiciones situaban a la mujer en una inferioridad extrema respecto al hombre, la mujer no estaba facultada para repudiar al hombre, si el hombre la abandonaba, ella se hacía acreedora de la pena de muerte (Belluscio, 1981).

En la antigua Grecia existía el divorcio por mutuo disenso y la repudiación, pero el hombre debía restituir la dote a la familia de la mujer en caso de separación. En Roma no se tenía el divorcio sino hasta el siglo II antes de Cristo, y tuvo similares características que en Grecia, aunque las mujeres que eran ricas por herencia de su padre y descontentas con sus esposos, solían abandonarlos y divorciarse de ellos sin mayores inconvenientes. En los inicios del cristianismo, el divorcio era admitido, pero con el devenir del tiempo la iglesia fue prohibiendo. A partir del siglo X, eran los tribunales eclesiásticos quienes tramitaban los divorcios, no sin grandes disputas de distintos sectores de la iglesia cristiana. A partir del Concilio de Trento, en 1563, se impuso la teoría del carácter indisoluble del vínculo, aunque se admitió la separación de cuerpos (Veyne, 1984).

En Roma, el divorcio se admitió desde sus inicios; al principio, la mujer se encontraba sometida a la autoridad del marido. Él podía repudiarla y podía convertirse frente a su esposo en una hija (Chávez, 1998).

Se sabe que sólo las Filipinas y Ciudad del Vaticano no permiten el divorcio en su ordenamiento jurídico. Por otro lado, en mayo de 2011, Malta votó a favor de la inclusión de la disolución matrimonial en su legislación a través de un referéndum no vinculante, aprobándose posteriormente su legalización en el Parlamento durante el mes de julio, siendo el último país del mundo en legalizarlo luego de Chile (que lo aprobó en 2004). En el Congreso de Filipinas en tanto, se ha iniciado a fines del primer semestre de 2011 un debate en torno a una potencial ley que lo incorpore en su ordenamiento jurídico (Fernández, 2015).

Así mismo, en España el Fuero Juzgo lo admitía en casos de sodomía del marido, inducción a la prostitución de la mujer y adulterio de ésta. Posteriormente, Las Siete Partidas lo prohibieron. Italia en 1970 y España en 1980, fueron algunos de los últimos países europeos en aprobarlo definitivamente. En 1796, Francia incorporó la ruptura del vínculo matrimonial en la ley promulgada el 20 de noviembre, sirvió de antecedente a muchas de las legislaciones vigentes. El divorcio ha causado grandes polémicas en los países en el mundo (Veyne, 1984).

Como se puede observar, en la historia se conoce que el tema del divorcio ha tenido su impacto y atención para el estudio a partir del siglo XX con connotaciones sociales y culturales importantes. En la década de los 50 se consideraba que el divorcio era un mal, luego en la década del 60 – 80 recibe el denominativo de mal menor y después de los 80 pasa a ser considerado desde por lo menos tres ámbitos: el sociomoral, el ámbito social y el ámbito personal;

lo que significa que la mirada con que se aborde el estudio de esta temática varía dependiendo del ámbito desde donde se lo quiera analizar (Arch, 2010)

Con el devenir del tiempo, el desarrollo científico, tecnológico, la revolución industrial y todos los cambios acaecidos han contribuido a debilitar más y más la familia y su unidad.

Durante las dos últimas décadas en los países occidentales, el incremento de divorcios ha conducido a muchos hijos a vivir en un modelo lejano de la familia nuclear tradicional. Si bien es posible que el divorcio signifique un paso de liberación en la relación conyugal, no lo es en la relación parental y son los hijos quienes cargan las secuelas desastrosas de esta experiencia (Dowling & Gorell, 2008).

Es innegable que los cambios sociales acaecidos durante los últimos años traen consigo una modificación sustancial del concepto de familia y como ésta puede estar constituida; cada vez es menor el asombro que causa las diversas formas de conformación familiar, sean monoparentales, uniparentales o ni siquiera ya necesitan estar casados; aún más mujeres de escasa edad se han visto presas de la maternidad sin desearlo (Gómez & Kotliarenco, 2010).

Este nuevo modo de concebir la vida exige que se hagan ajustes importantes en procura de sostener y contener a quienes se quedan con la parte más delicada: los hijos.

2.2. Inteligencia emocional

En 1920, Thorndike introduce el concepto de “inteligencia social”, refiriéndose al mismo como la capacidad de entender y manejar a los hombres y mujeres, niños y niñas para actuar sabiamente en las relaciones humanas. Quien además posteriormente definió la inteligencia emocional como la habilidad para

comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas.

El origen del estudio de la inteligencia emocional tiene sus raíces en el concepto de David Wechsler sobre "aspectos no intelectuales de la inteligencia general", el cual data de 1940 (Martin, 2012).

Mayer, Salovey y Carusso (2000, en García, 2003) en la década de los años sesenta, utilizaron el término Inteligencia Emocional de manera incidental. También aunque sin hacer uso del término, Gardner (1983) expone su teoría acerca de las inteligencias múltiples (IM), haciendo referencia que la competencia cognitiva del hombre queda mejor descrita en términos de conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales, que denominamos inteligencias. La inteligencia ha sido asociada con la realización del test de IQ, a lo largo de las últimas décadas; sin embargo, se ha dado cuenta que el IQ es solo uno de los diferentes tipos de inteligencias que existen. Gardner (1983, 1995) también señaló que la cultura había definido la inteligencia de manera muy restrictiva; que la competencia cognitiva del hombre queda mejor descrita en términos de conjunto de habilidades (Fernández & Extremera, 2005).

El concepto inteligencia emocional (IE) apareció por primera vez desarrollado en 1990 en un artículo publicado por Peter Salovey y John Mayer. No obstante, quedó relegado al olvido durante cinco años hasta que Daniel Goleman, psicólogo y periodista americano con una indudable vista comercial y gran capacidad de seducción y de sentido común, convirtió estas dos palabras en un término de moda al publicar su libro Inteligencia emocional (1995). La tesis primordial de este libro se resume en que se necesita una nueva visión del estudio de la inteligencia humana más allá de los aspectos cognitivos e

intelectuales que resalte la importancia del uso y gestión del mundo emocional y social para comprender el curso de la vida de las personas. Goleman afirma que existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social (Fernández & Extremera, 2005).

Acerca del recorrido de los estudios de la inteligencia emocional, el Dr. Howard Gardner, de la Universidad de Harvard, plantea en su obra "Frames of Mind", 1983 que las personas tienen 7 tipos de inteligencia. De estas teorías, dos fueron los tipos de inteligencia que impactaron en el campo de la inteligencia emocional: la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal que utiliza Daniel Goleman, para desarrollar su aporte en favor de la inteligencia emocional a partir de los esfuerzos para sistematizar su estudio. El año 1990, dos psicólogos norteamericanos, el Dr. Peter Salovey y el Dr. John Mayer, acuñaron un término, cuya fama futura era difícil de imaginar. Ese término es 'inteligencia emocional'. Finalmente, Daniel Goleman, investigador y periodista del New York Times, es quien llevó el tema al centro de la atención en todo el mundo, a través de su obra 'La Inteligencia Emocional' (1995) (Trujillo & Rivas, 2005).

Actualmente en todos los ámbitos tanto educativo, organizacional y otros el tema de la inteligencia emocional y sus aplicaciones son recursos utilizados constantemente.

Los mencionados autores indican también que Reuven Bar-On, psicólogo estadounidense, a propósito de la elaboración de su tesis doctoral ofrece una nueva manera de hacer inteligencia emocional. Su teoría es reconocida en Estados Unidos, Israel y Sud África como el tercer gran modelo de inteligencia emocional. En 1997, ofrece un modelo más ecléctico, llamado modelo

multifactorial que contiene cinco dimensiones. Su propuesta viene a ser un buen complemento para entender mejor el tema en estudio aparte de las teorías ofrecidas por Goleman y aún por el mismo Gardner.

La evolución del ICE de BarOn se inició en 1980 con el desarrollo independiente de un planteamiento multifactorial y teóricamente ecléctico para definir operacionalmente y describir cuantitativamente la inteligencia emocional. La investigación del autor surgió de su trabajo como psicólogo clínico. Su experiencia clínica resaltaba la necesidad de responder a la pregunta de por qué algunas personas muestran un mejor bienestar psicológico que otras.

Durante el desarrollo de estos esfuerzos para identificar los factores más importantes involucrados en el manejo de las exigencias del entorno, no se encontró ninguna correlación significativa entre la inteligencia cognoscitiva y la emocional. El autor continúa examinando la contribución de ambas formas de inteligencia en la consecución del éxito en diversas áreas de la vida.

La primera fase experimental de la investigación del autor se realizó entre 1983 y 1986 en Sudáfrica como parte de sus estudios doctorales, y la segunda en Israel desde fines de 1986 hasta fines de 1993. La tercera y actual etapa de investigación comenzó a inicios de 1994. En ésta se observa la examinación continua de la capacidad del ICE para describir y medir la inteligencia emocional en mayores y más diversas muestras de población. Los proyectos de investigación adicionales han sido y continúan siendo realizados en Argentina, Canadá, Alemania; Gran Bretaña, India, Israel, Nigeria, las Filipinas, Sudáfrica, Suecia y los Estados Unidos. El planteamiento de Bar-On para describir y evaluar la inteligencia emocional ha sido examinado en más de 10 000 personas en todo el mundo. En la actualidad, no solamente se realizan las exámenes

transversales adicionales, también se realizan estudios longitudinales (BarOn, 2000 citado por Urgarriza, 2003).

3. Marco conceptual

3.1. Divorcio

El término proviene del latín *divortium*, del verbo *divertere*, *separarse*, *irse* cada uno por su lado. Puede definirse como la ruptura de un matrimonio válido viviendo ambos esposos (Morgado & González, 2001).

Montero (1990, citado por Sarquis, 2014, p. 28) dice que “el divorcio es la disolución del vínculo del matrimonio en vida de los cónyuges, decretada por autoridad competente por causas posteriores a la celebración del matrimonio y establecida por la ley”

El divorcio se entiende como la disolución del vínculo matrimonial que deja a los cónyuges en la posibilidad de contraer otro matrimonio.

Samos (2015) sostiene que el divorcio aún en las sociedades más liberales representa el fracaso emocional y la destrucción de las ilusiones. En una sociedad más conservadora como la mexicana, se ve como una catástrofe dejar sola a la pareja ante la desaprobación de los que los rodean.

Las razones por las que un matrimonio fracasa son demasiadas para hacer una lista, pero no puede faltar el "quién tuvo la culpa". Sin embargo, echarse la culpa mutuamente no cambia las circunstancias en cuestión. El hecho queda en que cuando un divorcio se hace definitivo ambos tienen que adaptarse a la nueva situación (Roizblatt, 2013).

En un divorcio no existen ganadores. Las raíces del divorcio, es decir, de la ruptura de los lazos matrimoniales, se localizan en algún lugar del pasado, antes del evento en sí y traen consigo efectos que se extienden al futuro. Este suceso

afecta profundamente a cada uno de los miembros de la familia y cada individuo se verá forzado a manejarlo aprendiendo nuevas formas de relacionarse con otros y con la sociedad en general (Juarez, 2002).

3.1.1.Familia y divorcio

Las familias de hoy en día han entrado en una especie de adormecimiento, priorizando otras múltiples actividades que mantienen ocupados a sus miembros hasta que se percatan de que algo ya no anda bien. Es en ese momento cuando se quiere encaminar las cosas en su cauce normal y a menudo suele ser tarde; si bien los lazos que los unen son profundos, también se pueden debilitar hasta el límite de la disolución del vínculo parental, es decir, el divorcio. Y los estudios realizados en esta temática señalan que a medida que avanza el desarrollo y la ciencia el porcentaje de familias monoparentales u otras formas de organización que no necesariamente corresponde con el modelo tradicional aumenta estrepitosamente (Maganto, 1999).

Sandoval (1996, citado por Limón, 2012) afirma que el divorcio es un intento por resolver los conflictos que se dan por las exigencias de la vida marital. Mientras que Westman y Cline (1973) citado por la misma autora señalan que el divorcio es una medida drástica que los esposos toman cuando el matrimonio no funciona y esto afecta directamente a la pareja, se altera el estilo de vida de las personas involucradas, porque el divorcio va acompañado de sufrimiento y perturbación.

En este sentido, “La familia está considerada como un grupo de pertenencia, primario, anexados mediante vínculos consanguíneos, donde se establecen una serie de sentimientos y de lazos afectivos. Se forjan expectativas, se aprenden,

afianzan valores, creencias y costumbres. En ella, el individuo se inicia y desarrolla desde temprana edad” (Crespo, 2005, p.37).

Desde que se planteara el concepto de familia así como se lo ha hecho hasta la actualidad, ha sufrido modificaciones sustanciales, las estadísticas confirman. La manera de percibir a la familia hoy en día responde a fenómenos más de tipo utilitario que de tipo relacional y vincular; sus miembros están concentrados en actividades laborales, de estudio, de un sinnúmero de actividades que consumen su tiempo y energía, quedando poco o nada para la atención, tanto de la relación conyugal como de la relación parental. Cuál es la consecuencia esperable: la disolución matrimonial que tarde o temprano le cobra a la familia, principalmente a los cónyuges su estabilidad y permanencia (Martin, 2010).

Ya no es un fenómeno raro encontrar en todos los estratos sociales y etapas del ciclo vital de la familia la experiencia del divorcio; esto solo problematiza lo que ya trae de por sí sus propias complicaciones.

Entonces “las tasas de divorcio indican simplemente que no se quiere seguir casado si no se es feliz, pero el incremento de segunda nupcialidad confirma el deseo de buscar por este medio la felicidad deseada. Estamos en el momento de redefinir la familia por sus funciones y no por su estructura, incluyendo todas las formas sociales de convivencia” (Maganto, 1999, p.44).

Según esta autora, el fenómeno no acaba con el divorcio, sino que las cosas van más allá de una disolución, lo que traería aún más complicaciones para los hijos, ya que estos tendrían que reorganizarse en su adaptación adecuada o no a un nuevo sistema familiar.

“El divorcio es un acontecimiento en el que están involucrados muchos sentimientos, especialmente de dolor, que impacta no sólo a la pareja sino a toda

la familia. El divorcio es la muerte de una relación, y como tal, es necesario vivir el luto de este trauma, de esta pérdida” (Garces, Pruneda, & Venegas, 2010, p.9)

Al ser un dolor de tal impacto, no se puede dejar de ver a la familia como un todo y no solo por sus partes; en consecuencia, tanto el subsistema de la pareja como el de los hijos requieren apoyo profesional oportuno. Una investigación realizada en Madrid con 30 familias y cincuenta chicos que vienen a constituirse en los hijos, señala que después de la experiencia de la ruptura familiar, los miembros de la familia, sino todos al menos los hijos presentarán los efectos negativos de lo acontecido, debiendo los profesionales ocuparse de esta población en cualquiera de sus dimensiones (Dowling & Gorell, 2008).

Del mismo modo, estos autores sustentan que hay estudios que señalan que el riesgo de que los hijos adolescentes y jóvenes resultantes de hogares con rupturas es mayor en tanto la conducta agresiva, comportamiento antisocial, conducta delictiva y otros. Se reconoce, por lo tanto, lo delicado de esta situación al interior de cada familia, siendo los hijos los más afectados (Canton et al., 2002)

En consecuencia, es preciso atender este tema, planteando alternativas de apoyo a estas poblaciones vulnerables; de hecho, hay varios autores que proponen medidas para contrarrestar los efectos nocivos para los implicados. En este sentido, Roizblatt (2013, p.77) afirma: “...la forma inadecuada y disfuncional de vivir el proceso de la separación y no la separación en sí misma. De ahí la importancia de que esta etapa, tan difícil y penosa en la vida de la mayoría de los hijos, se lleve a cabo de manera que tenga las menores repercusiones negativas posibles”.

3.1.2. Factores del divorcio

Se reconocen los siguientes factores que con frecuencia se constituyen en motivos de divorcio. No son los únicos, pero se toma como referencia los siguientes, referidos por Maganto (1999):

- a. Relación previa de la pareja
- b. Funciones parentales (crianza) y domésticas compartidas
- c. Responsabilidad y situación económica
- d. Respeto a los hijos.

Son varios los puntos en los que la pareja va a tener que ponerse de acuerdo al finalizar su relación matrimonial, entre los más frecuentes se encuentran: el progenitor custodio, régimen de visitas y otros. Las mencionadas situaciones no solo prolongan la crisis que ya se está soportando sino que dan lugar a otras que se denominan conflictos pos-divorcio.

Muchos son los autores quienes hablan acerca de esta temática, sin llegar a ponerse de acuerdo. Sin duda, todos tienen razón dependiendo de la circunstancia concreta de cada caso.

Así mismo se reconocen siete áreas básicas en las que se presentan conflictos en una relación de pareja, éstas son: género, fidelidad, dinero, poder, sexo, privacidad, y manejo y cuidado de los hijos (Gonzales, 2004).

Dado el conflicto, sea cual fuere su naturaleza, dependerá en sumo grado del tipo de relación que la pareja sea capaz de asumir tanto en el pre divorcio como en el post divorcio; si bien no se pide que sean amigos, es de vital importancia que intenten sobrellevar sus diferencias de una manera que no contamine más de lo que ya ha producido en la mirada de los hijos del problema de sus padres (Valdés et al., 2011).

Por otro lado, Sanabria & Romero (2015) sostienen que los factores más comunes pueden ser:

- a. Violencia o abuso en todas sus formas
- b. Problemas económicos
- c. Casarse por motivos equivocados
- d. Infidelidad
- e. Problemas sexuales
- f. Excesos sentimentales
- g. Problemas de los hijos

En esa misma línea, Limón (2012) en su investigación sustenta que existen cuatro factores de ruptura matrimonial.

a. Falta de comunicación

La comunicación es un proceso que cumple dos funciones principales, en primer lugar, la autorregulación de la relación en cuanto a su papel en la solución de problemas permite estructurar el manejo de situaciones buscando alternativas, implementándolas y evaluando el resultado, la segunda es la motivacional, que hace referencia a la satisfacción de necesidades emocionales y afectivas (García Padilla, Ballesteros, Novoa, 2003, citados por Limón, 2012). El papel de la comunicación en las relaciones íntimas ha sido abordado por la investigación psicológica y social desde hace más de 30 años. Dentro de este campo, se ha prestado especial atención a los patrones y estilos de comunicación presentes durante el intercambio simbólico llevado a cabo por las parejas (Sánchez, Díaz-Loving, 2003); sin embargo, los problemas de comunicación dentro de la pareja suelen definirse como uno de los principales factores de conflicto. Algunos estudios han encontrado que son las mujeres las

que se quejan más que los hombres en relación con problemas de comunicación (Wolcott 1999). Otros también han reportado acuerdo entre los géneros para esta dimensión. Tales diferencias pueden estar relacionadas en cómo los factores son expresados e interpretados dentro de códigos específicos.

b. Infidelidad

Socialmente, se piensa que la infidelidad es el resultado de las crisis de la pareja; ésta no es solo sexual, pues el cónyuge infiel busca aspectos que su pareja no le brinda y estos pueden ser intelectuales, físicos y/o emocionales. Cuando existe infidelidad en la pareja, la víctima presenta una serie de sentimientos negativos hacia su persona. Al descubrirse la infidelidad, es natural que se llegue a sentir dolor, pérdida de autoestima, angustia y rabia. Al estar experimentando estos sentimientos lo más lógico es que la persona quiera ponerle fin a la relación, sin importar las consecuencias para terceras personas (Garza et al 2006, citados por Limón 2004). La infidelidad a menudo connota un deterioro en la esfera del matrimonio asociado con la pérdida de amor, confianza, indiferencia y separación (Wolcott, 1999). La infidelidad depende en gran medida de la elección de la pareja. De acuerdo con Lee-aire (1986), esta decisión se lleva a cabo tanto por factores conscientes como inconscientes y además restringidos al medio donde habita cada individuo; es decir, la elección no es al azar, se determina de acuerdo con las actividades realizadas para conocer o relacionarse con otras personas. Es más fácil que las personas se sientan atraídas hacia personas quienes realizan el mismo tipo de actividad o comparten gustos similares, que hacia aquellas con quienes no tienen los mismos marcos de referencia (Garza, 2006). La infidelidad no es el factor desencadenante del divorcio. Confirma lo dicho por Tordjman (1989), respecto a que es una gran

prueba para la educación tradicional a la que estamos sometidos. La infidelidad masculina es bien tolerada, pues existen creencias que la sostienen, tales como pensar que el hombre es más potente, con mayor necesidad sexual. Dentro de la sociedad mexicana existe el mito de que el hombre debe ser fuerte, racional, mujeriego y con éxitos sociales más públicos que privados, lo cual de cierto modo justifica la infidelidad. Sin embargo, el impacto de la infidelidad como motivo de divorcio puede depender de la importancia que el individuo le asigne (Wolcott, 1999, citado por Limón, 2004).

c. Violencia

Entre los factores de divorcio, se encuentran las conductas de violencia familiar cometidas por uno de los cónyuges contra el otro, o hacia los hijos de ambos o de algunos de ellos. Asimismo, el incumplimiento injustificado de las determinaciones de las autoridades administrativas o jurídicas que se hayan ordenado tendientes a corregir los actos de violencia familiar hacia el otro cónyuge o los hijos, por el cónyuge obligado a ello. Este factor de divorcio conlleva dos aspectos, por un lado el desacato a una orden de autoridad que amerita una sanción y, por el otro, proteger la integridad física y psíquica de los miembros de la familia (Instituto Aguas Calientes de las Mujeres, 2007, citado por Limón, 2004).

La violencia en la pareja es una práctica universal, no distingue edad, estrato socio económico o cultural, nacionalidad, religión, raza, orientación sexual o antecedentes personales, tampoco años de convivencia ni número de hijos. La violencia puede clasificarse en maltrato físico o daño corporal. El psicólogo considera que ante la causa de una herida en los sentimientos del individuo, la consecuencia es el miedo, la humillación y el maltrato sexual que obliga a la

víctima a realizar actos no deseados, abandono, cuando no se cumplen las obligaciones de cuidado y atención financiera, la cual se refiere a apropiarse o destruir el patrimonio de la pareja (Garza et al 2006, citado por Limón, 2012). Dentro de la violencia existe una situación cíclica que se desarrolla en tres fases, la primera se caracteriza por la acumulación de tensión en las interacciones, existen golpes menores y se incrementan los celos, posesión y opresión. La víctima niega la existencia de cualquier tipo de violencia o maltrato. La segunda se caracteriza por el descontrol y la inevitabilidad de los golpes; la víctima se muestra sorprendida ante la presencia imprevista de estos. Por último, la fase del arrepentimiento. La víctima tiene la esperanza de que el compañero violento cambie, y esto provoca que continúe recibiendo abusos.

d. Problemas económicos

Respecto de los problemas económicos, Ojeda & González (2008) observan que aun cuando el divorcio y la separación ocurren en todos los grupos sociales, muestran distinta intensidad entre los mismos. La mayor se da entre las mujeres, cuyos esposos o compañeros son trabajadores no asalariados en el sector no agrícola, campesinos o trabajadores asalariados agrícolas, mientras la intensidad menor se presenta entre la burguesía y la pequeña burguesía, el proletariado típico y el no típico. El nivel educativo de la mujer y su incorporación al mercado laboral tienen una relación positiva con la probabilidad de disolución. Las mujeres con mayores niveles educativos y las que trabajaron antes de la unión tienen mayor riesgo de terminar de manera voluntaria su unión. La misma relación guarda el tamaño de lugar de residencia: a mayor número de habitantes en la localidad de nacimiento o de residencia, mayor la probabilidad de disolución. El número de hijos también ha sido relacionado de manera inversa o

negativa con la disolución de las uniones. Solís y Medina (1996, citados por Pérez, 2008) aseguran que las parejas con mayor número de hijos tienen menor probabilidad de disolución.

Por otro lado, los problemas económicos pueden aumentar el aislamiento, el estrés emocional, la depresión y la baja estima de sí mismo, que, a su vez, pueden generar o afectar las tensiones matrimoniales (Wolcott, 1999). Agencias de asesoramiento matrimonial y apoyo familiar han sugerido que las tensiones financieras tienen un impacto negativo en las relaciones y la vida de familia (Wolcott, 1999). La manera como las finanzas son manejadas en el matrimonio puede representar problemas de fondo de poder y autoridad en una relación que puede contribuir a una insatisfacción en general (Limón, 2012).

Por otro lado, según Bloch (1994, citado por Sánchez, Hernández y Romero, 1997) existen ciertos factores que propician el divorcio: la calidad de relación de pareja, el número de hijos, así como su sexo y edad, la situación económica, las expectativas de la pareja a corto plazo y largo plazo, su vida laboral, su preferencia socioeconómica y cultural. Asimismo, Rincón (1994, citado por los mismos autores) menciona ciertas características que hacen que la pareja sea más propensa al divorcio, como lo es contraer matrimonio entre los 15 y 20 años de edad, debido a que los cónyuges no están preparados para llevar a cabo los roles que les corresponden, tener una religión diferente a la del cónyuge, contar con la desaprobación de los padres y amigos de la pareja, así como contraer matrimonio por causa de un embarazo. Napler (1994) establece que existen ciertos patrones que llevan al rompimiento marital, uno de los cónyuges busca cercanía y reafirmación, mientras el otro busca la separación y la independencia, porque este tipo de parejas no se casa de manera accidental, sino por una

necesidad de definir sus necesidades separadas en relación con el otro. La ruptura de parejas en muchas ocasiones se debe a que el hombre, desde pequeño es educado como un elemento activo que abandona el hogar, mientras que la mujer raramente se aleja del compañero y los hijos (Garza, Caracho, Manautou, Garza, Margain, Khoury, 2006, citado por Aldana, 2013)

3.1.3. Impacto del divorcio en los hijos.

Es importante que los roles sean redefinidos tanto en la relación de los padres entre sí como entre los hijos con sus padres; esta experiencia sea lo menos tóxica posible, evitando el uso a los hijos para el interés propio de cualquiera de los progenitores. Para llevar a cabo una relación no dañina ni contaminante, los padres no prolongarán en los hijos ni los motivos ni las emociones que ellos a su vez experimentan en su proceso de separación.

En muchos casos es posible evitar complicaciones mayores si se logra asimilar que la familia continúa a pesar del divorcio. “Los matrimonios se disuelven y las familias persisten aunque cambien su estructura” (Martin, 2010, p. 61). Entonces es asumir que acontecido el divorcio es inevitable que la estructura de la familia y todo lo que conlleva su organización se modifique, ajustándose a la nueva realidad, en la que posiblemente los roles y funciones tanto de los miembros que continúan viviendo juntos como del progenitor que sale del sistema, sufran una reestructuración que más allá de ser dolorosa, será necesaria para el sistema que queda (Dowling & Gorell, 2008).

Es innegable que el divorcio de los padres dejará en los hijos cicatrices imborrables que pueden o no asumir diferentes matices; sin embargo, tiende a ser una constante el hecho de que estos hijos en el momento cuando les toca formar sus propias familias también corren el riesgo de sucumbir ante la

posibilidad de vivir su propia ruptura matrimonial, constituyéndose en una situación penosa que va a depender de cuan traumático haya resultado para estos hijos la ruptura de sus progenitores (Kerr, 2003).

Los padres deben percatarse de las señales de estrés persistentes en sus hijos: estas señales pueden incluir la falta de interés en la escuela, desinterés por los amigos o aun cuando se están entreteniendo. Otro de los indicios es el dormir muy poco o demasiado y el ser rebeldes y argumentativos con los familiares. Por ejemplo, en la escuela, las malas relaciones maritales afectan el rendimiento escolar del niño, ocasionando rendimiento insuficiente en la escuela, y en ocasiones repercute en la reducción de la auto confianza del niño y su inseguridad a consecuencia de los problemas vividos en casa (Ausubel y Sullivan, 1991).

Según Kimble (1975, citado por Juarez, 2002), los problemas de rendimiento escolar son causados por algo que le molesta o le inquieta al niño, le ocasiona distracciones, su capacidad para prestar atención es muy corta, se denota poco interés hacia el aprendizaje. Los padres se preocupan mucho y se decepcionan cuando su hijo tiene problemas en la escuela. Existen muchas razones, una de que más afecta su aprendizaje es la separación de los padres. En relación con la motivación, cuando los padres se divorcian el niño entra en un estado de confusión grave, pues se siente culpable y abandonado, engendra un odio inexplicable que también le provoca ocasiones miedo por la soledad en la que se encuentra y culpa por el hecho de odiar. Este sentimiento, provocado por el divorcio de los padres en muchas de las ocasiones, se queda estancado y predomina toda la vida, la herida prevalece y en ocasiones aflora y puede ser productora de un gran sufrimiento (Ibalasch, 1989, citado por Juarez, 2002).

Minuchin (1985) señala que una consecuencia desafortunada del divorcio mal abordado es que los hijos tienden a conformar relaciones con el sexo opuesto, de conformidad con lo que han visto en su familia. Los padres del niño independientemente de su situación deben estar pendientes y conscientes de las señales que indican la presencia de alguno de estos problemas antes mencionados, tales problemas merecen una evaluación para determinar cuál es el más acuciante.

Se ha visto que los hijos adolescentes producto de matrimonios disueltos, a menudo se resisten a establecer contactos afectivos cercanos. Algo que se ha denominado “rigidez emocional”. Esto ocurrirá especialmente en aquellos cuya experiencia de disolución haya sido tensa y conflictiva, desde el inicio de la crisis; en cambio, en algunos hogares la ruptura puede haber sido trabajada con más cautela, menos tensión y otros; además los progenitores habrían comunicado a los hijos oportunamente de manera adecuada, según la edad de ellos acerca de lo que ocurre con la relación. Esto último ofrecería un pronóstico más favorable y menos traumático (Roizblatt, 2013).

De todos los miembros de la familia, los hijos conforman la población más vulnerable, además es intención de la investigadora bosquejar recursos teóricos que expliquen y apoyen el camino doloroso de los hijos. Para corroborar lo anteriormente mencionado, se puede decir que “los hijos de familias divorciadas tienen más dificultades en la escuela, más problemas de salud, incluida una serie de trastornos psicósomáticos, una autoimagen más negativa y una autoestima más baja” (Dowling & Gorell, 2008, p.68).

El divorcio es una realidad innegable, no se la va a detener en la historia actualmente, es preciso levantar murallas de protección que salvaguarden a las

víctimas. En esto tienen mucho que ver las instituciones educativas de todos los niveles. “Pese a que ciertos estudios señalan que es mejor ser hijo de matrimonio separado adecuadamente que de uno mal avenido, es claro que la mayoría de los niños experimenta la separación del matrimonio de sus padres como algo doloroso y difícil de abordar” (Dowling & Gorell, 2008, p.62).

Se conoce hijos de padres divorciados y quienes tienen a sus padres viviendo juntos, los primeros frecuentan más la consulta psicológica y psiquiátrica; esto explica que la vivencia de la ruptura familiar repercute significativamente en la vida de los hijos, sea cual sea la edad cronológica que estos tengan (Roizblatt, 2013).

Un aspecto que ayuda a los hijos a elaborar adecuadamente la crisis del divorcio de los padres es: “Una explicación de la ruptura familiar adecuada a su edad. Ausencia de conflictos entre los padres tras el divorcio. Buenas relaciones y contacto fácil con ambos padres. Saber del progenitor ausente, aunque no haya contacto. La buena adaptación de los padres tiene una influencia significativa en la buena adaptación del hijo” (Dowling & Gorell, 2008, p.48). De esta manera, el camino por el cual los hijos se ven obligados a transitar se torna menos doloroso, aunque tomará tiempo (1-3 años) en restablecerse de tal duelo.

El estado de duelo significa asumir una pérdida, asumir la pérdida definitiva, excepto que la pareja se reconciliara aún después del divorcio, y aún si así fuera eso supone otra historia. El duelo, por tanto, es una de las experiencias más marcadas del divorcio y depende de cómo se lo experimente para entender la gravedad de las secuelas que se viene mencionando.

“Es el conjunto de sentimientos, pensamientos, estados de ánimo, comportamientos y reacciones fisiológicas que experimentamos cuando

perdemos algo importante para nosotros, es el camino que se tiene que recorrer si se quiere recuperar la estabilidad bio-psico-social y espiritual. Cuando las personas no se dan la oportunidad de vivir cada etapa de su duelo, pueden pasar años, o el resto de su vida, atrapadas en sentimientos dolorosos y limitantes” (Garces et al., 2010, p.32).

Se reconocen dos tipos de duelo, uno que es normal y otro que es patológico. Ambos se pueden presentar en distintos sucesos de la vida, es preciso atenderlos y considerar el daño que cada uno puede significar para el individuo que lo experimenta. Reconocer y aceptar que se está pasando por él, es un gran paso. No está de más decir que dentro de la familia, no está en duelo solo la esposa o el esposo, sino todos los miembros que conforman ese sistema. Los hijos son parte del mismo, e interesa mucho saber cómo ellos reaccionan a este proceso; si acaso han tenido la oportunidad de “elaborar su duelo” adecuadamente (Garces et al., 2010).

Hay varios estudios sobre las respuestas que produce el divorcio en los hijos y como estos manifiestan el impacto que en ellos provoca, generando consumo de alcohol, tabaco, drogas, prostitución y otros (Canton et al., 2002).

El impacto y el tipo de efectos que sufren los hijos ante el divorcio de sus padres se dan en relación con la edad de éstos cuando ocurre la tragedia familiar, y se sostiene que a menor edad, mayor el impacto. Tal estudio revela que “a partir de la adolescencia, tienden a presentar ansiedad, preocupación por su futuro como creador de pareja, preocupación económica, sentimiento de una experiencia dolorosa, cambios acelerados en la percepción de sus padres, acelerada individuación de los padres, conciencia aumentada de sus padres

como objetos sexuales e interferencia con la entrada en la adolescencia” (Vidal, 2006, p.7).

En suma, las consecuencias para el hijo/a son innumerables, afectan su integridad emocional, constituyéndose en una especie de bomba de tiempo que pone en peligro la estabilidad del individuo a lo largo de su vida. “Las diferentes reacciones producidas tanto en el transcurso como en el tiempo posterior al divorcio; la afectación más intensa de ciertos rasgos de la personalidad del sujeto” (Bengoechea, 1992, p.493).

3.1.4.Etapas del divorcio

Son muchos los autores, han escrito acerca del divorcio, indicando que no es un acontecimiento de la noche a la mañana, más bien es el corolario de una serie de etapas que se han vivido previamente. En su desenlace se ven implicados aspectos no solo legales, sino también emocionales, relacionales, económicos; todos tienen sus propios matices, además que en cada caso es algo completamente particular. Así lo señalan Roizblatt (2013) y Kluger (2007).

“Una parte de las personas de nuestra sociedad, considera que el matrimonio ya no debe ser ‘hasta que la muerte los separe’. Para este grupo el divorcio ha dejado de ser una falla, y es considerado como una solución creativa a un problema, que tiene como objetivo facilitar a los miembros de pareja insatisfecha y en conflicto, que busquen por fuera su salud mental” (Rage, 1997, p. 235).

Según Roizblatt (2013) existen algunas etapas por las que la pareja pasa en el proceso del divorcio. Estas etapas son las siguientes:

- a. **Las postergaciones.** Consiste en el hecho de que la pareja o uno de ellos tiempo antes de que la separación se lleve a cabo, ya viene gestando la

idea sin tener la fuerza para tomar la decisión. Esto le obliga a vivir una vida de sufrimiento y dubitación.

- b. **Cuando se toma la decisión.** Una vez que se ha madurado la idea, se puede ver que finalmente uno de ellos da el paso decisivo. Sin embargo, no se evita que esta decisión desate crisis en los miembros de esa familia.

La experiencia del divorcio no es un tema que se da de un momento a otro y durante las etapas previas a su desenlace. Rara vez la decisión de separarse la toman juntos, marido y mujer. Generalmente uno de ellos llega primero a esa conclusión, causando mucho dolor y, a veces, hasta sorpresa en el otro (Roizblatt, 2013).

- c. **Fase de divorcio emocional.** Consiste en la carga emocional que trae consigo sentimientos de culpa y aún depresión en el/la cónyuge que ha tomado la decisión de divorciarse.

El aspecto emocional probablemente sea una de las áreas más delicadas y que merece atención por las implicancias que reporta en la vida de los miembros de la familia en su conjunto. Así se revisará la afección emocional que se vive al interior de la pareja, repercute en los hijos de los que posteriormente se comentará respecto a su manejo emocional.

Ante el fenómeno de la separación, ambos cónyuges experimentan desolación y dolor emocional; es una experiencia distinta la que vive quien abandona a la pareja que el que queda abandonado. Es una etapa de confusión mental, llevará su tiempo y se dará en una etapa previa a la del divorcio legal propiamente dicho.

Por su parte, McKay (2000) propone 4 etapas emocionales del divorcio y son las siguientes:

a. El trauma de la separación

Puede durar de días a varios meses. Se produce cuando finalmente se da la separación. Alivio, entumecimiento o pánico son algunas de las emociones que el cónyuge experimenta. El miedo súbito al abandono suele presentarse algunas semanas después de la separación.

- Entumecimiento y negativa
- Ansiedad generalizada
- Trastornos de sueño
- Cambios en el apetito
- Ira descontrolada

Es recomendable decidirse a soportar el dolor que produce la separación lo antes posible, cuanto más pronto se someta el sufriente a experimentar y trabajar con el dolor de la separación, más pronto estará listo para renovar sus fuerzas y volver a andar. Es peligroso dejarse caer en el entumecimiento, quedándose como adormecido bajo el pseudo efecto del entumecimiento o negativa.

b. Montaña rusa

Puede durar pocos meses, hasta un año. Se caracteriza, porque se pasa súbitamente de una emoción a otra, con tan solo pequeños resortes que activan distintas emociones que no cuesta darse cuenta que solo están manoseando las posibilidades de salir adelante.

Uno de los cambios más duros de afrontar después de la separación es no contar más con el apoyo de la pareja y asumir una nueva identidad. En esta etapa revisar los pormenores de las probables causas de la separación, es lo que arroja al sujeto a caer en hondos crisis de depresión, es lo que desencadena la montaña rusa.

- Labor de revisión
- Adicciones emocionales

Al finalizar esta etapa las emociones pueden volverse más estables

c. Construcción de identidad

Dura un tiempo más prolongado, pero al finalizar éste se puede prestar atención a la nueva vida que comienza. Se experimenta una sensación de futuro y se visualiza las potencialidades y las posibilidades. Sin embargo, es una suerte de segunda adolescencia; se viven distintas experiencias. Renace el deseo de arreglarse, de ropa nueva, de un nuevo auto. Este nuevo narcisismo es un paso sano, porque permite salir de la montaña rusa. Este es un buen momento para anunciar la salida de la crisis. Se experimenta una nueva sensación de poderío.

La vida sexual vuelve a resurgir y puede ser peligroso entregarse a esta actividad desenfrenadamente. El peligro de esta etapa es quedarse en esta especie de “segunda adolescencia”.

d) Yo recentrado

Es la etapa cuando se siente sensación de poderío y realización. Se ha superado la prueba más dolorosa de la vida, después de la muerte. Aun se puede sentir algo por el cónyuge, pero ya es solo, porque el individuo así lo desea, no porque sea algo que no puede manejar. Surge una nueva conciencia de sí mismo sobre la base de necesidades reales y maduras. Si el individuo ha pasado por esto, ya se puede considerar un superviviente.

Mucho del dolor emocional del divorcio si bien es normal, es innecesario, esto se debe a los siguientes factores:

- Trampas cognitivas
- Trampas de actitud

Por lo tanto, “es imprescindible asimilar el proceso de pérdida emocional de la pareja para no perder vuestro papel de padres, como acompañantes de todo lo que sientan y vivan nuestros hijos” (McKay, 2000, p.16). La familia que vive la experiencia del divorcio está expuesta a una suerte de situaciones que afectan directamente a los hijos, a quienes menos se desearía lastimar y el resultado de este daño pronto se deja ver. “No les pueden pedir los padres a los hijos que aprendan amor, responsabilidad y alegría de vivir, sino les presentan modelos adecuados” (Rage, 1997, p.98).

3.1.5.La mujer frente al divorcio

Entre el hombre y la mujer confrontados a la experiencia del divorcio, ambos sufren sin duda, pero se tienen estudios realizados que indican que es la mujer la que queda en mayores desventajas que el hombre.

Lo que generalmente se ve es que para la mujer es más duro que para el hombre enfrentar la separación en su período inicial, porque ella se queda viviendo con los hijos en el hogar, afrontando frecuentemente la ausencia del padre como apoyo y sostén familiar. Normalmente ella asume el papel de padre y madre atendiendo todas las necesidades; esto producirá en ella un desgaste significativo de su salud física y más emocional (Dowling & Gorell, 2008, p.51).

Los estudios revelan datos interesantes acerca de la situación en la que se encuentra la mujer después del divorcio; se tiene lo siguiente:

Un tercio de las mujeres manifestaron que en algún momento, en el proceso de divorcio, habían estado extremadamente deprimidas durante períodos de tres meses o más. Cinco de estas mujeres habían sido abandonados por sus cónyuges; dos deseaban dejar el matrimonio, pero se sentían atrapadas por estar económicamente en un punto muerto relativo a la solvencia del hogar

familiar, y tres habían sufrido violencia. Otras informaron de estados mentales anormales: ansiedad elevada y ataques de pánico (a continuación de episodios muy violentos en el hogar), conductas fóbricas agudas y síntomas paranoides (previos a la separación) y elevados niveles generales de ansiedad acerca de cómo afrontarían la situación económica y se encargarían de los hijos (Dowling & Gorell, 2008, p.51).

3.1.6.El hombre frente al divorcio

Para el hombre tampoco las cosas son fáciles como el común denominador de la población pensaría; él también pasa por estados críticos de los cuales tiene que salir. A menudo se ha considerado más a la mujer y/o a los hijos, pero también se debe reconocer que la crisis en el varón exige su importancia.

“Se ha visto que aproximadamente un 25% de los padres desarrolla síntomas físicos postseparación, que incluyen baja de peso, hipertensión, problemas odontológicos, problemas oftalmológicos y cefaleas. Los que tienen una mayor sensación de pérdida en relación con sus hijos manifiestan signos de depresión, alteración del sueño y del apetito, junto a problemas laborales y sociales” (Roizblatt, 2013, p.61).

Como se observa, aún si se tratara de que la decisión de divorcio hubiera sido tomada por el hombre por las causas que fueran, él también requiere apoyo profesional. Y ni qué decir de las condiciones en las que se encuentra para cumplir su rol de padre; lo más probable es que no cumpla o lo haga inadecuadamente.

“Los adultos divorciados manifiestan mayores grados de ira, ansiedad, depresión y conductas antisociales e impulsivas. También pueden correr mayor riesgo de comportamientos suicidas. En nuestra muestra, era más frecuente que

los padres mostraran un talante enfadado que disimulaba otros estados emocionales” (Dowling & Gorell, 2008, p. 51-52).

3.1.7.El divorcio y la Biblia

Los textos referentes al divorcio se encuentran en los escritos de los evangelios de Mateo, Lucas y Marcos. Dichos textos mencionan diferentes cuestiones acerca del repudio. Su importancia radica en que Cristo no lo admitió por ninguna causa, lo condenaba. Esto hace remontar al origen de la creación misma del hombre, los creó para que sean una sola carne. Al crearlos en pareja y ponerlos a vivir en el jardín del Edén, se entiende que Dios quiso que estuvieran siempre unidos. La forma como el Génesis relata la creación humana hace que la mujer y el hombre no puedan ser separados en ninguna forma. En el libro de Génesis 2: 18, 24 se establece “No es bueno que el hombre esté solo... Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer; y vendrán los dos a ser una sola carne”.

Dios espera que los casados cumplan los votos que hicieron el día de la boda desde que unió a la primera pareja edénica. Siglos después, Jesucristo citó esas mismas palabras y añadió: “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:6). Como se puede observar, Jesús considera que el matrimonio es una unión por toda la vida, una unión que solo termina cuando muere uno de los cónyuges (1 Corintios 7:39). Dado que se trata de una institución sagrada, no se debería tomar a la ligera la idea de disolverla. De hecho, Dios no aprueba los divorcios que se realizan sin base bíblica (Malaquías 2:15, 16).

Según la Biblia, ¿qué motivo válido hay para divorciarse? Dios ha indicado que detesta la inmoralidad sexual (Génesis 39:9; 2 Samuel 11:26, 27; Salmo

51:4). Tanto la aborrece, porque permite el divorcio cuando hay adulterio. En realidad, a quien Dios ha concedido el derecho de decidir si permanecerá casado o se divorciará es al cónyuge inocente (Mateo 19:9). Por tanto, si éste decide disolver el matrimonio, no estará haciendo nada que Dios no apruebe. Ningún miembro de la congregación debe animarlo a dar ese paso. De hecho, teniendo presentes determinadas circunstancias, el cónyuge inocente tal vez opte por permanecer con su pareja, particularmente si observa verdadero arrepentimiento. En todo caso, tiene derecho a divorciarse quien debe decidir y asumir las consecuencias (Gálatas 6:5).

Por otro lado, existen situaciones extremas en las que un cristiano o cristiana opta por separarse, o incluso divorciarse, pese a que su pareja no ha cometido adulterio. Cuando esto sucede, la Biblia establece que quien decida irse “permanezca sin casarse, o, si no, que se reconcilie” (1 Corintios 7:11). De modo que, en tales casos, el cristiano no queda libre para comenzar a relacionarse con otra persona con miras a volver a casarse (Mateo 5:32).

3.1.8.El divorcio y sus dimensiones.

Según Quintero (2013), las siguientes dimensiones son explicativas del divorcio; por lo tanto, son tomadas en cuenta en la presente investigación por cumplir los objetivos de la misma.

1. Dimensión de causas.

Evalúa el ambiente que se vivía dentro de la familia antes de la separación.

2. Dimensión de tipo

Esta dimensión evalúa el tipo de relación que se vivió durante el proceso de separación.

3. Dimensión de consecuencias

Esta dimensión proporciona información sobre la condición actual de la familia.

3.2. Inteligencia emocional

La inteligencia emocional viene a ser la “habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997, citados por Fernández & Extremera, 2005, p.69). Según estos autores, la inteligencia emocional se constituye en facilitador de un razonamiento más efectivo, proporcionando al individuo mayores posibilidades de éxito en la vida.

Para BarOn, la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades, competencias, representan una colección de conocimientos usados para afrontar diversas situaciones. Remarcando que el adjetivo emocional es empleado para revelar que este tipo de inteligencia es diferente a la inteligencia cognitiva. El trabajo teórico de BarOn combina lo que se puede calificar habilidades mentales (autoconocimiento emocional) con otras características consideradas separables de la habilidad mental: independencia personal, auto reconocimiento, humor (BarOn, 2000). La inteligencia emocional es definida como una variedad de aptitudes, competencias y habilidades no cognoscitivas que influyen en la capacidad de un individuo para lograr el éxito en su manejo de las exigencias y presiones del entorno. Como tal es un factor importante para determinar la capacidad de alcanzar el éxito en la vida e influye sobre su bienestar psicológico general; por ejemplo, la condición mental actual del individuo o su nivel general de salud emocional.

El término de Inteligencia Emocional (IE), de acuerdo con Goleman (1999), refiere la capacidad de una persona de reconocer sus propios sentimientos y los ajenos, de motivarse y de manejar bien las emociones, en sí misma y en sus relaciones. Esta describe aptitudes complementarias, distintas de la inteligencia académica, las habilidades puramente cognitivas medidas por el CI. (Coeficiente intelectual). Muchas personas de gran preparación intelectual, pero faltas de IE, terminan trabajando a las órdenes de personas que tienen un CI menor, pero con mayor inteligencia emocional. Estos dos tipos de inteligencia expresan la actividad de diferentes partes del cerebro. El intelecto se basa únicamente en el funcionamiento de la neocorteza y en las capas de la parte superior. Los centros emocionales están más abajo, en la zona denominada subcorteza; la inteligencia emocional involucra estos centros emocionales trabajando de común acuerdo con los intelectuales.

Tal organización le provee al individuo la capacidad de adaptación al medio; es decir, las emociones remarcan la habilidad de adaptación a un ambiente en continuo cambio (Fernández & Extremera, 2005).

3.2.1.El cerebro emocional

Aunque es cierto que la naturaleza humana es racional, no se puede dejar de lado la importancia de las emociones en la vida cotidiana. Cuantos malos ratos y consecuencias interminables se evitarían si tan solo se tomara más en serio el ámbito emocional humano.

“En un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental. Una de ellas es la mente racional, la modalidad de comprensión de la que solemos ser conscientes,

más despierta, más pensativa, más capaz de ponderar y de reflexionar. El otro tipo de conocimiento, más impulsivo y más poderoso aunque a veces ilógico, es la mente emocional” (Goleman, 1989, p.11).

3.2.2. Modelos de inteligencia emocional.

Durante la última década, se han elaborado un gran número de modelos distintos de IE. Los modelos desarrollados de IE tienen tres perspectivas: las habilidades o competencias, los comportamientos y la inteligencia (Mayer et al. 2000). Al analizar la perspectiva que ubica la estructura de la IE como una teoría de inteligencia, realizan una distinción de los modelos mixtos y habilidades. Los modelos mixtos presentan una serie de contenidos que trascienden el análisis teórico hacia su conocimiento directo y aplicativo (Goleman 1995; Cooper y Sawaf 1997; Bar-On 1997); los modelos de habilidad se centran en el análisis del proceso de “pensamiento acerca de los sentimientos”, a diferencia de otras posturas concentradas en la percepción y regulación de estos (Salovey y Mayer 1990). A continuación se describen los tres principales modelos de la IE.

a. Modelo de cuatro-fases de inteligencia emocional o modelo de habilidad.

En sus investigaciones, Salovey y Mayer (1990) definieron la IE: “La capacidad para identificar y traducir correctamente los signos y eventos emocionales personales y de los otros, elaborándolos y produciendo procesos de dirección emocional, pensamiento y comportamiento de manera efectiva y adecuada a las metas personales y el ambiente”. Es decir, la capacidad del individuo para acceder a sus emociones y crear una sintonización e integración entre sus experiencias.

Según el modelo de cuatro-fases de inteligencia emocional o modelo de habilidad (Mayer y Salovey, 1997), la IE es una inteligencia per se relacionada con el procesamiento de información emocional, a través de la manipulación cognitiva y conducida sobre la base de una tradición psicomotriz. Esta perspectiva busca identificar, asimilar, entender y, por último, manejar (controlar y regular) las emociones. La IE “representa la aptitud o habilidad para razonar con las emociones” (Mayer y Salovey 1997), como tal es diferente del logro emocional o competencia emocional. El modelo tiene cuatro etapas de capacidades emocionales, cada una de las cuales se construye sobre la base de las habilidades logradas en la fase anterior.

Las primeras capacidades o las más básicas son la percepción y la identificación emocional. En términos de desarrollo, la construcción emocional empieza con la percepción de la demanda emocional de los infantes. En la medida de que el individuo madura, esta habilidad se refina y aumenta el rango de las emociones que pueden ser percibidas.

Posteriormente, las emociones son asimiladas en el pensamiento e incluso pueden ser comparadas con otras sensaciones o representaciones. En el nivel consciente, el sistema límbico sirve de un mecanismo de alerta frente a los estímulos. Si el aviso emotivo permanece en el nivel inconsciente, significa que el pensamiento –la segunda fase de habilidades– no es capaz de usar las emociones para resolver problemas. Sin embargo, una vez que la emoción está conscientemente evaluada, puede guiar la acción y la toma de decisiones.

En la tercera etapa, las reglas y la experiencia gobiernan el razonamiento acerca de las emociones. Las influencias culturales y ambientales desempeñan un papel significativo en este nivel.

Finalmente, las emociones son manejadas y reguladas en la cuarta etapa, en términos de apertura y regulación de los sentimientos y emociones con el fin de producir un crecimiento personal y en los demás.

Cada etapa del modelo tiene habilidades específicas, reunidas construyen una definición de la IE: “como la habilidad para percibir y expresar emociones, asimilar emociones en el pensamiento, entender y razonar con emociones, y regular las emociones en uno mismo y en otros” (Mayer y Salovey 1997). Esta propuesta ha originado una serie de investigaciones importantes, cuyos aportes han generado instrumentos de medición que hoy sirven como base para muchos estudios sobre la IE.

b. Modelo de las competencias emocionales

Goleman (1995) definió la IE como la capacidad para reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, motivarnos y monitorear nuestras relaciones. El modelo de las competencias emocionales (CE), según Goleman (1998) comprende una serie de competencias que facilitan el manejo de las emociones, hacia uno mismo y hacia los demás (Boyatzis et al. 2000). Este modelo formula la IE en términos de una teoría del desarrollo y propone una teoría de desempeño aplicable de manera directa al ámbito laboral y organizacional, centrado en el pronóstico de la excelencia laboral. Esta perspectiva es considerada una teoría mixta, basada en la cognición, personalidad, motivación, emoción, inteligencia y neurociencia; es decir, incluye procesos psicológicos cognitivos y no cognitivos (Mayer et al. 2001, Matthews et al. 2002). El modelo original de Goleman consistió en cinco dimensiones (Goleman, 2001):

Auto-conocimiento. Consiste en que la persona conozca cómo se siente y utilice esas referencias para orientar la toma de decisiones; que tenga una idea realista de sus habilidades y una bien basada confianza en sí mismo.

Autorregulación. La persona maneja las emociones, de modo que faciliten la tarea en vez de estorbarla; es escrupulosa y se recupera bien de las tensiones emocionales.

Auto-motivación. La persona utiliza sus preferencias más profundas para orientarse y avanzar hacia sus objetivos, toma iniciativas, es muy efectiva y logra perseverar frente a los contratiempos y las frustraciones.

Empatía. La persona percibe lo que sienten los demás, es capaz de ver las cosas desde su perspectiva y cultiva la afinidad con una amplia diversidad de personas.

Habilidades sociales. Maneja bien las emociones en una relación e interpreta adecuadamente las situaciones y las redes sociales; interactúa sin dificultad, utiliza sus habilidades para persuadir, dirigir, negociar y resolver disputas, para la cooperación y en el trabajo de equipo.

c. Modelo de la inteligencia emocional y social

Bar-On (1997) ha ofrecido otra definición de IE tomando de base a Salovey y Mayer (1990). La describe como un conjunto de conocimientos y habilidades en lo emocional y social, influyen sobre la capacidad general para afrontar efectivamente las demandas del medio. Dicha habilidad se basa en la capacidad de ser consciente, comprender, controlar y expresar sus emociones de manera efectiva (Caruso et al. 1999; Mayer y Salovey 1995; Bar-On 1997). El modelo de Bar-On (1997, 2000). Inteligencias no cognitivas (EQ-i) se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un individuo se relaciona con

las personas que le rodean y con su medio ambiente. Por tanto, la IE y la inteligencia social son un conjunto de factores de interrelaciones emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad general para adaptarse de manera activa a las presiones y demandas del ambiente (Bar-On 2000). En este sentido, el modelo representa un conjunto de conocimientos utilizados para enfrentar la vida efectivamente.

El modelo de Bar-On (1997) está compuesto por cinco elementos:

El componente intrapersonal. Evalúa el yo interior. Las subescalas del test incluyen el Conocimiento Emocional de Sí Mismo, Seguridad, Autoestima, Autorrealización e Independencia. Los resultados altos en esta escala compuesta señalan a individuos que están en contacto con sus sentimientos, se sienten bien acerca de sí mismos y se sienten positivos en lo que se están desempeñando. Estas personas son capaces de expresar sus sentimientos y son independientes, fuertes y confían en la realización de sus ideas y creencias.

El componente interpersonal. Muestra las habilidades y el desempeño interpersonal. Las subescalas de la escala incluyen las Relaciones Interpersonales, la Responsabilidad Social y la Empatía. Los resultados altos son para aquellos individuos responsables y confiables con buenas habilidades sociales; es decir, entienden, interactúan y se relacionan muy bien con los demás. Estas personas se desenvuelven bien en empleos que requieren la interacción con otros individuos y el trabajo en equipo. Las habilidades interpersonales bien desarrolladas son importantes para las personas en las áreas de servicio al cliente, gerencias y liderazgo.

El componente de adaptabilidad o ajuste. La escala compuesta de Adaptabilidad abarca las subescalas de Solución de problemas, Prueba de la Realidad y Flexibilidad. El resultado de esta escala ayuda a revelar cuán exitosa es una persona para adecuarse a las exigencias del entorno, "dimensionando" y lidiando de manera efectiva las situaciones problemáticas.

Los resultados altos en esta escala compuesta señalan a personas, por lo general, flexibles, realistas, efectivas al entender situaciones problemáticas, así como competentes para llegar a soluciones adecuadas. Los resultados altos son para aquellas personas que pueden encontrar buenas formas para manejar las dificultades diarias. La adaptabilidad no sólo es una cualidad valiosa para la vida diaria y el desempeño normal, sino también en el centro de trabajo, pues ahí los participantes que muestran resultados altos en esta escala compuesta ofrecen una contribución importante, desenvolviéndose muy bien.

El componente de manejo de estrés. Incluye las sub escalas de Tolerancia a la Tensión y Control de los impulsos. Los participantes que obtienen resultados altos en esta escala compuesta son capaces de resistir la tensión sin "desmoronarse" o perder el control. Son, por lo general, calmados, rara vez impulsivos, trabajan muy bien bajo presión. Las personas muestran resultados altos en este componente, realizan labores que provocan tensión o ansiedad o que involucran cierto peligro. Las habilidades para el manejo de la tensión son vitales para aquellos individuos que trabajan en "la línea del frente": policías, bomberos, equipo médico de emergencia, trabajadores sociales y soldados de combate.

El componente de estado de ánimo en general, esta escala abarca los factores de la Felicidad y el Optimismo. Este componente mide la capacidad del individuo para disfrutar de la vida así como la visión que tienen de la vida, y el sentimiento de contento en general.

Por lo general, los resultados altos señalan a personas alegres, positivas, esperanzadas y optimistas que saben cómo disfrutar de la vida. Además de ser un elemento esencial al momento de interactuar con otros individuos esta cualidad es un componente motivacional influyente en la solución de problemas y la tolerancia a la tensión. Los individuos que obtienen resultados altos en esta escala ayudarán a crear una atmósfera edificante y positiva en el centro de trabajo.

Estos componentes servirán a la presente investigación para cumplir el objetivo. Bar-On (2001) dividió las capacidades emocionales en dos tipos principales: 1) las capacidades básicas (core factors), son esenciales para la existencia de la IE: la autoevaluación, la autoconciencia emocional, la asertividad, la empatía, las relaciones sociales, el afrontamiento de presiones, el control de impulsos, el examen de realidad, la flexibilidad y la solución de problemas; y (2) las capacidades facilitadoras (facilitators factor), son el optimismo, la autorrealización, la alegría, la independencia emocional y la responsabilidad social. Cada uno de estos elementos se encuentra interrelacionado entre sí. Por ejemplo, la asertividad depende de la auto seguridad; mientras la solución de problemas depende del optimismo, del afrontamiento de las presiones y de la flexibilidad. En resumen, los modelos de inteligencia emocional sobre habilidad mental y mixta parten de dos bases distintas de análisis. Los modelos de habilidades se centran en las emociones y

sus interacciones con el pensamiento, mientras que los mixtos alternan las habilidades mentales con una variedad de otras características (Mayer et al., 2001, citado por García, 2003)

3.2.3. Inteligencia emocional y matrimonio

Las personas que en la actualidad, como parte de sus propios valores, inculcados desde su propia cultura, han formado un matrimonio, que puede tener hijos o no tenerlos; finalmente son estos matrimonios, quienes integran un sector importante de las sociedades contemporáneas, desde el cual se generan y educan una gran cantidad de individuos bajo el concepto tradicional de familia nuclear. Desde la mirada de estos matrimonios actuales, la pregunta es ¿qué es la inteligencia emocional? Y sobre todo, ¿Por qué es necesaria para vivir en pareja, para vivir una relación matrimonial? (Oriza, 2014).

Una importante razón se deriva precisamente de la realidad social que ha tocado vivir; esta realidad muestra que muchas personas ya no creen en el matrimonio, menos en la familia tradicional. Esta realidad puede generar la pregunta (más si hay problemas en la relación) ¿no se habrá cometido un error al decidir casarse?

El tener problemas, el llevar el estrés al hogar, el enfrentar dificultades económicas, el ver disminuido el amor, el distanciarse por efectos del trabajo de cada uno, o por la llegada de los hijos que demandan mucho tiempo de atención; son circunstancias que la mayoría de los matrimonios modernos pueden pasar, y experimentar todos los efectos o reacciones emocionales que las originan o que vienen aparejadas con el mismo evento. Las reacciones emocionales ¿son normales? ¿Son parte del temperamento? o se necesita crecer en el dominio

personal. ¿Las personas son lo suficientemente empáticas con su pareja, para comprender su propia realidad y los problemas que enfrenta?

Dominio personal y empatía son dos aptitudes, tienen relación precisamente con la inteligencia emocional y su presencia coadyuva en gran manera la estabilidad matrimonial. Además tienen relación con la comunicación, con el diálogo necesario para solventar los problemas y dificultades de la vida contemporánea.

El mismo autor sigue haciendo las interrogantes. Realmente se puede vivir toda una vida juntos, ¿hasta que la muerte los separe? ¿Qué se necesita para fortalecer el amor o para lograr los objetivos de largo plazo que se propusieron al casarse?

Todas esas cuestiones pueden responderse o al menos, podrán tener los elementos de análisis y reflexión en cada una de ellas, para resolverlos y para fortalecer la relación matrimonial, lograr los objetivos de largo plazo, renovar el amor que los llevó a comprometerse uno con el otro el día del matrimonio.

Entonces, en el matrimonio es necesaria la inteligencia emocional, porque es la base de las adecuadas relaciones y una de las relaciones más complejas es la que se da dentro del matrimonio. Ver a la misma persona todos los días y además asumir el desafío de lidiar con él o ella el resto de la vida. Si bien son situaciones cotidianas que ocurren en un matrimonio, no todos los matrimonios logran hacerlo adecuadamente. En este contexto saber perdonar es una segura clave de éxito, así como una adecuada comunicación, que les conectará a desarrollar relaciones interpersonales favorables. Sin embargo, los resentimientos, temores, dudas no caracterizan a una pareja que se maneja con inteligencia emocional. La autoestima juega un rol importante en la pareja y es

un elemento infaltable de la IE. Las parejas tolerantes tienen confianza, son respetuosas de la individualidad de su cónyuge, son alegres, disfrutan de la vida, etc. están ejercitando de manera óptima su IE. (Oriza, 2014).

El mismo autor recalca que el servicio también es clave, el cónyuge debe saber mediar entre lo que le hace feliz a él o ella y lo que le hace feliz a la pareja o su familia; se trata de darle el valor que tiene la familia, es parte de las vivencias que revalorizan el matrimonio cada día.

Por otro lado, Sollee (1999), representante del movimiento llamado Smart Marriages que apuesta por las relaciones duraderas en la pareja, dice que un matrimonio inteligente es una relación sólida, cimentada en una meta común y cuajada de dificultades, una ocasión única para madurar y encontrar la plena satisfacción en la vida. ¿Cómo se llega hasta él? Con educación. Este recurso educativo no excluye a los hijos, al contrario, son el punto de mayor atención.

Los padres debieran atender las manifestaciones de estrés de sus hijos y estar atentos a los indicadores que manifiestan cuando perciben que sus padres están rompiendo el nido; a menudo presentan conductas de rebeldía, se resisten a asistir a la escuela, duermen menos o duermen más, pierden el apetito o lo aumentan, etc. Las conductas de los hijos se modificarán sustancialmente, merece la pena detectarlas y atenderlas a tiempo (Rage, 1997)

Acerca de la inteligencia emocional en jóvenes y adolescentes Trigo, (2013) señala que conforme avanza la adolescencia el manejo de las emociones es más importante en términos de adecuado funcionamiento personal y social. Esto significa que en la medida de que los hijos crecen deberían tener mejor establecidas sus habilidades sociales, eso depende su ajuste psicosocial. Esta situación se agrava con la experiencia del divorcio de los padres.

CAPÍTULO III

Metodología de la investigación

1. Métodos de la investigación

1.1. Tipo de investigación

El presente trabajo constituye una investigación de tipo descriptivo, porque busca describir propiedades, características y rasgos importantes del fenómeno analizado; es cuantitativo, porque busca cuantificar las variables utilizando magnitudes numéricas; es de tipo correlacional, porque establece la relación entre dos variables, midiendo el grado de relación entre las mismas.

Además es una investigación que se enmarca en el diseño no experimental, porque no hay manipulación deliberada de las variables; es de corte transversal, porque mide la prevalencia de un resultado en una población definida y en un punto específico de tiempo (Hernández. et al., 2010).

1.2. Población y muestra

Para este estudio se consideró un universo conformado por el primer semestre de las cinco facultades de la Universidad Adventista de Bolivia, sumaron 461 estudiantes; a ellos se les aplicó la encuesta para saber cuántos procedían de matrimonios con divorcio. De esta manera se estableció una población de 80 estudiantes con este antecedente en sus familias; por lo tanto se trata de una población muestral, no probabilística de estudio de caso cuantitativo, ya que no se sacó muestra sino que se trabajó con toda la población identificada; los mismos se distribuyen de la siguiente manera.

Tabla N° 3. Estudiantes nuevos del ingreso 2016/I

FACULTADES Y CARRERAS	POBLACIÓN
Administración de empresas	8
Contaduría pública	12
Ingeniería comercial	8
Psicopedagogía	5
Psicología	6
Enfermería	2
Fisioterapia y kinesiología	10
Nutrición	9
Ingeniería de sistemas	10
Redes y telecomunicaciones	5
Teología	5
TOTAL	80

En tal sentido, la presente investigación tomó toda la población como muestra, utilizando el método no probabilístico, siendo los 80 casos parte de la población, sin necesidad de que haya una muestra de estudio seleccionada.

Las muestras no probabilísticas se dan en casos de que no se requiere representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente (Hernández et al., 2010).

1.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el presente estudio, las técnicas de recolección de datos se apoyaron en el uso de dos instrumentos. Para evaluar el divorcio se utilizó el cuestionario preparado por Quintero (2013) y para evaluar la inteligencia emocional, se recurrió el inventario de inteligencia emocional Bar-On ICE-NA estandarizado (BarOn Emotional Quotient Inventory), cuyo autor es Reuven Bar-On, Ph.D. Traducido y adaptado para uso experimental y de investigación en el Perú por: Dra. Zoila Abanto Dr. Leonardo Higuera Lic. Jorge Cueto (2000).

a. Cuestionario de divorcio, Quintero (2013)

Con el afán de validar el instrumento y tener la certeza de que su aplicación sería de utilidad para la investigación, se tomó la modalidad denominada juicio de expertos; se entregó el instrumento a tres profesionales del área con grado

de maestría, para que emitieran su criterio. De esta manera y con su visto bueno, se dio por validado el instrumento, pasando a la siguiente instancia de su utilización.

Los cuestionarios fueron entregados a los estudiantes de las diferentes carreras del primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia. La recolección de la información se hizo en base a protocolos correspondientes al instrumento así como a una ficha de datos sociodemográficos. La aplicación del cuestionario duró aproximadamente de 20 a 25 minutos. También se les mencionó a los estudiantes que el cuestionario tendría carácter privado, anónimo y voluntario.

A continuación se describe el instrumento utilizado:

Este cuestionario de divorcio evalúa y describe las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, para determinar el ambiente familiar antes, durante y después del divorcio. Tiene 28 ítems de respuesta dicotómica (V) (F), y para determinar los niveles de los puntajes obtenidos se usó la siguiente norma:

- o Norma utilizada "T"
- o Un T22 a + Significativo alto
- o Un T19 a + 21 Alto
- o Un T 13 a + 18 Promedio
- o Un T10 a + 12 Bajo
- o Un T9 0 _ Significativo bajo

Así mismo, está formada por tres dimensiones fundamentales que se detallan a continuación

Dimensión de causas.

Está integrada por dos indicadores:

Internas: considera los ítems 1, 2, 3, 4.

Externas: considera los ítems 5, 6, 7, 8

Dimensión de tipo

Esta dimensión comprende dos indicadores.

Mutuo acuerdo: considera los ítems. 9, 10, 11, 12

Conflictivo: considera los ítems. 13, 14, 15, 16

Dimensión de consecuencias

Lo forman tres indicadores:

En la pareja, considera los ítems: 17, 18, 19, 20

En los hijos considera los ítems: 21, 22, 23, 24

Inventario de inteligencia emocional en la familia cercana
considera los ítems: 25, 26, 27, 28

b. Bar-On estandarizado (BarOn Emotional Quotient Inventory).

El autor es Reuven Bar-On, Ph.D. La traducción y adaptación para uso experimental y de investigación en el Perú fue realizada por la Dra. Zoila Abanto, Dr. Leonardo Higuera y Lic. Jorge Cueto. Su administración es individual y colectiva. La investigación fue realizada en Bolivia, este instrumento fue sometido al mismo procedimiento de validación que el cuestionario de divorcio; tomando en cuenta las características propias del contexto cultural del país.

Su aplicación es a partir de los 16 años en adelante. El ICE de BarOn incluye 133 ítems cortos y emplea un grupo de respuestas de cinco puntos. Se utilizó aproximadamente de 30 a 40 minutos para completarlo; aunque no existen límites de tiempo impuestos. El ICE de BarOn es adecuado para individuos de 16 años o más.

La evaluación genera los resultados de tres escalas de validez, un resultado CE Total, resultados de cinco escalas compuestas y los resultados de quince subescalas del CE.

Los resultados iniciales del ICE son convertidos en resultados estándar basados en un promedio de '100' y una desviación estándar de 15 (similar a los resultados del CI). Los resultados iniciales del ICE tienen un valor limitado por sí mismos. El convertir dichos resultados en resultados estándar facilita la comparación de los resultados de un participante con los del grupo normativo y, teóricamente, del resto de la población. Los resultados altos del ICE (por encima de 100) señalan a personas "emocionalmente inteligentes", mientras los bajos indican una necesidad de mejorar las "habilidades emocionales" en áreas específicas. Esta estructura de evaluación es similar a la de evaluación del CI, la cual es dividida en los resultados de subescalas (verbal y de desempeño) que describen aspectos de la inteligencia cognoscitiva. Este instrumento está sustentado por más de 17 años de investigación. Contienen cinco posibles respuestas para cada frase.

1. Rara Vez o Nunca
2. Pocas Veces
3. Algunas Veces
4. Muchas Veces
5. Muy frecuentemente o Siempre

El ICE de BarOn puede ser empleado en muchas formas distintas y para una variedad de propósitos. Es apropiada para fines corporativos, educativos, clínicos, médicos y de investigación. Sus usuarios potenciales incluyen a psicólogos, psiquiatras, especialistas en recursos humanos, consultores del

desarrollo organizacional, médicos, trabajadores sociales, consejeros vocacionales y consejeros profesionales.

2. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.

2.1. Confiabilidad del instrumento de la variable divorcio

Tabla N° 4. Nivel de confiabilidad del instrumento: Divorcio de los padres

Confiabilidad del instrumento		Divorcio de los padres	
		N	%
Casos	Válidos	80	100.0
	Excluidos(a)	0	0
	Total	80	100.0
	Nº de elementos	28	100.0
Estadísticos de fiabilidad Alfa de Cronbach		0.780	

Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

El coeficiente Alfa de Cronbach es de 0.780 lo cual permite decir que el instrumento empleado para medir el divorcio de los padres, es considerable. A la misma vez se determinó la validez estadística de cada ítem por el mismo procedimiento de Alfa de Cronbach aplicando el comando “si se elimina el elemento”.

2.2. Confiabilidad del instrumento de la variable inteligencia emocional.

Tabla N° 5. Nivel de confiabilidad del instrumento: Inteligencia emocional

Confiabilidad del instrumento		Inteligencia emocional	
		N	%
Casos	Válidos	80	100.0
	Excluidos(a)	0	0
	Total	80	100.0
	Nº de elementos	133	100.0
Estadísticos de fiabilidad Alfa de Cronbach		0.843	

Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

El coeficiente Alfa de Cronbach es de 0.875 lo cual permite decir que el instrumento empleado para medir la Inteligencia emocional, es alta. A la misma vez se determinó la validez estadística de cada ítem por el mismo procedimiento de Alfa de Cronbach aplicando el comando “si se elimina el elemento”.

CAPÍTULO IV

Análisis de los resultados

1. Análisis descriptivo de los datos generales.

En la tabla 6, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados son del género femenino en 63.8%. Mientras que la menor proporción de 36.3% son del género masculino.

Tabla Nº 6. Frecuencia de género de los estudiantes

Género	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	29	36.3
Femenino	51	63.8
Total	80	100.0

En la tabla 7, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados tienen de 17 a 18 años en 46.3%. Mientras que la menor proporción de 17.5% tiene 21 años a más.

Tabla Nº 7. Frecuencia de edad de los estudiantes

Edad	Frecuencia	Porcentaje
De 17 – 18 años	37	46.3
De 19 – 20 años	29	36.3
De 21 o más	14	17.5
Total	80	100.0

En la tabla 8, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados pertenecen a la Facultad de Ciencias de la Administración en 35%. Mientras que la menor proporción de 6.3% de la Facultad de Teología.

Tabla N° 8. Frecuencia de la participación de facultades

Facultad	Frecuencia	Porcentaje
Educación	11	13.8
Teología	5	6.3
Administración	28	35.0
Ingeniería	15	18.8
Salud	21	26.3
Total	80	100.0

En la tabla 9, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados son de la carrera de Contaduría/Facultad de Administración en 15%. Mientras que la menor proporción de 2.5% de la carrera de Enfermería/Facultad de Salud

Tabla N° 9. Frecuencia de las carreras

Carreras	Frecuencia	Porcentaje
Psicología ED	6	7.5
Psicopedagogía ED	5	6.3
Teología TE	5	6.3
Administración AD	8	10.0
Contaduría AD	12	15.0
Comercial AD	8	10.0
Ingeniería IN	10	12.5
Telecomunicaciones IN	5	6.3
Enfermería SA	2	2.5
Fisioterapia SA	10	12.5
Nutrición SA	9	11.3
Total	80	100.0

En la tabla 10, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados son adventistas en 62.5%. Mientras que la menor proporción de 8.8% son católicos.

Tabla N° 10. Frecuencia de la Religión de los estudiantes

Religión	Frecuencia	Porcentaje
Adventista	50	62.5
Católico	7	8.8
Otro	23	28.8
Total	80	100.0

1.1. Análisis descriptivo de la variable divorcio.

En la tabla 11, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que las causas internas del divorcio de sus padres fue significativamente bajo en un 40%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue significativamente alto en 5%.

Tabla N° 11. Frecuencia de las causas internas del divorcio de los padres de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	32	40.0
Promedio	18	22.5
Alto	26	32.5
Significativo alto	4	5.0
Total	80	100.0

En la tabla 12, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que las causas externas del divorcio de sus padres fue de nivel bajo en 28.8%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue de nivel alto en 18.8%.

Tabla N° 12. Frecuencia de las causas externas del divorcio de los padres de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	21	26.3
Bajo	23	28.8
Promedio	21	26.3
Alto	15	18.8
Total	80	100.0

En la tabla 13, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que el divorcio de sus padres fue de mutuo acuerdo de nivel bajo en

31.3%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue de nivel alto en 20%.

Tabla N° 13. Frecuencia de divorcio por mutuo acuerdo de los padres de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	18	22.5
Bajo	25	31.3
Promedio	21	26.3
Significativo alto	16	20.0
Total	80	100.0

En la tabla 14, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que el divorcio de sus padres fue conflictivo de nivel significativamente bajo en 35%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue de nivel alto en 18.8%.

Tabla N° 14. Frecuencia de divorcio conflictivo de los padres de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	28	35.0
Bajo	18	22.5
Promedio	19	23.8
Alto	15	18.8
Total	80	100.0

En la tabla 15, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que el divorcio de sus padres trajo consecuencias en la pareja de nivel significativamente bajo en 32.5%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue de nivel significativamente alto en 16.3%.

Tabla N° 15. Frecuencia de la consecuencia del divorcio en la pareja

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	26	32.5
Bajo	22	27.5
Alto	19	23.8
Significativo alto	13	16.3
Total	80	100.0

En la tabla 16, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados manifiestan que el divorcio de sus padres trajo consecuencias en los hijos de nivel significativamente bajo y bajo respectivamente en 26.3%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue a nivel promedio en 12.5%.

Tabla N° 16. Frecuencia de la consecuencia del divorcio en los hijos

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	21	26.3
Bajo	21	26.3
Promedio	10	12.5
Alto	14	17.5
Significativo alto	14	17.5
Total	80	100.0

En la tabla 17, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados manifiestan que el divorcio de sus padres tuvo un nivel significativamente bajo en 41.3%. Mientras que la menor proporción manifiesta que fue de nivel alto en 5%.

Tabla N° 17. Frecuencia del divorcio en los padres de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Significativo bajo	33	41.3
Bajo	11	13.8
Promedio	32	40.0
Alto	4	5.0
Total	80	100.0

1.2. Análisis descriptivo de la variable Inteligencia emocional.

En la tabla 18, se observa que la mayoría los estudiantes encuestados tiene un nivel bajo de inteligencia intrapersonal en 37.5%. Mientras que la menor proporción de 30% tiene un nivel medio de inteligencia intrapersonal. Entiéndase por inteligencia intrapersonal lo referente a la evaluación del yo interior, sentirse bien acerca de sí mismos, ser capaces de expresar sus sentimientos y ser independientes.

Tabla N° 18. Frecuencia de la Inteligencia intrapersonal de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	30	37.5
Nivel medio	24	30.0
Nivel alto	26	32.5
Total	80	100.0

En la tabla 19, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen un nivel bajo y medio respectivamente de inteligencia interpersonal en 33.8%. Mientras que la menor proporción de 32.5% tiene un nivel alto de inteligencia interpersonal. Este componente de la inteligencia emocional está referido a la responsabilidad social de entender, interactuar y relacionarse bien con los demás.

Tabla N° 19. Frecuencia de la Inteligencia interpersonal de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	27	33.8
Nivel medio	27	33.8
Nivel alto	26	32.5
Total	80	100.0

En la tabla 20, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen un nivel bajo y medio respectivamente de capacidad de adaptabilidad en 33.8%. Mientras que la menor proporción de 32.5% tiene un nivel alto de capacidad de adaptabilidad. Este componente revela cuan exitosa puede ser una persona para adecuarse a las exigencias del entorno, lidiando de manera efectiva las situaciones problemáticas.

Tabla Nº 20. Frecuencia de la adaptabilidad de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	27	33.8
Nivel medio	27	33.8
Nivel alto	26	32.5
Total	80	100.0

En la tabla 21, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen un nivel medio del manejo de la tensión en 35%. Mientras que la menor proporción de 31.3% tiene un nivel alto del manejo de la tensión. Se entiende que está referido a la capacidad de resistir la tensión sin desmoronarse o perder el control.

Tabla Nº 21. Frecuencia del manejo de la tensión de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	27	33.8
Nivel medio	28	35.0
Nivel alto	25	31.3
Total	80	100.0

En la tabla 22, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen un nivel medio de estado de ánimo en 37.5%. Mientras que la menor proporción de 28.8% tiene un nivel alto de estado de ánimo. El estado de ánimo

se describe como la capacidad del individuo para disfrutar de la vida así como la visión que se tiene de ella, y el sentimiento de contento en general.

Tabla N° 22. Frecuencia del estado de ánimo de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	27	33.8
Nivel medio	30	37.5
Nivel alto	23	28.8
Total	80	100.0

En la tabla 23, se observa que la mayoría de los estudiantes encuestados tienen un nivel medio de inteligencia emocional en 35%. Mientras que la menor proporción de 31.3% tiene un nivel alto de inteligencia emocional. Se describe con la inteligencia emocional a individuos que están en contacto con sus sentimientos, se sienten bien acerca de ellos mismos y son exitosos en el desarrollo de su potencial. Entienden la manera como se sienten las otras personas y tienen éxito para relacionarse con los demás, son buenos manejando la tensión y rara vez pierden el control; son realistas, seguros y exitosos al resolver problemas. Son generalmente felices y tienen una visión positiva de la vida.

Tabla N° 23. Frecuencia de la inteligencia emocional de los estudiantes

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	27	33.8
Nivel medio	28	35.0
Nivel alto	25	31.3
Total	80	100.0

En la tabla 24 en cuanto al divorcio de los padres se observa:

Según el género, la mayoría del género femenino consideran que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel promedio en 43.1%. Mientras que el género masculino lo considera de nivel significativamente bajo en 48.3%.

Según la edad, la mayoría de los encuestados de 21 o más años considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel promedio en 50%. Luego la mayoría de los encuestados de 19 – 20 años considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel significativamente bajo en 44.8%. Mientras la mayoría de los encuestados de 17 – 18 años considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel promedio en 45.9%.

Según la religión, la mayoría de los encuestados de otra religión no católica ni adventista considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel significativamente bajo en 43.5%. Luego la mayoría de los encuestados católicos considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel promedio en 57.1%. Mientras la mayoría de los encuestados adventistas considera que el divorcio de sus padres alcanzó un nivel significativamente bajo en 42%.

Tabla N° 24. Frecuencia del divorcio en los padres de los estudiantes según género, edad y religión

Datos		Divorcio								Total	
		Significativo bajo		Bajo		Promedio		Alto		n	%
		n	%	n	%	n	%	N	%	n	%
Género	Femenino	19	37,3%	8	15,7%	22	43,1%	2	3,9%	51	100,0%
	Masculino	14	48,3%	3	10,3%	10	34,5%	2	6,9%	29	100,0%
	Total	33	41,3%	11	13,8%	32	40,0%	4	5,0%	80	100,0%
Edad	De 21 o más	6	42,9%	0	0,0%	7	50,0%	1	7,1%	14	100,0%
	De 19 – 20 años	13	44,8%	6	20,7%	8	27,6%	2	6,9%	29	100,0%
	De 17 – 18 años	14	37,8%	5	13,5%	17	45,9%	1	2,7%	37	100,0%
	Total	33	41,3%	11	13,8%	32	40,0%	4	5,0%	80	100,0%
Religión	Otro	10	43,5%	3	13,0%	8	34,8%	2	8,7%	23	100,0%
	Católico	2	28,6%	0	0,0%	4	57,1%	1	14,3%	7	100,0%
	Adventista	21	42,0%	8	16,0%	20	40,0%	1	2,0%	50	100,0%
	Total	33	41,3%	11	13,8%	32	40,0%	4	5,0%	80	100,0%

En la tabla 25 en cuanto al nivel de inteligencia emocional de los estudiantes encuestados se observa:

Según el género, la mayoría del género femenino tienen un nivel bajo de inteligencia emocional en 39.2%. Mientras que el género masculino tiene un nivel medio de inteligencia emocional en 41.4%.

Según la edad, la mayoría de los encuestados de 21 o más años tienen un nivel alto de inteligencia emocional en 57.1%. Luego, la mayoría de los encuestados de 19 – 20 años tienen un nivel bajo y medio de inteligencia emocional en 37.9% respectivamente. Mientras la mayoría de los encuestados de 17 – 18 años tienen un nivel promedio de inteligencia emocional en 40.5%.

Según la religión, la mayoría de los encuestados de otra religión no católica ni adventista tienen un nivel medio de inteligencia emocional en 39.1%. Luego, la mayoría de los encuestados católicos tienen un nivel bajo de inteligencia emocional en 85.7%. Mientras la mayoría de los encuestados adventistas tienen un nivel medio y alto de inteligencia emocional en 36% respectivamente.

Tabla Nº 25. Frecuencia de la Inteligencia emocional de los estudiantes según género, edad y religión

Datos		Inteligencia Emocional						Total	
		Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		n	%
		n	%	n	%	n	%		
Género	Femenino	20	39,2%	16	31,4%	15	29,4%	51	100,0%
	Masculino	7	24,1%	12	41,4%	10	34,5%	29	100,0%
	Total	27	33,8%	28	35,0%	25	31,3%	80	100,0%
Edad	De 21 o más	4	28,6%	2	14,3%	8	57,1%	14	100,0%
	De 19 – 20 años	11	37,9%	11	37,9%	7	24,1%	29	100,0%
	De 17 – 18 años	12	32,4%	15	40,5%	10	27,0%	37	100,0%
	Total	27	33,8%	28	35,0%	25	31,3%	80	100,0%
Religión	Otro	7	30,4%	9	39,1%	7	30,4%	23	100,0%
	Católico	6	85,7%	1	14,3%	0	0,0%	7	100,0%
	Adventista	14	28,0%	18	36,0%	18	36,0%	50	100,0%
	Total	27	33,8%	28	35,0%	25	31,3%	80	100,0%

2. Análisis inferencial

Hipótesis general:

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (H_0)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (H_0). Y, se acepta H_a .

En la tabla 26 sobre la relación del divorcio de los padres con la inteligencia emocional, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel alto de gravedad la inteligencia emocional es baja en 45.5%. Mientras que cuando divorcio de los padres alcanza un nivel bajo de gravedad, la inteligencia emocional es alta en 50%. Luego de que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-.289$ y $p_valor = 0.009$ donde $p < \alpha (0.05)$ la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia emocional de los estudiantes tiende a disminuir.

Luego habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar hipótesis de investigación. Por lo cual, se concluye que el divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla Nº 26. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia emocional de los estudiantes

Divorcio de los padres	Inteligencia emocional							
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Significativo alto	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Alto	15	45,5%	11	33,3%	7	21,2%	33	100,0%
Promedio	9	28,1%	11	34,4%	12	37,5%	32	100,0%
Bajo	2	18,2%	5	45,5%	4	36,4%	11	100,0%
Significativo bajo	1	25,0%	1	25,0%	2	50,0%	4	100,0%
Total	27	33,8%	28	35,0%	25	31,3%	80	100,0%

*Coficiente de correlación Rho Spearman = $-.289^{**}$ $p=,009 < .05$*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica 1

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (Ho)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (Ho). Y, se acepta Ha.

En la tabla 27 sobre la relación del divorcio de los padres con la inteligencia intrapersonal, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel alto de gravedad, la inteligencia intrapersonal es baja en 75%. Mientras que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel bajo de gravedad la inteligencia intrapersonal es alta en 45.5%. Luego de que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-,213$ y $p_valor = 0.045$ donde $p < \alpha (0.05)$ la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia intrapersonal de los estudiantes tiende a disminuir.

Luego habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar la hipótesis de investigación. Por lo cual se concluye que el divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla N° 27. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia intrapersonal de los estudiantes

Divorcio de los padres	Inteligencia intrapersonal							
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Total	
	N	%	n	%	N	%	n	%
Significativo alto	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Alto	3	75,0%	0	0,0%	1	25,0%	4	100,0%
Promedio	11	34,4%	11	34,4%	10	31,3%	32	100,0%
Bajo	3	27,3%	3	27,3%	5	45,5%	11	100,0%
Significativo bajo	13	39,4%	10	30,3%	10	30,3%	33	100,0%
Total	30	37,5%	24	30,0%	26	32,5%	80	100,0%

*Coefficiente de correlación Rho Spearman = -, 213** $p=,045 < .05$*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica 2

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (Ho)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (Ho). Y, se acepta Ha

En la tabla 28 sobre la relación del divorcio de los padres con la inteligencia interpersonal, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel alto de gravedad, la inteligencia interpersonal es baja en 53.3%. Mientras que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel bajo de gravedad la inteligencia interpersonal es alta en 57.1%. Luego de que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = -,380 y $p_valor = 0.001$ donde $p < \alpha (0.05)$ la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando

el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia interpersonal de los estudiantes tiende a disminuir.

Luego, habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar la hipótesis de investigación. Por lo cual se concluye que el divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla Nº 28. Correlación del divorcio de los padres con la Inteligencia interpersonal de los estudiantes

Divorcio de los padres	Inteligencia interpersonal							
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Total	
	N	%	n	%	n	%	n	%
Significativo alto	5	27,8%	5	27,8%	8	44,4%	18	100,0%
Alto	8	53,3%	4	26,7%	3	20,0%	15	100,0%
Promedio	7	41,2%	8	47,1%	2	11,8%	17	100,0%
Bajo	5	31,3%	6	37,5%	5	31,3%	16	100,0%
Significativo bajo	2	14,3%	4	28,6%	8	57,1%	14	100,0%
Total	27	33,8%	27	33,8%	26	32,5%	80	100,0%

*Coefficiente de correlación Rho Spearman = -,380** p=,001 < .05*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica 3:

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional de adaptabilidad, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional de adaptabilidad, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (Ho)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (H_0). Y, se acepta H_a

En la tabla 29 sobre la relación del divorcio de los padres con la adaptabilidad, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel alto de gravedad, la adaptabilidad es baja en 42.4%. Mientras que cuando divorcio de los padres alcanza un nivel bajo de gravedad la adaptabilidad es alta en 75%. Luego, que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-.360$ y $p_valor = 0.001$ donde $p < \alpha (0.05)$ la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la adaptabilidad de los estudiantes tiende a disminuir.

Luego habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar la hipótesis de investigación. Por lo cual se concluye que el divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional de adaptabilidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla N° 29. Correlación del divorcio de los padres con la adaptabilidad de los estudiantes

Divorcio de los padres	Adaptabilidad							
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Total	
	N	%	n	%	n	%	N	%
Significativo alto	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Alto	14	42,4%	13	39,4%	6	18,2%	33	100,0%
Promedio	9	28,1%	10	31,3%	13	40,6%	32	100,0%
Bajo	3	27,3%	4	36,4%	4	36,4%	11	100,0%
Significativo bajo	1	25,0%	0	0,0%	3	75,0%	4	100,0%
Total	27	33,8%	27	33,8%	26	32,5%	80	100,0%

*Coeficiente de correlación Rho Spearman = $-.360^{**}$ $p=,001 < .05$*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica 4

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (Ho)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (Ho). Y, se acepta Ha

En la tabla 30 sobre la relación del divorcio de los padres el manejo de la tensión, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel significativamente bajo de gravedad, el manejo de la tensión es baja en 47.1%. Mientras que cuando divorcio de los padres alcanza un nivel bajo de gravedad el manejo de la tensión es alta en 50%. Luego de que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = ,211 y $p_valor = 0.060$ donde $p > \alpha (0.05)$ la correlación es no significativa.

Luego, no habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de rechazar la hipótesis de investigación. Por lo cual se concluye que el divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla Nº 30. Correlación del divorcio de los padres con el manejo de la tensión de los estudiantes

Divorcio de los padres	Manejo de la tensión						Total	
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		N	%
	n	%	n	%	n	%		
Significativo alto	6	37,5%	4	25,0%	6	37,5%	16	100,0%
Alto	2	13,3%	10	66,7%	3	20,0%	15	100,0%
Promedio	6	33,3%	7	38,9%	5	27,8%	18	100,0%
Bajo	5	35,7%	2	14,3%	7	50,0%	14	100,0%
Significativo bajo	8	47,1%	5	29,4%	4	23,5%	17	100,0%
Total	27	33,8%	28	35,0%	25	31,3%	80	100,0%

*Coefficiente de correlación Rho Spearman = ,211** p=,060 > .05*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Hipótesis específica 5

Ho: El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Ha: El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Regla de decisión

Si Valor $p > 0.05$, se acepta la Hipótesis Nula (Ho)

Si Valor $p < 0.05$, se rechaza la Hipótesis Nula (Ho). Y, se acepta Ha

En la tabla 31 sobre la relación del divorcio de los padres con el estado de ánimo, se observa que cuando el divorcio de los padres alcanza un nivel promedio de gravedad, el estado de ánimo es bajo en 43.8%. Mientras que cuando divorcio de los padres alcanza un nivel significativamente bajo de gravedad el estado de ánimo es alto en 30.3%. Luego, que el modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = -,275 y $p_{valor} = 0.014$

donde $p < \alpha$ (0.05) la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, el estado de ánimo de los estudiantes tiende a disminuir.

Luego, habiendo evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar la hipótesis de investigación. Por lo cual se concluye que el divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Tabla Nº 31. Correlación del divorcio de los padres con el estado anímico de los estudiantes

Divorcio de los padres	Estado de ánimo							
	Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto		Total	
	n	%	N	%	n	%	n	%
Significativo alto	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%
Alto	2	18,2%	6	54,5%	3	27,3%	11	100,0%
Promedio	14	43,8%	9	28,1%	9	28,1%	32	100,0%
Bajo	1	25,0%	2	50,0%	1	25,0%	4	100,0%
Significativo bajo	10	30,3%	13	39,4%	10	30,3%	33	100,0%
Total	27	33,8%	30	37,5%	23	28,7%	80	100,0%

*Coefficiente de correlación Rho Spearman = -,275** $p=,014 < .05$*

***.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

3. Discusión de los resultados.

Siendo que el objetivo planteado en la investigación apuntó a conocer en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, se puede sostener que sí existe relación entre estas dos variables estudiadas. Cómo lo señalaran Novo & Arce (2003), la inteligencia emocional de todos los miembros de la familia queda afectada en mayor o menor medida, según cada circunstancia particular. Esto sucede independientemente de la edad que tengan los hijos en el momento de la crisis marital, sin embargo los estudios señalan

que la mayoría de los divorcios se suscitan en los primeros años de casados, lo que supone que los hijos son pequeños cuando se ven sorprendidos por la ausencia de uno de los progenitores; constituyéndose esto en un punto frágil en el desarrollo de su personalidad en general, pero especialmente en su inteligencia emocional (Gonzales, 2004; Bengoechea, 1992)

De acuerdo con los resultados logrados en esta investigación, el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional de los hijos de manera inversa y significativa en la medida que los primeros (los padres) viven una disolución conflictiva. De manera que cuando el divorcio de los padres tiende a tornarse más grave, la inteligencia emocional de los estudiantes (que son los hijos) tiende a disminuir.

Esta realidad extraída de la vivencia de los estudiantes no es opuesta a lo que señalan los estudios realizados en el tema; tal es así que Canton et al. (2002) sostienen que el divorcio de los padres trae para los hijos heridas que desencadenan patologías diversas incluso mayores que las que podrían ocasionar el dolor de la muerte.

Sin embargo, llama la atención que según los hallazgos encontrados, no todas las áreas que componen la inteligencia emocional según el Inventario de Cociente Emocional (ICE) Reuven Bar-on (2000), se ven afectadas del mismo modo; una de esas es la referida al control de las tensiones.

En consecuencia, el objetivo general ha sido cubierto a lo largo de la investigación realizada, en el sentido de que en términos generales la inteligencia emocional de los hijos queda afectada por el divorcio de los padres.

Según Valdés et al. (2011), las consecuencias trascienden hasta la vida universitaria y hasta la experiencia marital de los propios hijos; cuyos resultados

son esclarecedores, muestran pautas que permitirían tomar acciones concretas de apoyo a estas poblaciones vulneradas. Se trata de los jóvenes universitarios, quienes pasan por situaciones de esta naturaleza, podrían tener pocos recursos para afrontar la crisis, se ven desanimados para proseguir sus estudios; se precipitan a tomar decisiones apresuradas; por ejemplo, matrimonios prematuros con la intención de escapar de su realidad y se encuentran con la repetición del fracaso en su propia relación de pareja por patrones de conducta aprendidos en su familia de origen u otros factores que finalmente traen consigo frustración. Kerr (2003) propone que dependiendo de cuán traumática haya sido la disolución de los padres, los hijos quedan afectados por el impacto de la ruptura. Las consecuencias de este tipo de experiencias ocasiona el menoscabo de la inteligencia emocional de quienes lo viven.

Al analizar de manera pormenorizada la relación entre el divorcio de los padres y la inteligencia emocional de los hijos, se encuentra que el primero y la inteligencia intrapersonal de los estudiantes guarda una correlación inversa y significativa, entendiendo que, si el divorcio de los padres se torna grave, la inteligencia intrapersonal de los estudiantes tiende a disminuir. Escobedo (2009) hizo un estudio acerca de la funcionalidad en los matrimonios adventistas de la Universidad Peruana Unión y su relación con la inteligencia emocional, en Lima, Perú; sus resultados muestran que la inteligencia intrapersonal de los miembros de la familia, así como otras dimensiones quedan afectadas por la ruptura de los progenitores.

Los estudios realizados por Valdés et al. (2011) ofrecen respaldo a los hallazgos obtenidos en esta investigación, porque estos autores refieren en sus

resultados de las implicaciones del divorcio de los padres, aún en el rendimiento académico de los hijos y otras áreas del desarrollo del individuo.

Barbero, Bilbao (2008) corroboran que aunque la pareja rompa su vínculo matrimonial, los hijos también pasan por un momento difícil y traumático; esto repercutirá sin duda sobre sus habilidades intrapersonales fundamentalmente.

Varios autores sustentan declaraciones de cómo se organiza la inteligencia intrapersonal en los individuos, especialmente en la etapa de la adolescencia, juventud y los años posteriores. Bengoechea (1992) es uno de ellos, refiere que cuando los adolescentes o hijos en general transitan la experiencia del divorcio de sus padres, presentan importantes alteraciones en el desarrollo de su personalidad que afectan su desenvolvimiento interpersonal e intrapersonal; especialmente en el tiempo inmediato a la ruptura de la relación de la pareja.

Respecto a la inteligencia emocional interpersonal, los resultados de la investigación refieren una correlación con el divorcio de los padres; esta es una correlación inversa y significativa, porque los problemas que caracterizan al divorcio de sus padres se agravan, no podría ser de otra manera. Estudios realizados por Pilco (2010), Romero (2014) y Álvarez (2015) entre otros, exponen que las habilidades de la inteligencia interpersonal se ven afectadas y debilitadas en los hijos cuando los padres han roto su vínculo matrimonial. Roizblatt (2013) denomina a este fenómeno "rigidez emocional".

La inteligencia interpersonal de jóvenes en situación de profesionalización es determinante, sea cual fuere la carrera profesional de su elección las habilidades sociales que devienen de la inteligencia interpersonal son fundamentales en su formación. Se ha estudiado que los hijos de padres divorciados acuden a los servicios psicológicos y psiquiátricos con más frecuencia que los hijos de familias

quienes no han transitado por la experiencia del divorcio (Orgilés et al. 2007). Estos datos corroboran la relación entre el divorcio y la inteligencia interpersonal de los hijos en la investigación, donde se ha identificado una correlación inversa.

Acerca del divorcio de los padres y la inteligencia emocional de adaptabilidad de los hijos, los resultados de la presente investigación revelan que se encuentra una correlación inversa y significativa. Fernández & Extremera (2005) sostienen que la adaptabilidad es resultante del funcionamiento emocional, conformando en el día a día de la vivencia con el ambiente en el que el individuo se encuentra.

La adaptabilidad es reconocida como la capacidad de un individuo para adaptarse a circunstancias impredecibles, dinámicas y no le sean familiares, según lo señala BarÓN (citado por Abanto, Higuera, Cueto 2000). Desde esta perspectiva, se requiere que los hijos gocen cierta estabilidad emocional; situación que no les es posible por la situación familiar que les aflige.

En cuanto a la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, se encontró que el divorcio de los padres no guarda relación con este aspecto de la inteligencia emocional, indica que a pesar de estar el sujeto expuesto a situaciones adversas, puede salir a flote sin desmoronarse totalmente. Según Rage (1997) y McKay (2000), el divorcio de los padres sí trae dolor y estrés para los hijos; además de conductas llamativas: pérdida de apetito, variación en el sueño, actitud rebelde y otros.

Esta aparente contradicción entre la teoría y la realidad se explica a partir del reconocimiento de que las personas en la medida de que van creciendo y desarrollándose van adquiriendo también mayor capacidad de tolerancia y adaptabilidad para afrontar tal suceso (Bengoechea, 1992). En consecuencia y reconociendo que la población de estudio está conformada por jóvenes saliendo

de la adolescencia, se sostiene que el grado de afectación podría disminuir en el sentido de que en su condición de jóvenes, ya han asumido responsabilidades y compromisos mayores de índole personal, apunta a la consecución de sus propias metas, porque esas actividades generan su propia dosis de tensión, de tal modo los factores estresantes que devienen del círculo familiar pasan a una especie de segundo plano (Roizblatt, 2013).

Por lo tanto, es una buena noticia saber que la situación de la separación parental no deje al estudiante sin recurso alguno para continuar con su vida. Es lo que se llamaría: una luz al otro lado del túnel.

Dependerá de cómo se lleve a cabo la disolución de los cónyuges, muchos matrimonios se pierden en discusiones y peleas interminables, conflictuando no solo a sí mismos, sino principalmente a los hijos (Roizblatt, 2013).

El divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el estado anímico de los estudiantes de manera inversa y significativa; generando una tendencia a presentar una actitud pesimista y negativa de la vida, en la medida de que el cuadro del divorcio de sus padres sea más conflictivo.

BarOn (2000) sostiene que el estado anímico de las personas les permite experimentar el disfrute de la vida. El divorcio de los padres afecta a los hijos en la medida de que no cuentan con un nido que les cobije y les de seguridad. Ese pesimismo y actitud negativa repercutirán en la vida emocional en su conjunto, dando muestras de esto tanto en su manejo de sí mismo como en su intercambio social con los demás. Tal situación puede agravarse cuando los padres han tenido un desenlace conflictivo.

Dependiendo de varios factores, entre ellos, el tipo de disolución; es decir, cuan conflictivo o no pudiera haber sido, si los hijos fueron comunicados o fueron

testigos mudos de lo que ocurría y otros, el estado anímico de éstos variará considerablemente, así lo afirma (Roizblatt, 2013). No solo el estado anímico, sino otras manifestaciones que en su conjunto revelan el doloroso camino que a los hijos les toca transitar cuando sus padres deciden romper su matrimonio (Dowling & Gorell, 2008).

Estas son las razones por las que los hijos de padres divorciados se constituyen en poblaciones vulnerables que requiere mayor atención social y profesional (Roizblatt, 2013); así lo confirman los resultados encontrados en esta investigación.

En consecuencia, todos los factores arriba mencionados devienen de experiencias de divorcio en las que las características de la separación se complicaron; Dowling & Gorell (2008) mencionan que la disolución marital menos caótica es menos traumática. Se trata de ofrecer a los padres de familia en tales situaciones programas de apoyo psicoeducativo que les permita vivir una experiencia de divorcio menos traumática, que deje la menor cantidad de secuelas posibles en todos sus miembros, especialmente en los hijos.

CAPÍTULO V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

Primera conclusión. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-0,289$ y $p_valor = 0.009$, donde $p < \alpha (0.05)$, cuya la correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia emocional de los estudiantes tiende a disminuir.

Segunda conclusión. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-0,213$ y $p_valor = 0.045$, donde $p < \alpha (0.05)$, cuya correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia intrapersonal de los estudiantes tiende a disminuir.

Tercera conclusión. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-0,380$ y $p_valor = 0.001$, donde $p < \alpha (0.05)$, cuya correlación es inversa y significativa. Lo que

indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la inteligencia interpersonal de los estudiantes tiende a disminuir.

Cuarta conclusión. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional de adaptabilidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-.360$ y $p_valor = 0.001$, donde $p < \alpha (0.05)$, cuya correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, la adaptabilidad de los estudiantes tiende a disminuir.

Quinta conclusión. El divorcio de los padres no se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $.211$ y $p_valor = 0.060$, donde $p > \alpha (0.05)$, cuya correlación es no significativa.

Sexta conclusión. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016. El modelo estadístico *Rho Spearman* reporta un coeficiente de correlación = $-.275$ y $p_valor = 0.014$, donde $p < \alpha (0.05)$, cuya correlación es inversa y significativa. Lo que indica que cuando el problema del divorcio de los padres tiende a ser más grave, el estado de ánimo de los estudiantes tiende a disminuir.

2. Recomendaciones

Tomando de referencia los resultados del estudio desarrollado y las conclusiones expuestas, se considera pertinente plantear las siguientes recomendaciones:

1. La Universidad Adventista de Bolivia, que acoge a la población estudiada en esta investigación, a través del Departamento de Bienestar Estudiantil y el Gabinete psicológico, debe fomentar un programa de apoyo psicológico permanente y no solo para los estudiantes afectados con esta problemática, sino para todos los que requieran un acompañamiento psicoeducativo; de modo, éstos sean capaces de desarrollar mejores estrategias de afrontamiento de crisis como divorcio y otros.
2. A nivel de la iglesia se puede abarcar grandes poblaciones de matrimonios en situación de divorcio. Por lo tanto, es urgente difundir, a través de esta instancia u otros, programas de terapia familiar que cubran necesidades latentes de un sinnúmero de casos, cuyos hijos padecen las secuelas de la ruptura de sus padres.
3. Estudiar el tema del divorcio desde una postura preventiva, sea que se evite su consumación, sea que se dirija hacia una disolución menos traumática que afecte a todos sus miembros.
4. Difundir talleres de desarrollo de inteligencia emocional en toda la población universitaria, tanto estudiantes como docentes, considerando que ambos conforman un sistema cuya interacción es permanente e inevitable.
5. Se debe incentivar la investigación de temas afines a la familia, porque los aportes logrados a ese nivel, son excelentes mecanismos reveladores de realidades que a menudo se esconden en silencio.

6. Realizar investigaciones sobre la temática de la tensión, porque de acuerdo con los resultados encontrados sería un componente de la inteligencia emocional que se maneja a partir de otros factores que no necesariamente están ligados a vivencias familiares como el divorcio.
7. Orientar a las poblaciones vulnerables hacia un desarrollo y práctica permanente de mantener contacto con la mayor cantidad posible de redes de apoyo social.

REFERENCIAS

- Aldana U., G. A. (2013). *El divorcio. Humanidades Msosa*. Recuperado de:
humanidades-msosa.blogspot.com/2013/11/el-divorcio.html
- Álvarez A. (2015). *Programa de intervención psicológica para la revinculación familiar en niños víctimas de síndrome de alienación parental*. Compás Empresarial. Bolivia Recuperado de:
www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2075...script=scielo
- América.com Chile. (2014). *El economista*. Recuperado de
<http://www.economistaamerica.cl/sociedad-eAm-chile/noticias/5905891/07/14/Ocho-estadisticas-sobre-el-divorcio-que-le-sorprenderan.html>
- Arch, M. (2010). Divorcio conflictivo y consecuencias en los hijos: Implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia. *Papeles Del Psicólogo, Universidad de Barcelona Vol. 31(2)*, pp. 183-190. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77813509004>
- Barbero, M. Bilbao, M. (2008). *El síndrome de Salomon. Igarss 2014* (Desclee De). <http://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Belluscio, A. (2008). *Manual de Derecho de Familia*. Argentina. Recuperado de:
forodelderecho.blogcindario.com/.../00113-manual-de-derecho-de-familia
- Bengoechea G. (1992). Un análisis exploratorio de los posibles efectos del divorcio en los hijos, 4. España. Recuperado de:
www.redalyc.org/articulo.oa?id=72704213
- Campos, L. (2004). *Cómo afecta el divorcio la autoestima de los hijos adolescentes*. Recuperado de:
<http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/jspui/bitstream/123456789/406/1/Tesis>

%20Lorena%20Campos%20Madrigal.pdf

Canton, J., Cortes, M. de R., & Justicia, M. D. (2002). *Las consecuencias del divorcio en los hijos. Psicopatología Clínica, Legal Y Forense.*, 2(3), 47–66.

Chávez A., (1998). *La familia en el derecho*. Recuperado de:

<https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho.../article/.../2528>

Ciarrochi, J. V., Deane, F. P. & Anderson, S. (2002). *Emotional intelligence moderates the relationship between stress and mental health. Personality and Individual Differences*. Recuperado de:

<http://ro.uow.edu.au/hbspapers/2597/>

Coordinadora de la mujer (2015) *Participación y agenda legislativa*.

Cochabamba, Bolivia. Recuperado de:

<http://www.coordinadoradelamujer.org.bo/observatorio/index.php/destacado/mostrar/id/321/boton/2/sub/1/tem/2>

Crespo, M. C. (2005). *Sistemas familiares. Universidad Verdad*, 35. España.

Recuperado de: centreespaiobert.com/taller-de-constelaciones-familiares-con-maria-crespo/

Dowling, E., & Gorell, G. (2008). *Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio. Los cambios en la vida de los hijos*. (Morata, Ed.) *The effects of brief mindfulness intervention on acute pain experience: An examination of individual difference* (Vol. 1).

<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Escobedo R., A. (2009). *La Funcionalidad en los matrimonios Adventistas y su relación con la Inteligencia emocional en la Universidad Peruana Unión*.

(Tesis de grado de Maestría) Lima, Perú

Extremera P. & Fernández B. (2005). *Inteligencia emocional percibida y*

diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el tmms. *Trait Meta Mood Review*, 11.

Fernández B. & Extremera P. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 19(3), 63–94. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126754&info=resumen&idoma=SPA>

Fernández E. (2015). *La jurisdicción voluntaria notarial. Su especial relevancia en el ámbito sucesorio*. Tesis. Recuperado de:

https://addi.ehu.es/.../TESIS_FERNANDEZ_EGEA_MARIA%20ANGELES

Fernández-Berrocal, P., & Ruiz A., D. (2008). Inteligencia emocional percibida y diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el tmms. *Investigación Psicoeducativa*, 6.

Garces J., Pruneda H., & Venegas M. (2010). *Duelo en el proceso de divorcio*.

México. Recuperado de: www.tanatologia-

amtac.com/.../12%20Duelo%20en%20el%20proceso%...

García, M. (2003). Inteligencia emocional: estudiando otras perspectivas, III (4), 143 – 148. Recuperado de:

sisbib.unmsm.edu.pe/BibVirtualdata/publicaciones/umbral/v03.../a19.pdf

Garza G. (2006). La familia como objeto de estudio. In *UMF*. Recuperado de:

<https://www.google.com.pe/search?q=la+familia+como+objeto+de+estudio+Garza&espv=2&biw=1024&bih=470&tbm=isch&imgil=->

- Goleman, D. (1989). *Inteligencia emocional. Journal of Chemical Information and Modeling Kairos*, Vol. (53).
<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Gómez, E., & Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología de La Universidad de Chile*.
- Gonzales, S. y E. R. (2004). Parejas jóvenes y divorcio, 16–32.
- Hernández S., R., Fernández C., C., & Baptista L., M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-Hill
- Instituto Nacional de Estadística INE. Estado Plurinacional de Bolivia (2016). Recuperado de:
<http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC3100202.HTM>
- Juarez, L. (2002). El divorcio y su repercusión en las áreas psicológica, académica y social en niños de 6 - 11 años, de la ciudad de Saltillo Coahuila. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Nueva León, México. Recuperado de: eprints.uanl.mx/6623/1/1080116564.PDF
- Kerr, M. (2003). La historia de una familia. Un libro elemental sobre la teoría de Bowen. Washington. Recuperado de:
<https://www.amazon.com/Historia...Familia-Element>
- Kluger, V. (2007). *Cuando se acaba el amor: una visión del divorcio según las tesis doctorales de la Universidad de Buenos Aires. Revista de Historia Del Derecho*, 227–268.
- Landeró H., R., & González R., M. T. (2011). Apoyo Social, Estrés y Autoestima en Mujeres de Familias Monoparentales y Biparentales. *Summa Psicológica UST*, 8(1), 29–36. Retrieved from

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738116&info=resumen&idoma=ENG>

Limón Fonseca, A. (2012). Cuatro factores que motivan el divorcio en las parejas mexicanas. México.

López Munguía, O. (2008). *La Inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje como predictores del rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Tesis. Perú. Recuperado de:
cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/615/1/Lopez_mo.pdf

Maganto M., C. (1999). Consecuencias psicopatológicas del divorcio en Los Hijos. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autorExterno/BNE/890577>

Martin J., M. (2012). ¿Una medida de la inteligencia como capacidad de adaptación? *Revista de Historia de La Psicología*.

Martín, M. (2010). *Ganar perdiendo*. (Serendipity, Ed.). España.

McKay, M. (2000). *El libro del divorcio y la separación*. Retrieved from
<https://books.google.com/books?id=-YtPM6iPUT0C&pgis=1>

Mercado Andrade, R. P. (2011). *Duelo de los hijos por el divorcio*. Asociación mexicana de tanatología. Retrieved from [http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/33 Duelo de los hijos por el divorcio.pdf](http://www.tanatologia-amtac.com/descargas/tesinas/33%20Duelo%20de%20los%20hijos%20por%20el%20divorcio.pdf)

Minuchin, S. (1985). *Caleidoscopio familiar: imágenes de violencia y curación*. (Paidós).

Morgado, B., & González, M. (2001). Divorcio y ajuste psicológico infantil. Primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Anales de Psicología*, 19(3), 387–402.

Novo, M., & Arce, R. (2003a). Separación conyugal: consecuencias y reacciones

- postdivorcio de los hijos. *Revista Galego-Portuguesa de Psicología y Educación*, 10, 197–204.
- Novo, M., & Arce, R. (2003b). Separación conyugal: consecuencias y reacciones postdivorcio de los hijos. *REVISTA GALEGO-PORTUGUESA DE PSICOLOGÍA E EDUCACIÓN N°8 (Vol. IOJ) Año 7°-2003 ISSN: 1138-2663*, 7, 197–204. Retrieved from <http://hdl.handle.net/2183/6972>
- Ojeda, N., & González F., E. (2008). Divorcio y separación conyugal en México en los albores del siglo XXI. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(1), 111–145.
- Orgilés, M., Espada, J. P., & Piñero, J. (2007). Intervención psicológica con hijos de padres separados: Experiencia de un Punto de Encuentro Familiar. *Anales de Psicología.*, 23(2), 240–244.
- Oriza V., J. (2014). *Relaciones Humanas, Valores personales, inteligencia emocional y social*.
- Pérez Amador, J. (2008). Análisis multiestado multivariado de la formación y disolución de las parejas conyugales en México.
- Pilco P., L. F. (2010). *El divorcio y su influencia en la inteligencia emocional de los niños del jardín Miguel García Moreno*. Universidad Nacional de Loja. Retrieved from [dspace.unl.edu.ec/.../1/Luis Fernando Pilco Peñaherrera.pdf](https://dspace.unl.edu.ec/.../1/Luis_Fernando_Pilco_Peñaherrera.pdf)
- Quintero Romero, L. M. (2013). *Relación del divorcio con la concentración de los estudiantes del Colegio Cristiano Maranatha de Florencia, Colombia, en 2011*.
- Rage, E. (1997). *Ciclo Vital de la Pareja y la Familia*. (P. y Valdés, Ed.).
- Ríos Morín, G. (2003). *Inteligencia emocional*. Universidad Autónoma del Noreste.

- Roizblatt, A. (2013). *Divorcio y familia: antes, durante y después*. (RIL, Ed.) *The effects of brief mindfulness intervention on acute pain experience: An examination of individual difference* (RIL, Vol. 1).
<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Romero Reyes, J. L. (2014). *Sucesos de vida del adolescente a partir del divorcio de sus padres*.
- Samos Oroza, R. (2015). *Divorcio en el Código de las Familias y del Proceso Familiar*.
- Sanabria P. & Romero D. (2015). *Factores que influyen en el divorcio*.
- Sandoval M., S. (2009). *Psicología del desarrollo humano II*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa
- Sarquis, C. (2014). *Inteligencia emocional como afrontamiento en el proceso de divorcio para mujeres*. México. Retrieved from
www.bib.uia.mx/tesis/pdf/015925/015925.pdf
- Sollee, D. (1999). *Smart Marriages*.
- Trigoso R., M. (2013). *Inteligencia emocional en jóvenes y adolescentes españoles y peruanos: variables psicológicas y educativas*.
- Trujillo F., M. M., & Rivas T., L. T. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar: Estrategia Y Organización*, (cuadro 1).
- Universia Chile. (2013). De 100 parejas que se casan a diario en Chile, 170 se divorcian. *Universia Chile*. Retrieved from <http://noticias.universia.cl/en-portada/noticia/2013/04/12/1016532/100-parejas-casan-diario-chile-170-divorcian.html>
- Urgarriza, N. (2003). *La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana*.

Uriona, K. (2012). En Bolivia registran más de 16 divorcios diarios. *La Razón Digital*.

Valdés A., Carlos A., Urías, M., & Ibarra G. (2011). Efectos del Divorcio de los Padres en el Desempeño Académico y la Conducta de los Hijos. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 16(2), 295–308. Retrieved from <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=29222521006>

Valdés A., Carlos A., Urías M., & Ibarra G. (2011). Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos, 16(644), 295–308. Retrieved from http://cneip.org/documentos/revista/CNEIP_16_2/295.pdf

Vallejo, R., Sánchez-Barranco Vallejo, F., & Sánchez-Barranco Vallejo, P. (2004). Separación O Divorcio: Trastornos Psicológicos En Los Padres Y Los Hijos. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 24. No.92(1), 91–112. <http://doi.org/10.4321/S0211-57352004000400006>

Veyne, P. (1984). *Cómo se escribe la historia*.

Vidal, R. (2006). El niño y las vicisitudes de la separación y / o divorcio.

Retrieved from

http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/Texto_nino_vicisitudes_divorcio.pdf

f

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de divorcio

CUESTIONARIO DE DIVORCIO

I. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA.

El presente cuestionario, tiene el propósito de recoger información familiar para identificar necesidades en las que se deben trabajar a nivel institucional, por lo que agradecemos la honestidad de tus respuestas, dada la seriedad con que se considerarán los resultados.

Marca con una X el número que corresponda a tu respuesta

1. Sexo.
Masculino _____ Femenino _____
2. Edad del encuestado
De 17 – 18 años _____ De 19 – 20 años _____ De 21 o más _____
3. Estado civil de tus padres
Casados: _____ Divorciados: _____ Separados: _____ Otros: _____
4. Facultad y carrera
Facultad: _____ Carrera: _____
5. Religión: Adventista _____ Católico: _____ Otro: _____

II. INSTRUCCIONES.

Las frases siguientes se refieren a tu familia. Después de leer cada frase debes hacer un círculo alrededor de lo que crees que corresponde a tu familia.

Debes decidirte por Verdadero o Falso pensando en lo que sucede la mayoría de las veces. Recuerda que se trata de tu opinión sobre tu familia y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

ITEMS	V	F
1. Mis padres se separaron porque uno de ellos es muy celoso		
2. Mis padres se separaron porque peleaban demasiado		
3. Mis padres se separaron porque ya no se amaban		
4. Mis padres se separaron porque ninguno de los dos quiso arreglar las cosas		
5. Mis padres se separaron porque cuando peleaban se golpeaban y decían cosas groseras		
6. Mis padres se separaron porque uno de ellos bebía demasiado		
7. Mis padres se separaron porque uno de ellos consiguió novio(a)		
8. Mis padres se separaron porque habían muchos gastos y poco dinero		
9. Mis padres se separaron pero conversan como amigos		
10. Mis padres conversaron y decidieron que mi papá se fuera de la casa (o viceversa)		

11. Mis padres se separaron pero vamos a pasear o de compras juntos de vez en cuando		
12. Mi papá viene a la casa muy frecuente y se queda por bastante tiempo		
13. Mis padres se pelearon muy fuerte y mi mamá echó a mi papá de la casa (o viceversa)		
14. Mis padres no se hablan desde que se separaron		
15. Mis padres no quieren verse desde que se separaron		
16. Hace mucho tiempo que no veo a mi papá o mamá		
17. Mis padres se ven más tristes desde que se separaron		
18. Mis padres están de mal genio desde que se separaron		
19. Mis padres pasan mucho tiempo solos		
20. Mis padres hablan mal el uno del otro		
21. A veces soy agresivo(a) con uno de mis padres o con los dos		
22. Me siento solo(a) y triste desde que mis padres se separaron		
23. Me va mal en el colegio desde la separación de mis padres		
24. Mi comportamiento en el colegio ha cambiado desde que mis padres se separaron.		
25. Mi familia (abuelos, tíos, primos, etc.) se reúne menos desde la separación de mis padres		
26. Algunos miembros de mi familia son los que le dicen a mi papá o mamá que deben hacer, cómo, cuándo y dónde		
27. Desde que mis padres se separaron algunos miembros de mi familia son los que me mandan y corrigen		
28. Algunos miembros de mi familia hablan mal de mi papá o mamá desde que él/ella se fue		

Anexo 2. BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-I)

INVENTARIO EMOCIONAL

I. INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA.

El presente inventario, tiene el propósito de recoger información familiar para identificar necesidades en las que se deben trabajar a nivel institucional, por lo que agradecemos la honestidad de tus respuestas, dada la seriedad con que se considerarán los resultados.

Marca con una X el número que corresponda a tu respuesta

1. Sexo.
Masculino _____ Femenino _____
2. Edad del encuestado.
De 17 – 18 años _____ De 19 – 20 años _____ De 21 o más _____
3. Estado civil de tus padres
Casados: _____ Divorciados: _____ Separados: _____ Otros: _____
4. Facultad y carrera
Facultad: _____ Carrera: _____
5. Religión: Adventista _____ Católico: _____ Otro: _____

II. INSTRUCCIONES.

Este cuestionario contiene una serie de frases cortas que permite hacer una descripción de ti mismo(a). Para ello, debes indicar, en qué medida cada una de las oraciones que aparecen a continuación es verdadera, de acuerdo a como te sientes, piensas o actúas la mayoría de las veces. Hay cinco respuestas por cada frase.

- 1.- Rara vez o nunca
- 2.- Pocas veces
- 3.- A veces
- 4.- Muchas veces
- 5.- Frecuentemente o siempre

Lee cada una de las frases y selecciona UNA de las cinco alternativas, la que sea más apropiada para ti, seleccionando el número (del 1 al 5) que corresponde a la respuesta que escogiste según sea tu caso. **Marca con un aspa el número.**

Si alguna de las frases no tiene que ver contigo, igualmente responde teniendo en cuenta cómo te sentirías, pensarías o actuarías si estuvieras en esa situación. Notarás que algunas frases no te proporcionan toda la información necesaria; aunque no estés seguro(a) selecciona la respuesta más adecuada para ti. No hay respuestas "correctas" o "incorrectas", ni respuestas "buenas" o "malas". Responde honesta y sinceramente de acuerdo a cómo eres, NO como te gustaría ser, no como te gustaría que otros te vieran. NO hay límite de tiempo, pero por favor trabaja con rapidez y asegúrate de responder a TODAS las oraciones.

1 Rara vez o Nunca 2 Pocas veces 3 A veces 4 Muchas veces 5 Frecuentemente o siempre					
1. Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.					
2. Es duro para mí disfrutar de la vida.					
3. Prefiero un trabajo en el que, se me diga casi todo lo que tengo que hacer.					
4. Sé cómo enfrentar los problemas más desagradables.					
5. Me agradan las personas que conozco.					

6. Trato de valorar y darle el mejor sentido a mi vida.					
7. Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.					
8. Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).					
9. Reconozco con facilidad mis emociones.					
10. Soy incapaz de demostrar afecto.					
11. Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.					
12. Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.					
13. Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.					
14. Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.					
15. Cuando enfrento una situación difícil me gusta reunir toda la información que pueda sobre ella.					
16. Me gusta ayudar a la gente.					
17. Me es difícil sonreír.					
18. Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.					
19. Cuando trabajo con otros, tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías.					
20. Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.					
21. Realmente no sé para qué soy bueno(a).					
22. No soy capaz de expresar mis ideas.					
23. Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.					
24. No tengo confianza en mí mismo(a).					
25. Creo que he perdido la cabeza.					
26. Soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.					
27. Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.					
28. En general, me resulta difícil adaptarme.					
29. Me gusta tener una visión general de un problema antes de intentar solucionarlo.					
30. No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.					
31. Soy una persona bastante alegre y optimista.					
32. Prefiero que otros tomen decisiones por mí.					
33. Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso.					
34. Pienso bien de las personas.					
35. Me es difícil entender como me siento.					
36. He logrado muy poco en los últimos años.					
37. Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.					
38. He tenido experiencias extrañas que no puedo explicar.					
39. Me resulta fácil hacer amigos(as).					
40. Me tengo mucho respeto.					
41. Hago cosas muy raras.					
42. Soy impulsivo (a), y eso me trae problemas.					
43. Me resulta difícil cambiar de opinión.					
44. Soy bueno para comprender los sentimientos de las personas.					
45. Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.					
46. A la gente le resulta difícil confiar en mí.					
47. Estoy contento(a) con mi vida.					
48. Me resulta difícil tomar decisiones por mí mismo(a).					

49. No puedo soportar el estrés.					
50. En mi vida no hago nada malo.					
51. No disfruto lo que hago.					
52. Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.					
53. La gente no comprende mi manera de pensar.					
54. Generalmente espero lo mejor.					
55. Mis amigos me confían sus intimidades.					
56. No me siento bien conmigo mismo(a).					
57. Percibo cosas extrañas que los demás no ven.					
58. La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.					
59. Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.					
60. Frente a una situación problemática, analizo todas las opciones y luego opto por la que considero mejor.					
61. Me detendría y ayudaría a un niño que llora por encontrar a sus padres, aun cuando tuviese algo que hacer en ese momento.					
62. Soy una persona divertida.					
63. Soy consciente de cómo me siento.					
64. Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.					
65. Nada me perturba.					
66. No me entusiasman mucho mis intereses.					
67. Cuando estoy en desacuerdo con alguien soy capaz de decírselo.					
68. Tengo tendencia a fantasear y a perder contacto con lo que ocurre a mi alrededor.					
69. Me es difícil llevarme con los demás.					
70. Me resulta difícil aceptarme tal como soy.					
71. Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.					
72. Me importa lo que puede sucederle a los demás.					
73. Soy impaciente.					
74. Puedo cambiar mis viejas costumbres.					
75. Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.					
76. Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.					
77. Me deprimó.					
78. Sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles.					
79. Nunca he mentado.					
80. En general me siento motivado(a) para continuar adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.					
81. Trato de continuar y desarrollar aquellas cosas que me divierten.					
82. Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.					
83. Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.					
84. Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.					
85. Me siento feliz con el tipo de persona que soy					
86. Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.					
87. En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.					

88. Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado(a).					
89. Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.					
90. Soy capaz de respetar a los demás.					
91. No estoy muy contento(a) con mi vida.					
92. Prefiero seguir a otros a ser líder.					
93. Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.					
94. Nunca he violado la ley.					
95. Disfruto de las cosas que me interesan.					
96. Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.					
97. Tiendo a exagerar.					
98. Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.					
99. Mantengo buenas relaciones con los demás.					
100. Estoy contento(a) con mi cuerpo					
101. Soy una persona muy extraña.					
102. Soy impulsivo(a).					
103. Me resulta difícil cambiar mis costumbres.					
104. Considero que es muy importante ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.					
105. Disfruto las vacaciones y los fines de semana.					
106. En general tengo una actitud positiva para todo, aun cuando surgen problemas.					
107. Tengo tendencia a depender de otros.					
108. Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles					
109. No me siento avergonzado (a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.					
110. Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan y me divierten.					
111. Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.					
112. Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.					
113. Los demás opinan que soy una persona sociable.					
114. Estoy contento(a) con la forma en que me veo.					
115. Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.					
116. Me es difícil describir lo que siento.					
117. Tengo mal carácter.					
118. Por lo general, me trabo cuando pienso acerca de las diferentes maneras de resolver un problema.					
119. Me es difícil ver sufrir a la gente.					
120. Me gusta divertirme.					
121. Me parece que necesito de los demás más de lo que ellos me necesitan.					
122. Me pongo ansioso(a).					
123. No tengo días malos.					
124. Intento no herir los sentimientos de los demás.					
125. No tengo una buena idea de lo que quiero en la vida.					
126. Me es difícil hacer valer mis derechos.					
127. Me es difícil ser realista.					
128. No mantengo relación con mis amistades.					

129. Haciendo un balance de mis puntos positivos y negativos me siento bien conmigo mismo(a).					
130. Tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente.					
131. Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.					
132. En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.					
133. He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.					

|

Anexo 3.

MATRIZ INSTRUMENTAL

TITULO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	FUENTES DE INFORMACIÓN	INSTRUMENTOS
	Divorcio	Causas	Internas		Cuestionario de divorcio (Quinteros, 2013)
Externas					
Tipos		De mutuo acuerdo			
		Conflictivo			
Consecuencias		En la pareja			
		En los hijos			

<p>Divorcio de los padres e inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016</p>			En la familia cercana	<p>Estudiantes de la Universidad Adventista de Bolivia</p>	
	<p>Inteligencia emocional</p>	Intrapersonal	<p>Comprensión emocional de sí mismo.</p> <p>Seguridad</p> <p>Autoestima.</p> <p>Autorrealización</p> <p>Independencia</p>		
		Interpersonal	<p>Empatía</p> <p>Responsabilidad social</p> <p>Relaciones interpersonales</p>		
		Adaptabilidad	<p>Prueba de la realidad</p> <p>Flexibilidad</p> <p>Solución del problemas</p>		
	Manejo de la tensión	Tolerancia a la tensión			
					<p>Inventario de BarOn (I-CE 2000)</p>

			Control de los impulsos		
		Estado de ánimo general	Optimismo Felicidad		

|

Anexo 4.

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TITULO	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS BÁSICOS
Divorcio de los padres e inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016	<p>Problema general</p> <p>¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016</p>	<p>Tipo: El tipo de investigación es cuantitativo, descriptivo, correlacional</p> <p>Diseño:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Divorcio • Inteligencia Emocional
	<p>Problemas específicos</p> <p>1. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional intrapersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>Objetivos específicos</p> <p>1. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional intrapersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>Hipótesis específicas</p> <p>H1. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional intrapersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Causas de divorcio • Tipos de divorcio • Consecuencias del divorcio • Componente intrapersonal • Componente interpersonal • Componente de adaptabilidad • Componente del manejo de la tensión • Componente del estado de ánimo en general.
	<p>2. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional interpersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>2. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional interpersonal, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>H2. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional interpersonal en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>		
	<p>3. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la</p>	<p>3. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia</p>	<p>H3. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa</p>		

	<p>inteligencia emocional de adaptabilidad, en de primer semestre estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>emocional de adaptabilidad, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>con la inteligencia emocional de adaptabilidad en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>El diseño es No experimental, transversal.</p>	
	<p>4. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>4. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión, en estudiantes de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>H4.El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el manejo de la tensión en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>		
	<p>5. ¿En qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el estado anímico, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016?</p>	<p>5. Determinar en qué medida el divorcio de los padres se relaciona con la inteligencia emocional en el estado anímico, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>	<p>H5. El divorcio de los padres se relaciona de manera inversa y significativa con la inteligencia emocional en el estado anímico en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.</p>		

Cochabamba, 16 de mayo de 2016

Mg. Laura Trujillo

Presente:

Me dirijo a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de jueza para validar el contenido de los instrumentos de medición que llevan por título:

1. CUESTIONARIO DE DIVORCIO

2. BARON EMOTIONAL QUOTIENT INVENTORY (BARON EQ-I)

La investigación en la que se utilizarán dichos instrumentos tiene por objetivo determinar si existe relación significativa entre el divorcio de los padres y la inteligencia emocional, en estudiantes de primer semestre de la Universidad Adventista de Bolivia, 2016.

Para dar cumplimiento a ello se hace entrega formal de los instrumentos incluidos en el estudio y el formato de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones.

Agradezco de antemano su receptividad y colaboración. Su apoyo permitirá utilizar un instrumento con garantía de validez científica en la elaboración de la mencionada investigación.

Quedo de Ud. en espera del feedback respectivo.

Atentamente,

Jenny Judith Maita Montevilla

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

CUESTIONARIO DE DIVORCIO

Luz Marina Quintero (2013)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+ + + + + + + + + + +

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Fecha: _____

Validado por: _____

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-I)

Adaptado por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+++++++++++
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Fecha: _____

Validado por: _____

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

CUESTIONARIO DE DIVORCIO

Luz Marina Quintero (2013)

INSTRUCCIONES: *Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.*

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

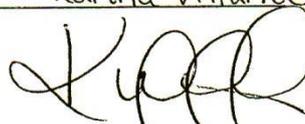
Debe añadir los datos demográficos, para que se amplie la información, así también corregir algunas preguntas que están ambiguas.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Ordenar la columna de los indicadores con respecto a las preguntas para que estas sean más rápidas al ser analizadas por el estudiante

Fecha: 24-05-16

Validado por: Karina Villarroel Colque



Karina Villarroel
DIRECTORA DE INVESTIGACIONES
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE BOLIVIA

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-I)

Adaptado por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto

INSTRUCCIONES: *Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.*

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

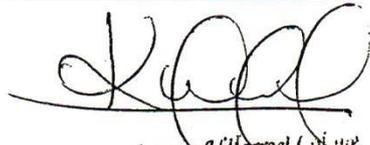
Añadir los datos demográficos de los estudiantes
y quitar información que redunde al inicio.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Adecuar las preguntas al contexto y relacionar en una
misma hoja los indicadores de evaluación.

Fecha: 24-05-16

Validado por: Karina Villarroel Colque



Karina Villarroel Colque
DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE BOLIVIA

VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

CUESTIONARIO DE DIVORCIO

Luz Marina Quintero (2013)

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+ + + + + + + + + + +

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

Considero que las preguntas planteadas son las necesarias y suficientes para el objetivo propuesto.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Tomando en cuenta mi respuesta anterior, considero adecuado mantener las preguntas planteadas, sin eliminar ninguna.

Fecha: 20 de mayo de 2016

Validado por: Mgr. Laura Trujillo Tapia



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-I)

Adaptado por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto

INSTRUCCIONES: Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+ + + + + + + + + + +
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

El listado de preguntas del inventario es bastante completo para el fin propuesto, de ahí que no considere necesario agregar más preguntas.

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

Ninguna. Las preguntas planteadas son las necesarias y suficientes.

Fecha: 20 de mayo de 2016

Validado por: Mgr. Laura Trujillo Tapia



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

CUESTIONARIO DE DIVORCIO

Luz Marina Quintero (2013)

INSTRUCCIONES: *Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.*

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

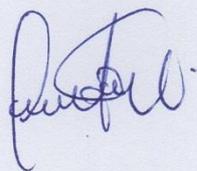
PREGUNTAS QUE PERMITAN INDAGAR
MEJOR LA DINAMICA FAMILIAR

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

ELIMINAR NO AGREGAR PARA AMPLIAR
INVESTIGACION

Fecha: 20/05/16

Validado por: MSc. Patricia Garela



VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO

BarOn Emotional Quotient Inventory (BarOn EQ-I)

Adaptado por Zoila Abanto, Leonardo Higuera y Jorge Cueto

INSTRUCCIONES: *Sírvase encerrar dentro de un círculo el porcentaje que crea conveniente para cada pregunta.*

1. ¿Considera Ud. que el instrumento cumple el objetivo propuesto?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

2. ¿Considera Ud. que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

3. ¿Estima Ud. que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

4. ¿Considera Ud. que si se aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

5. ¿Estima Ud. que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?

+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+.....+

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

6. ¿Qué preguntas cree Ud. que se podría agregar?

NINGUNA POR LA AMPLITUD DE LAS PREGUNTAS
ES UN TEST CONOCIDO

7. ¿Qué preguntas se podrían eliminar?

—

Fecha: 20/05/16

Validado por: MSc. Patricia Garcia



Estadística de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1 Mis padres se separaron porque uno de ellos es muy celoso	10,24	24,462	,283	,774
2 Mis padres se separaron porque peleaban demasiado	10,15	23,420	,492	,763
3 Mis padres se separaron porque ya no se amaban	10,08	24,906	,181	,779
4 Mis padres se separaron porque ninguno de los dos quiso arreglar las cosas	10,15	24,509	,262	,775
5 Mis padres se separaron porque cuando peleaban se golpeaban y decían cosas groseras	10,23	23,265	,541	,760
6 Mis padres se separaron porque uno de ellos bebía demasiado	10,29	24,992	,180	,779
7 Mis padres se separaron porque uno de ellos consiguió novio(a)	10,18	25,285	,105	,783
8 Mis padres se separaron porque habían muchos gastos y poco dinero	10,34	24,328	,346	,771
9 Mis padres se separaron pero conversan como amigos	10,14	26,449	-,124	,794
10 Mis padres conversaron y decidieron que mi papá se fuera de la casa (o viceversa)	10,19	24,281	,313	,772
11 Mis padres se separaron pero vamos a pasear o de compras juntos de vez en cuando	10,25	26,063	-,047	,790
12 Mi papá viene a la casa muy frecuente y se queda por bastante tiempo	10,40	24,623	,311	,773
13 Mis padres se pelearon muy fuerte y mi mamá echó a mi papá de la casa (o viceversa)	10,31	24,445	,308	,773
14 Mis padres no se hablan desde que se separaron	10,25	25,228	,124	,782
15 Mis padres no quieren verse desde que se separaron	10,33	25,058	,175	,779
16 Hace mucho tiempo que no veo a mi papá o mamá	10,26	25,310	,108	,782
17 Mis padres se ven más tristes desde que se separaron	10,24	23,323	,532	,761
18 Mis padres están de mal genio desde que se separaron	10,39	23,709	,532	,763
19 Mis padres pasan mucho tiempo solos	10,29	24,790	,224	,777
20 Mis padres hablan mal el uno del otro	10,25	24,570	,263	,775
21 A veces soy agresivo(a) con uno de mis padres o con los dos	10,19	24,230	,324	,772
22 Me siento solo(a) y triste desde que mis padres se separaron	10,04	24,112	,349	,770
23 Me va mal en el colegio desde la separación de mis padres	10,30	23,428	,535	,761
24 Mi comportamiento en el colegio ha cambiado desde que mis padres se separaron.	10,19	23,268	,531	,761
25 Mi familia (abuelos, tíos, primos, etc.) se reúne menos desde la separación de mis padres	10,28	23,670	,468	,764
26 Algunos miembros de mi familia son los que le dicen a mi papá o mamá que deben hacer, cómo, cuándo y dónde	10,26	23,614	,476	,764
27 Desde que mis padres se separaron algunos miembros de mi familia son los que me mandan y corrigen	10,24	24,209	,337	,771
28 Algunos miembros de mi familia hablan mal de mi papá o mamá desde que él/ella se fue	10,13	24,566	,249	,776

En el cuadro de validez ítem por ítem en relación con el nivel de coeficiente alfa; se observa que los ítems 9 (-,047), 11 (-,124), generan una correlación negativa, lo que significa que no están midiendo lo mismo que el instrumento. Sin embargo se decidió no eliminar ningún ítem de ellos por considerarlos necesarios para el instrumento.

Estadística del total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.	403,42	1170,273	-,003	,844
2Me resulta difícil disfrutar de la vida.	404,16	1142,594	,297	,841
3Prefiero un tipo de trabajo en el cual me indiquen casi todo lo que debo hacer.	404,24	1152,209	,187	,842
4Sé cómo manejar los problemas más desagradables.	403,49	1151,139	,216	,842
5Me agradan las personas que conozco.	402,74	1161,437	,103	,843
6Trato de valorar y darle el mejor sentido a mi vida.	402,65	1172,357	-,034	,844
7Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.	404,06	1176,439	-,079	,846
8Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).	403,60	1163,838	,061	,844
9Entro fácilmente en contacto con mis emociones.	403,30	1161,453	,116	,843
10Soy incapaz de demostrar afecto.	403,97	1151,898	,198	,842
11Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de las situaciones.	403,37	1173,453	-,048	,845
12Tengo la sensación que algo no está bien en mi cabeza.	403,80	1140,744	,313	,840
13Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.	403,96	1136,037	,336	,840
14Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.	403,95	1150,504	,217	,842
15Frente a una situación problemática obtengo la mayor cantidad de información posible para comprender mejor lo que está pasando.	403,10	1175,484	-,076	,845
16Me gusta ayudar a la gente.	402,66	1165,847	,048	,844
17Me es difícil sonreír.	404,41	1157,207	,138	,843
18Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.	404,19	1154,813	,191	,842
19Cuando trabajo con otras personas, tiendo a confiar más en las ideas de los demás que en las mías propias.	404,12	1151,199	,244	,842
20Creo que tengo la capacidad para poder controlar las situaciones difíciles.	403,37	1171,453	-,023	,845
21No puedo identificar mis cualidades, no sé realmente para qué cosas soy bueno(a)	404,24	1140,082	,322	,840
22No soy capaz de expresar mis pensamientos.	404,17	1136,399	,431	,839
23Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos.	403,45	1158,858	,107	,843
24No tengo confianza en mí mismo(a).	404,35	1137,876	,312	,840
25Creo que he perdido la cabeza.	404,66	1147,391	,304	,841
26Casi todo lo que hago, lo hago con optimismo.	403,34	1168,910	,005	,844
27Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.	403,99	1131,658	,442	,839
28En general, me resulta difícil adaptarme a los cambios.	403,96	1140,264	,293	,841
29Antes de intentar solucionar un problema me gusta obtener un panorama general del mismo.	403,14	1159,588	,137	,843
30No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.	404,52	1158,759	,109	,843
31Soy una persona bastante alegre y optimista.	403,20	1181,605	-,140	,846
32Prefiero que los otros tomen las decisiones por mí.	405,06	1146,743	,329	,841
33Puedo manejar situaciones de estrés sin ponerme demasiado nervioso(a).	403,77	1187,696	-,241	,847
34Tengo pensamientos positivos para con los demás.	403,44	1167,667	,026	,844
35Me es difícil entender cómo me siento.	403,95	1169,871	-,003	,844
36He logrado muy poco en los últimos años.	403,97	1167,949	,021	,844
37Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.	403,81	1172,990	-,041	,845

38He tenido experiencias extrañas que son inexplicables.	403,70	1149,073	,224	,842
39Me resulta fácil hacer amigos(as).	403,70	1178,213	-,095	,846
40Me tengo mucho respeto.	402,74	1179,639	-,130	,845
41Hago cosas muy raras.	404,26	1140,829	,408	,840
42Soy impulsivo(a) y esto me trae problemas.	404,14	1143,968	,340	,840
43Me resulta difícil cambiar de opinión.	403,99	1146,342	,287	,841
44Tengo la capacidad para comprender los sentimientos ajenos.	403,25	1165,203	,060	,844
45Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.	402,99	1174,316	-,061	,845
46A la gente le resulta difícil confiar en mí.	404,34	1157,340	,155	,842
47Estoy contento(a) con mi vida.	403,07	1187,994	-,206	,847
48Me resulta difícil tomar decisiones por mí mismo(a).	404,16	1140,113	,354	,840
49No resisto el estrés.	403,91	1130,005	,429	,839
50En mi vida no hago nada malo.	404,05	1158,327	,148	,843
51No disfruto lo que hago.	404,40	1143,939	,309	,841
52Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.	403,32	1153,184	,169	,842
53La gente no comprende mi manera de pensar.	403,60	1142,243	,363	,840
54En general, espero que suceda lo mejor.	402,76	1152,107	,245	,842
55Mis amistades me confían sus intimidades.	403,11	1159,873	,119	,843
56No me siento bien conmigo mismo(a).	404,02	1138,885	,317	,840
57Percibo cosas extrañas que los demás no ven.	403,95	1145,896	,253	,841
58La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.	404,37	1130,009	,424	,839
59Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.	403,66	1154,935	,163	,842
60Frente a una situación problemática, analizo todas las opciones y luego opto por la que considero mejor.	403,64	1161,550	,094	,843
61Si veo a un niño llorando me detengo a ayudarlo a encontrar a sus padres, aunque en ese momento tenga otro compromiso.	402,56	1154,882	,207	,842
62Soy una persona divertida.	402,95	1161,314	,112	,843
63Soy consciente de cómo me siento.	402,89	1157,139	,182	,842
64Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.	403,72	1134,936	,452	,839
65Nada me perturba.	404,02	1161,189	,103	,843
66No me entusiasman mucho mis intereses.	404,24	1155,221	,181	,842
67Cuando no estoy de acuerdo con alguien siento que se lo puedo decir.	403,29	1148,385	,260	,841
68Tengo una tendencia a perder contacto con la realidad y a fantasear.	403,84	1147,404	,265	,841
69Me es difícil relacionarme con los demás.	404,21	1155,182	,160	,842
70Me resulta difícil aceptarme tal como soy.	404,47	1142,050	,350	,840
71Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.	404,65	1133,243	,411	,839
72Me importa lo que puede sucederle a los demás.	403,51	1127,595	,422	,839
73Soy impaciente.	403,74	1145,234	,302	,841
74Puedo cambiar mis viejas costumbres.	403,60	1154,547	,167	,842
75Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.	404,00	1143,291	,379	,840
76Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.	404,72	1162,835	,082	,843
77Me deprimó.	403,74	1137,107	,379	,840
78Sé cómo mantener la calma en situaciones difíciles.	403,45	1168,023	,022	,844
79Nunca he mentado.	403,99	1156,696	,147	,843
80En general, me siento motivado(a) para seguir adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.	403,02	1169,088	,010	,844
81Trato de seguir adelante con las cosas que me gustan.	402,76	1160,462	,139	,843
82Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.	403,32	1170,020	-,003	,844
83Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.	404,01	1149,987	,229	,842
84Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.	403,20	1140,390	,374	,840
85Me siento feliz conmigo mismo(a).	403,01	1182,797	-,169	,846

86Tengo reacciones fuertes, intensas que son difíciles de controlar.	404,02	1139,974	,383	,840
87En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.	403,81	1153,192	,217	,842
88Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado(a).	403,29	1159,878	,136	,843
89Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.	403,17	1175,311	-,078	,845
90Soy respetuoso(a) con los demás.	402,57	1159,007	,169	,842
91No estoy muy contento(a) con mi vida.	404,34	1148,100	,235	,842
92Prefiero seguir a otros, a ser líder.	404,16	1145,454	,297	,841
93Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.	404,30	1145,124	,317	,841
94Nunca he violado la ley.	404,40	1144,167	,274	,841
95Disfruto de las cosas que me interesan.	402,60	1152,268	,264	,841
96Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.	403,62	1155,782	,197	,842
97Tengo tendencia a exagerar.	403,96	1139,657	,372	,840
98Soy sensible a los sentimientos de las otras personas.	403,52	1149,088	,247	,841
99Mantengo buenas relaciones con la gente.	403,25	1153,304	,191	,842
100Estoy contento(a) con mi cuerpo.	402,94	1170,262	-,005	,844
101Soy una persona muy extraña.	404,15	1141,800	,306	,841
102Soy impulsivo(a).	403,97	1133,291	,420	,839
103Me resulta difícil cambiar mis costumbres.	404,12	1156,718	,175	,842
104Considero que es importante ser un ciudadano(a) que respeta la ley.	402,69	1173,483	-,050	,844
105Disfruto las vacaciones y los fines de semana.	403,10	1155,661	,158	,842
106En general, tengo una actitud positiva para todo, aun cuando surjan inconvenientes.	403,10	1177,053	-,098	,845
107Tengo tendencia a apegarme demasiado a la gente.	404,40	1149,889	,273	,841
108Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles.	403,40	1173,939	-,054	,845
109No me siento avergonzado(a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.	403,71	1151,980	,223	,842
110Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan.	402,77	1159,240	,142	,843
111Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.	404,16	1135,809	,422	,839
112Soy capaz de dejar de fantasear para inmediatamente ponerme a tono con la realidad.	403,52	1176,379	-,083	,845
113Los demás opinan que soy una persona sociable.	403,02	1167,063	,037	,844
114Estoy contento(a) con la forma en que me veo.	403,01	1178,797	-,117	,845
115Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.	403,92	1150,349	,233	,842
116Me es difícil describir lo que siento.	403,51	1153,367	,197	,842
117Tengo mal carácter.	404,20	1146,997	,275	,841
118Por lo general, me trabo cuando analizo diferentes opciones para resolver un problema.	404,00	1150,759	,320	,841
119Me es difícil ver sufrir a la gente.	402,99	1136,013	,409	,840
120Me gusta divertirme.	402,71	1151,397	,221	,842
121Me parece que necesito de los demás, más de lo que ellos me necesitan.	403,76	1139,424	,383	,840
122Me pongo ansioso(a).	403,59	1130,271	,521	,838
123Nunca tengo un mal día.	404,02	1158,430	,149	,843
124Intento no herir los sentimientos de los demás.	403,12	1151,604	,217	,842
125No tengo idea de lo que quiero hacer en mi vida.	404,22	1147,645	,267	,841
126Me es difícil hacer valer mis derechos.	404,14	1150,069	,262	,841
127Me es difícil ser realista.	404,26	1149,867	,264	,841
128No mantengo relación con mis amistades.	404,40	1150,294	,223	,842
129Mis cualidades superan mis defectos y esto me permite estar contento(a) conmigo mismo(a).	403,07	1185,159	-,196	,846
130Tengo una tendencia de explotar de rabia fácilmente.	404,12	1140,212	,335	,840
131Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.	403,97	1159,291	,106	,843

132En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación que voy a fracasar.	404,20	1137,478	,421	,840
133He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.	402,27	1174,860	-,078	,844

En este cuadro de validez ítem por ítem en relación con el nivel de coeficiente alfa; se observa que los ítems 1 (-,003), 6 (-,034), 7 (-,079), 11 (-,048), 15 (-,076), 20 (-,023), 31 (-,140), 33 (-,241), 35 (-,003), 37 (-,041), 39 (-,095), 40 (-,130), 45 (-,061), 47 (-,206), 82 (-,003), 85 (-,169), 89 (-,078), 100 (-,005), 104 (-,050), 106 (-,098), 108 (-,054), 112 (-,083), 114 (-,117), 133 (-,078) generan una correlación negativa, lo que significa que no están midiendo lo mismo que el instrumento. Sin embargo se decidió no eliminar ningún ítem de ellos por considerarlos necesarios para el instrumento.